

CAPÍTULO I

SIGUIENDO UN MAPA INTERIOR

**“Un mapa no es sólo un plan de ruta,
O un camino diagramado para encontrar algo oculto,
Reservado para aquellos despiertos en conciencia
Capaces de leer entre líneas y,
Adivinar en los dibujos las sombras y señales.
Es también un abanico de posibilidades,
donde todo puede ser un mensaje a tomarse en cuenta
para encontrar y encontrarse”...**

Hace más de 36 años se inició una extraordinaria experiencia de contacto extraterrestre en el Perú, que permitió que hasta en ocho ocasiones se invitara a periodistas a encuentros programados con anticipación, para que fueran ellos testigos imparciales y objetivos de la realidad del contacto. Un contacto que se había iniciado a través de mensajes psicográficos canalizados por “antenas” receptores, gente sencilla y común comprometida con un trabajo de crecimiento espiritual.

La idea del contacto era establecer un puente de comunicación con el universo, abriéndonos a las enseñanzas, ejemplo y orientaciones que pudieran llegar de civilizaciones extraterrestres más avanzadas que nosotros, que hubiesen sobrevivido en sus momentos de crisis, a la intolerancia, la estupidez y a la necesidad. Un contacto que nos permitiera no solo saber quiénes son ellos, por qué nos visitan y desde cuando lo hacen, sino también quiénes somos nosotros, quién nos creó y cuál es el propósito de nuestra existencia.

Desde que empezó ésta relación con los “Hermanos Mayores” o “Guías Extraterrestres”, ellos nos hablaron de cuatro fases, operativas y activas, que al irse cumpliendo darían paso a las siguientes, pero a la vez quedarían para ser vividas por otros que vendrían después. Una fase era la del llamado, motivando a toda la gente que se identificara con el tema ovni contacto, para que se reuniera a contactar, verificando que la sencillez encierra una clave de actitud. Una segunda fase eran las experiencias de avistamientos y encuentros cercanos, que demostraban la veracidad, realidad y contundencia del contacto. La tercera fase era la recepción de información por la que se justifica el contacto. De nada serviría estar en esto sino se puede comprobar, y de nada sirve comprobarlo sino deja de ser meramente anecdótico e intrascendente. La cuarta fase era irradiar el mensaje, llevando a la práctica, las enseñanzas transmitidas, viviendo el mensaje en nuestras propias vidas y en nuestra relación con la vida y con el planeta.

Estas cuatro fases nos permitirían darle cumplimiento a cinco objetivos del contacto, como eran: primero crear comunidades de base, grupos de afinidad y de sintonía que actuaran como masa crítica que ayudara a revertir y a corregir el futuro y los acontecimientos planetarios. Segundo: enfatizar la importancia de vivir un camino y una realidad espiritual. Ciertamente el contacto es un hecho físico comprobable, que se canaliza a través de mensajes mentales, pero que se justifica porque permite un crecimiento colectivo espiritual. Y no sólo de nosotros en contacto con ellos, con la vida y con nosotros mismos, sino también de ellos en contacto con nosotros, y a través nuestro con la vida y el sentimiento del espíritu planetario.

El tercer objetivo del contacto es preparar a la humanidad frente a una posible catástrofe, y es que el universo es dinámico y lo único que se mantiene constante es que todo cambia. Y nuestro planeta así como toda la vida sobre él esta mutando producto de las energías que están

llegando de nuestro Sol y del centro de la Galaxia. Pero nosotros podemos y debemos dirigir conscientemente los cambios, para ello es importante redescubrir nuestras potencialidades y activarlas. Nuestra mente es creadora, y si logramos que muchas personas se unan en positivo para orientar los acontecimientos, estos no tienen por qué ser tan traumáticos como habían sido profetizados. Ya que las profecías siempre son advertir para corregir.

El cuarto objetivo era prepararnos para contactar con la Gran Hermandad Blanca de la Tierra, o Gobierno Interno positivo planetario, quienes son los guardianes de los Anales o Registros de la verdadera Historia planetaria. Una historia que demostraría que nos encontramos en un tiempo paralelo, alternativo del Real Tiempo del Universo, en una realidad alterna que se encuentra en la posibilidad de integrarse con el tiempo Real, modificarlo y traer consigo un tercer tiempo, ahora que nos acercamos al final de un ciclo cósmico en donde los arrastraríamos a ellos (los extraterrestres). Esa historia oculta demuestra que somos un experimento sociológico, antropológico y metafísico extraterrestre, y que a lo largo de nuestra historia ha habido siembra de vida, hibridación, colonias extraterrestres, naufragios estelares, y hasta deportación de extraterrestres a nuestro mundo, y que si no tomamos en cuenta el eslabón extraterrestre nuestra historia no se completa. Este contacto con la Hermandad Blanca nos habría de llevar a los lugares más exóticos, extraños, extraordinarios y difíciles de nuestro mundo, en aventuras realmente insólitas.

El quinto objetivo del contacto era acceder al “Libro de los de las Vestiduras Blancas” o “Registro Askáshico Planetario”, donde estaría toda nuestra historia, nuestros orígenes y expectativas.

La pregunta que se nos plantea es que si ese registro de la historia planetaria esta en el éter, grabado en el Cinturón Magnético planetario, ¿qué necesidad habría de tener que viajar a determinados lugares y de conectarse en algún momento (como ya pasó) con unas placas metálicas que guardan la misma información?

Los científicos han informado que el bombardeo cósmico que esta sufriendo la Tierra esta deteriorando y disminuyendo el campo magnético terrestre, esto es que no es fácil en éste tiempo conectarse con el registro Askashico sino es en lugares especiales seleccionados desde la antigüedad para establecer la conexión en éste tiempo. Todo esto estaba previsto. Incluso el Libro de las Vestiduras Blancas físico es un “backup” o archivo de recuperación o respaldo, que esta repartido y compartido en muchos lugares alrededor del mundo.

Algunos de estos lugares son llamados “Los Retiros de la Hermandad Blanca”, donde también se encuentran los llamados “Discos Solares”. El primero y más grande de ellos, confeccionado en la época de la Lemuria, en la zona de los Altares (Patagonia Argentina), fue llevado desde allí al lado Titicaca, y luego trasladado al templo Mayor de los Incas en el Cusco (Coricancha), y finalmente transportado y salvaguardado en las selvas del Paititi (Madre de Dios, Perú) donde según la tradición después de la caída del Imperio Inca (lo cual estaba ampliamente profetizado), Choque Auqui, o el llamado “Príncipe Dorado” se refugió convirtiéndose en otorongo (Jaguar), esperando que se cumplieran los 500 años del Pachakuti o ciclo cósmico de purificación que empezó con la llegada de los europeos y la conquista, y todo volviera a su justo orden.

Además de éste disco solar, hecho con un oro alquímico, con el poder del pensamiento, la palabra y el sentimiento, habrían otros doce discos solares adicionales que se engarzan en el disco principal. Todos ellos funcionan como espejos interdimensionales que vibrando en

sintonía ubican el portal dimensional que conecta con el Real Tiempo del Universo, y con el momento de la reconexión de los Tiempos, o la “Sincronización”.

Por ello todos los discos deben de estar activados en éste tiempo, para lo cual se han realizado innumerables viajes de sintonización alrededor del mundo ubicándolos y activándolos. Además de estos trece discos, hay más de 300 otros discos adicionales que fueron hechos por los distintos pueblos de la Tierra, como recordatorio de aquellos instrumentos principales considerándolos sagrados.

En éste mes de Agosto del año 2010, se ha efectuado por encargo de los Guías un nuevo viaje de conexión con la Hermandad Blanca. La invitación fue corroborada por el apoyo de los guías con su presencia en Punta Colorada.

Trece personas fueron seleccionadas de entre todos los voluntarios de los 42 países donde hay grupos de contacto, que cumpliendo con los requisitos de antigüedad y compromiso así como de iniciaciones dentro de la Misión se ofrecieron. Estas personas con los gastos cubiertos por la solidaridad de todos los grupos, viajaron en representación de la misión y de la humanidad hacia las selvas del Madre de Dios, al parque Nacional Manu, reserva de biósfera mundial y selva alta virgen. El viaje fue hacia el Antisuyo (oriente), hacia la última ciudad de penetración de los Incas en la selva, fundada por el Inca Túpac Yupanqui padre de Huayna Capac y abuelo de Huáscar y Atahualpa en un lugar al pie de una meseta montañosa coronada al igual que el Machu Picchu por un rostro mirando al cielo. Pero no fue en cualquier lugar, sino en el refugio de los Paco-pacuris, los hombres vestidos de blanco, guardianes del conocimiento oculto. La ciudad se llamó PAIQUINQUIN que significa: “El mismo es” o “El encuentro con el verdadero ser”.

Túpac Yupanqui fue el mismo que según el Cronista Pedro Sarmiento de Gamboa, lideró en el siglo XV una expedición de 400 balsas y 20,000 guerreros hacia el Contisuyo (Oeste), hacia las islas de la Polinesia, demorándose entre 9 meses y un año entre la ida y la vuelta. Esto explicaría por qué en la Isla de Pascua existe la leyenda del rey Tupa, y un canal y bahía con su nombre, así como estructuras de arquitectura y confección típicamente cusqueña como el Ahu Vinapu. Este rey llegó a la isla mucho tiempo después que los Maoriés con mucha gente dominando a los Hanau Momoko (los orejas cortas), imponiendo el predominio de los Hanau Eepe (orejas largas) que serían los que aparecen representados en las estatuas Moai y que finalmente fueron exterminados por los locales en una cruenta guerra civil que amenazó toda la vida de la isla.

Esta información no es tan descabellada porque a pesar de los miles de los kilómetros de distancia de la Isla de Pascua o Rapa Nui de Sudamérica, Thor Heyerdhal, el explorador noruego demostró en una embarcación hecha de totora que las corrientes en el Pacífico funcionan como una autopista arrastrando y llevando de aquí a allá las embarcaciones, conectando la pequeña y remota isla con el continente.

¿Por qué hacer un viaje como éste hacia las selvas del Madre de Dios, y en éste tiempo? ¿Para qué un nuevo viaje si ya hubo varios anteriores y supuestamente ya se recibió todo lo más importante, así como se abrieron puertas y se activó el disco de oro? La respuesta es porque el viaje mismo representa una evaluación general del grado de conciencia colectivo del grupo de contacto así como de su capacidad de unidad y desprendimiento creando la verdadera comunidad mental y de corazones. La prueba era tanto en los que apoyaron con su desprendimiento su realización como en los que con humildad marcharon en representación

de todos. Además recordemos que no hay límites, por lo que hay muchas formas de estar presente en una aventura como ésta, y siempre habrá algún conocimiento adicional a todo lo recibido, que por madurez estemos ya en capacidad de escuchar sin que ello nos perjudique. Hasta hace unos años había en el Cusco un antiguo mapa hecho en cuero del siglo XVII, el cual estaba ubicado en el museo eclesiástico, pero éste fue robado por unos extranjeros. El mapa había sido confeccionado por unos misioneros Jesuitas que entre 1567 y 1625 viajaron a cristianizar la zona de selva alta de Cusco y Madre de Dios. Tal como lo menciona el padre jesuita Andrés López en sus manuscritos al rey de España.

Lo interesante es que para los ojos del que esta despierto, el mapa esta lleno de símbolos alquímicos con referencias geográficas relativamente ambiguas pero a la vez importantes. Es destacable en él mapa lo que allí está escrito que dice:

En el marco aparece: “CORAZÓN DEL CORAZÓN TIERRA IN DIA DEL PAITITI A CUYAS GENTES SE LES LLAMA IN DIOS TODOS LOS REINOS LIMITAN CON EL PERO EL NO LIMITA CON NINGUNO”.

Evidentemente al ser un reino espiritual y estar ubicado en la inmensidad de la selva, no tiene límites. Y el hecho de que se repita la palabra corazón, es porque ese era el nombre y la forma del Disco de Oro: el “Rostro corazón”, el real rostro que tiene que reflejar la humanidad al final de los tiempos. Mientras el Cusco era la capital del Imperio de los Incas, Paititi fue el corazón que no debía dejar de latir, para que siguiera viviendo la esperanza y fluyera la vida en el mundo.

En lo que esta escrito a propósito hay dos palabras que están separadas. En vez de decir “india” dice “in-dia”, que es decir en el día o una tierra solar, de luz y de conocimiento; de conciencias despiertas. Y en vez de decir “indios” dice “in-dios”, llenos de Dios, en un estado de gracia permanente. Y es que es bueno recordar la visión romántica de algunos en Europa que en aquel tiempo tenían de que quienes vivían en la Américas, percibiéndolas como gente que no tenía pecado y que éste era el paraíso terrenal. También podría estar haciendo referencia que éste estado de gracia hace que quienes estén allí sean iluminados espiritualmente y que no conozcan límites para sus acciones, sus emociones y sus sentimientos porque es un reino fundamentalmente espiritual, regido y resguardado por “La Dama de Luz” o espíritu planetario, quien ha sido identificado en los mitos y leyendas locales por los pobladores de la zona (colonos e indígenas) como la “Dama de DAVALOS” (apellido de origen español, y a su vez de procedencias celta que nos recuerda al mito Artúrico de Avalon), otros la relacionaban con la Virgen María. Recordemos que no sólo el río principal sino todo el departamento se llama “Madre de Dios”.

Según todo esto quienes intentaran entrar en la zona necesariamente tendrían que estar en el día de sus vidas, esto quiere decir: no en oscuridad interna sino en claridad, sabiendo por qué y para que estar y entrar. El llamado o la invitación a los reinos del Paititi es para quienes están en paz con su corazón, y llenos de Dios (pureza y amor).

Dentro del mapa, entre ríos, montañas y uno que otro símbolo o palabra dice: “ESTOS SON LOS REINOS DEL PAITITI DONDE SE TIENE EL PODER DE HACER Y DESEAR. DONDE EL BURGUES SOLO ENCONTRARA COMIDA Y EL POETA TALVES PUEDA ABRIR LA PUERTA, CERRADA DESDE ANTIGUO DEL MÁS PURISIMO AMOR”. Este mensaje en el mapa nos muestra la verdadera naturaleza del viaje al Paititi. Es un viaje iniciático, donde el recorrido y el trayecto en sí es más importante, simbólico y revelador que

el resultado final, que será la consecuencia de todo lo anterior. Al ingresar en ese territorio, que es jurisdicción de la Hermandad Blanca de la Tierra o Guardianes del Conocimiento Oculto, todo lo que laboramos, pedimos y hacemos se ve amplificado. Por ello, con mayor razón debíamos ir totalmente armonizados, integrados, concientizados de la responsabilidad y sobre todo, desprendidos y desapegados de toda ambición o deseo personal. ¡Y así fue!

Debíamos ir a cumplir con un llamado en nombre de todos. No buscaríamos nada, dejaríamos mas bien que lo que viniera nos encontrara preparados, sino no hallaríamos nada o no entenderíamos lo que se vivió, desaprovechando la gran oportunidad que nos brindaba la vida. Felizmente fuimos preparados en ese sentido y los resultados fueron óptimos. Sirvió en todo momento la experiencia acumulada de los errores y aciertos de viajes anteriores.

Para poder cruzar el cañón de Pusharo donde uno se encuentra con la gran cantidad de símbolos (entre ellos repetido el espiral, el círculo con la cruz y el rostro corazón), necesariamente debíamos actuar desde el inicio del viaje como poetas: con el corazón en la mano y conectados en el alma con los otros planos y dimensiones, vibrando en el amor.

Casi en el centro del mapa esta un guerrero con su mujer y su perro, como una señal de que los opuestos se atraen, y que en todo esta la polaridad. La fuerza, el valor y la astucia del guerrero que lo enfrento todo; y la sensibilidad, abnegación e intuición de la mujer. También esta el perro que simboliza la lealtad y la fidelidad. Pues desde que salimos de Cusco hasta el final del viaje nos guiaron parejas y no faltaron los perritos...

La palabra Paititi aparece pintada de rojo en el mapa, al igual que algunas letras espaciadas en el lienzo, así como la presencia de aparentes adornos de unos rombos también rojos en el marco. Recordemos que el color rojo en la alquimia “anuncia el fin de la gran obra”. Esta gran obra no es otra cosa que el Plan Cósmico con la Humanidad y con el Planeta. Los rombos son el marco del corazón y del amor en la simbología esenia. Este viaje vendría ha ser la campanada que anunciara el fin de algo grande y el inicio de algo nuevo en esperanza y conciencia. ¡Y ciertamente escuchamos inexplicables campanadas en medio de la selva!

El color rojo también es el color iniciático de la regeneración. En el mapa está el nombre Paititi, y algunas letras aisladas pintadas de rojo, a las que dándoles una numeración simbólica podríamos hallar mensajes encriptados.

Sumando en rojo las letras según la numerología pitagórica da: $14 = 1+4 = 5$. El cinco en la alquimia es la Divinidad. El rombo que aparece en rojo simboliza la unión del cielo y la tierra. La palabra corazón es el número 11, y como es “corazón del corazón”, es el $11+11 = 22$ que simboliza los Arcanos del Destino, así como que es mucho lo que se nos ha dado, y que ahora debemos aplicarlo.

En el mapa están marcados árboles, nada inusual en un paisaje de abundante floresta, pero uno aparece con la reiteración de la palabra “árbol” al pié, lo cual simbólicamente representa la demarcación de un santuario. En sicoanálisis el árbol se relaciona con la madre y con el desarrollo espiritual, con la muerte y el renacimiento.

También aparece la palabra “Valle”, que es donde simbólicamente se une el alma humana y la Gracia de Dios para recibir revelaciones. El valle es la vía espiritual en un paisaje que se complementa simbólicamente con la montaña, donde se da la transformación.

El “rombo” también significa la puerta de los mundos intraterrenos y la unión del cielo y la tierra. Mientras que el “perro” es el vigilante, a la vez el guardián con la lealtad y fidelidad a la unión de la pareja (la familia).

El “dragón” es el guardián de los tesoros escondidos. Guardián severo, es a la vez el adversario que debe vencerse para poder acceder a esos tesoros. El mensaje simbólico es que nada de lo que buscan lo encontrarán... No hay nada que buscar, hay más bien que dejar que nos encuentren preparados sobre la marcha. Entonces otras verdades que no estaban previstas y que se están despertando asomarán.

Con el simbolismo del “corazón del corazón”, se estaría diciendo que debemos como dice el nombre de Paititi, ser auténticos y originales, siendo uno con el entorno integrados en amor por todo y por todos, para encontrarnos reflejados en la vida, siendo la vida misma, convertidos en el Santo Grial, en el compromiso Crístico por alcanzar la vibración adecuada del amor en el perdón y la reconciliación, con la que se debe entrar y salir del lugar sagrado convertidos en el mismo Templo Sagrado.

En la parte inferior del mapa y al lado derecho se encuentra escrito:

“AQUÍ PUEDE VERSE SIN ATAJOS EL COLOR DEL CANTO DE LOS PÁJAROS INVISIBLES”, esto suponía que por ningún motivo podíamos ahorrarnos el esfuerzo de tener que llegar allá físicamente y caminarlo, con todo el trabajo, esfuerzo y dolor en purificación que esto suponía. La misma dureza de la ruta y todo dolor que se cosecharía nos habría de sensibilizar al máximo para escucharnos y escuchar, entrando en una vibración y frecuencia superior en donde estaríamos conectados con la vida, con el espíritu planetario y con el Cosmos. ¡Y así fue!...

CAPÍTULO II

EN EL CENTRO DE LAS CUATRO DIRECCIONES

**“La Chakana o Patapata es el ancestral símbolo de la cruz andina.
Es una cruz de cuatro lados iguales en escalera,
que representa las cuatro direcciones o rumbos del Tawari Inti suyo (Cuatro puntos o rumbos iluminados
por la unidad de la luz), a la vez que los cuatro elementos:
Antisuyo (fuego) es el Este, Contisuyo (agua) el Oeste,
Collasuyo (Tierra) el sur y Chinchaysuyo (aire) el norte.
En el centro de la chakana hay un círculo que representa el centro,
el ombligo del mundo o plexo solar Qosqo.
Y representa la síntesis de la religión de los Andes.
En los bordes de la estrella se ven expresados los tres planos o mundos: Hanan Paccha (mundo de arriba o
cielo), el Kay Paccha (el mundo de aquí o tierra) y el Ukju Paccha (inframundo). Todos ellos simbolizados
por los tres animales totémicos:
El Cóndor, el Jaguar y la serpiente.
A la vez recuerda las máximas de la moral como son:
Ama Sua (no robar), Ama Q`ella (no seas ocioso) y Ama Llulla (no mientas); así como las actitudes a
tener en cuenta: Lllankay (trabajar), Munay (amar) y Yachay (aprender);
y también tus relaciones: Ayni (ayuda a tus vecinos), Minka (trabajo comunal), y Mita (trabajo para Dios
y el Estado)**

Como dije anteriormente, desde que empezó la experiencia de contacto hace más de 36 años atrás, han sido los mensajes psicográficos y la preparación en las meditaciones y prácticas diversas el motor de la Misión, siendo ellas las que han permitido la confirmación permanente del contacto, pudiendo avanzar sin detenernos de manera segura y responsable en un puente permanente con el universo.

Durante todo este tiempo hemos sido convocados a diversos lugares del Perú y del Mundo a través de estos mensajes, siempre y cuando se confirmaran de la manera más clara y contundente posible para no equivocarse la marcha o crear falsas expectativas. Las convocatorias se han dado para recibir información y a través de las distintas experiencias asumir mayores compromisos.

El reciente viaje al Paititi de éste año 2010, no ha sido la excepción, y desde que se recibieron las indicaciones de los guías para realizarlo se procuró la validación colectiva de las recepciones, no sólo por la importancia y responsabilidad que esto acarrea, sino porque nuestro primer compromiso es con nosotros mismos, de no engañarnos y continuar sobre seguro sin confundir ni exponer a los demás.

En viajes anteriores de conexión con la Hermandad Blanca hacia éste mismo lugar y hacia diversos retiros, se ha venido complementando la información sobre el Real Tiempo del Universo y el Tiempo Alternativo o Paradójico, y cómo la Tierra está entrando en un tránsito dimensional hacia otra realidad, con todas las consecuencias de transformación que esto supone. Sabemos por lo que se nos ha dicho y por lo que hemos podido acceder del Libro de los de las Vestiduras Blancas o también llamado: “El Libro de los que despertaron conciencia y amaron con el corazón” (SUMAR SAESCA SITES MEL HASSUR SALT), que nuestro planeta murió en el pasado ubicándonos en una paradoja espacio temporal, por lo que se le dio una nueva oportunidad para experimentar en ella procesos de evolución bajo patrones distintos, encontrándonos a punto de la reconexión de los tiempos. Estamos en el momento clave en dónde podemos concretar nuestra realidad. Ahora nuestro planeta debe transitar por una suerte de agujero de gusano hacia un tercer tiempo (suma de los dos anteriores y resultado de la fusión de los mismos), y debe de hacerlo conservando su vida actual, y su corazón

cristal (su dinámica propia) así como su espíritu (la suma de la vida de todas las especies que en ella moran), por lo que esta vez para éste viaje al Paititi se requería que hubiesen voluntarios dispuestos a vencerse a si mismos, enfrentando las más duras pruebas para entrar en nombre de todos en comunión con ese corazón del corazón y hacerse depositarios de parte de ese espíritu planetario para que acompañe a la humanidad en el redimensionamiento y a la vez hacerlo accesible a la percepción y captación de los Hermanos Mayores.

Con los recientes graves “accidentes” contra la naturaleza como el derrame de petróleo en el golfo de México (que no serían tales accidentes), la destrucción de los bosques, la extinción de las especies, y la depresión de ánimo de la población ante la falsedad, la injusticia y corrupción de los políticos inventando guerras y crisis económicas, así como la degeneración y depravación de los representantes religiosos, se ha venido queriendo acabar con la vida material, mental y espiritual de nuestro mundo. Por ello desde los refugios de la naturaleza hay un llamado a aquellos puros de corazón para comprometerse a defender la vida con su propia vida. No es sólo un mensaje ecologista y místico, es un verdadero llamado a mantener la conciencia despierta sabiendo qué somos, por qué existimos y lo que podemos llegar a ser como humanidad en el concierto de los mundos. En resumen: ¡esperanza de cambio!

Comunicación: 18-07-2009

Lugar: Comunidad del Sur – Montevideo

Antena: Eltiarem

Desde el Alto Paititi, en la sala que llamamos de los Cristales, Oxalc en comunicación.

Cuando logren comprender en profundidad, el significado que encierran los símbolos del Corazón del Corazón, verán reflejado en ustedes los efectos de ese gran espejo que refleja y conecta las dimensiones.

Comentario:

Lo que se repite en Pusharo (Paititi) es el simbolismo del rostro corazón o un rostro dentro de un corazón, lo que simboliza que debemos ser de ahora en adelante el rostro mismo del amor, amando y perdonando. Otro de los símbolos que se repite es la espiral de la evolución, que nos habla de crecimiento y avance continuos.

Así unidos, con los cantos de los niños de Dios, sentirán y despertarán el gran Libro que custodian los Guardianes del Templo.

Comentario:

Los niños son aquellos puros de corazón con quienes debemos identificarnos para percibir aquello que está grabado no solo en nuestro ADN, sino también en nuestra alma y espíritu, y que teníamos olvidado la historia de nuestros orígenes, el Plan Cósmico.

Ha llegado el momento de la conclusión de los objetivos de Misión Rahma.

Comentario:

Los objetivos de la misión son muy claros: crear comunidad mental (masa crítica para concretar realizaciones y revertir el futuro planetario); enfatizar la espiritualidad como

propósito fundamental del proceso de la vida; descubrir nuestro potencial creador para cambiar nuestra historia y destino; conectar con las jerarquías de luz del planeta y recibir de ellas la posta en las responsabilidades de cuidar y preservar lo más sagrado en éste planeta, la esencia de la vida y su diversidad, en todos los aspectos. Y precisamente este viaje los concretó todos...

La hora ya es dada, la preparación concretada. La campana ha sonado en el corazón de cada Hermano.

Con Amor Oxalc.

Comentario:

La campanada es el llamado sagrado de atención a despertar, comprometerse y actuar. En este tiempo está sonando con más fuerza que nunca, y en el reciente viaje al Paititi se escuchó físicamente campanadas en medio de la jungla, lo cual era imposible.

Con éste mensaje ya los guías nos iban marcando la conexión con Paititi como para trabajar con ese lugar y su simbología.

Comunicación: 03.08.2009

Lugar: Punta Colorada, Uruguay

Antena: Ishiram

**Guerreros en la luz,
Fuisteis llamados a la casa del sol,
El templo interior,
Donde vuestro sol se funde con el sol Padre-Madre,
Donde la espada es el amor,
Y en lugar de herir une,
En lugar de lastimar da sosiego,
Manantial que sacia la sed,
Inagotable fuente de agua viva,
Donde vuestra vestidura es abrigo que cubre al desposeído,
Donde vuestra palabra es aliento para el deprimido,
Donde vuestro cansancio es reposo para el agotado,
Donde vuestro canto anuncia el amanecer de un nuevo día,
Donde permites que el Padre-Madre se manifieste a través tuyo,
Y de vuestros actos y así lo reconocéis,
Porque todo viene del Padre y nada es sin Él,**

Comentario:

Ciertamente la convocatoria al Paititi del 2010 fue un llamado a incorporar el espíritu planetario en nosotros, y ser los nuevos guardianes del Templo que es nuestro mundo.

**Seguid tus pasos sobre la arena,
Inmenso camino que se pierde en el horizonte,
El camino del Guerrero.**

Hermandad Blanca desde los Retiros Interiores.

Comentario:

Somos caminantes y peregrinos a través de múltiples encarnaciones, y el recuerdo de todo lo vivido aparentemente ha desaparecido como las huellas en la arena, pero lo que uno no pierde jamás es la aptitud que se consigue de la experiencia acumulada. Y el camino que se nos presenta por delante no tiene límites ni está marcado, porque es un camino espiritual que fluye en todas direcciones, y en donde hay que dejarse guiar.

Comunicación: 03.08.09

Lugar: Playa San Francisco, Punta Colorada (Uruguay)

Antena: Tell-Elam

Está previsto que en éste encuentro se produzca el traspaso de la experiencia Xendra, por ello mantengan los niveles de armonía que han alcanzado y que se han conseguido gracias a que al fin han asumido el valor de la disciplina, el orden, la entrega y la humildad.

Todo cuando debía darse a nivel planetario ha sido dispuesto y ocurrirá en poco tiempo en vuestro mundo y en la humanidad, con las importantes modificaciones propias de vuestro decisivo accionar.

Encontramos una mayor madurez en los grupos como para asumir los grandes retos, así que predispónganse para vivir sus propias experiencias escuchando el llamado y respondiendo en la medida de las expectativas.

Comentario:

Durante el reciente viaje al Paititi se materializó un Xendra muy cerca del campamento del Paititi (tercer campamento después de cruzar el Mecanto o Pongo). Algo muy parecido a lo que ocurrió en Punta Colorada (Uruguay).

La posibilidad de vivir experiencias interdimensionales de manera consciente depende mucho del nivel de disciplina y compenetración, que lo llevan a uno a estar en el momento y el lugar adecuado, y en la actitud correcta. De tal manera que cada quien vive su experiencia de acuerdo a su entrega y proceso de sensibilización previo. Altamente sensibilizados en el Paititi por el esfuerzo físico, la poca alimentación, las largas meditaciones, etc. nos llevaron a encontraros delante de la Dama de Luz más de una vez sintiendo como a través del sonido y de las emociones nos llegaba una avalancha de información sobre los procesos planetarios que los Hermanos Mayores han vivido, y cómo se fueron estancando y se desconectaron de sus propios espíritus planetarios.

El viaje al Paititi ha sido un reto colectivo. Tanto para los que fueron luchando con sus egos y protagonismo, así como para los que apoyaron quedándose, quienes también tuvieron que lidiar con lo suyo renunciando a estar físicamente allí. El gran reto era ser solidario, desprendido y consciente, aportando unión y apoyo, lográndose como nunca ese objetivo consiguiéndose una impresionante compenetración y comunión mental y espiritual, así como una solidaridad y desprendimiento en lo económico para la mejor consecución de la tarea. A

todos los que colaboraron y se entregaron en sus aportes, en apoyo incondicional toda nuestra gratitud.

La experiencia Xendra los llevará tanto delante de los 24 Ancianos de la Galaxia como al Paititi, así que abran su mente y su corazón. El Xendra ya está en su lugar, delante vuestro como para que no lo tengan que buscar. Él ya os encontró preparados, ahora sólo falta que den el siguiente paso en unión e integración. Lo que logren en pequeño se verá multiplicado en todo vuestro mundo.

Comentario:

Ya los guías estaban anunciando con la debida anticipación en los mensajes la conexión próxima con el Paititi, un lugar al que llegar es una verdadera purificación y en donde habríamos de aperturar aún más nuestro corazón y nuestra mente para sentir y entender la gran responsabilidad que tenemos entre manos. Y así lo hicimos.

Los discos solares colaboran en el proceso acelerado del despertar y serán útiles en el momento de la reconexión de los tiempos. Les daremos datos precisos de futuros viajes, por lo pronto mediten el contenido de los mensajes procurando mantenerse despiertos y actuando en consecuencia.

Sampiac.

Comentario:

Estamos en el tiempo donde debemos poner en práctica todo lo que aprendimos o simplemente mantener el ritmo que iniciamos, para que sensibilizados al máximo usemos los instrumentos que fueron dispuestos para nosotros como armas en la gran batalla contra la oscuridad. Algunos de estos instrumentos son espejos interdimensionales (discos solares), que alineados ubican al planeta en línea directa con el portal del tiempo.

Al releer los mensajes uno con el tiempo ve como allí los guías se habían adelantado y habían previsto los procesos y las pruebas por las que habríamos de pasar.

Comunicación: 04.08.09

Lugar: Playa San Francisco, Punta Colorada (Uruguay)

Antena: Tell-Elam

Sí Oxalc.

Amados hermanos en misión, los hemos venido evaluando estos días porque lo que se busca no es la intermitencia sino una vibración constante, y de ser posible en ascenso continuo, pero ello se consigue si participan en los trabajos pero con convicción y desprendimiento. Vemos que hay diferentes estados de conciencia como lo han notado muchos de ustedes, pero eso no es impedimento para el mejor resultado de la salida; lo importante es que nadie se deje desarmonizar fácilmente. Manténganse firmes los que están consolidados, independientemente de si otros hacen, participan o creen.

Comentario:

Este viaje al Paititi requirió de nosotros la constancia en la preparación para mantener la vibración elevada, porque cualquier desarmonía podría haber sido fatal. De hecho las dos veces que nos llovió en la ruta durante éste viaje, fueron un día antes de llegar a Pusharo (lluvia escasa), y en el segundo día pasando el Mecanto (copiosamente) se debieron a errores de actitud en nosotros, por no compartir e integrar a los machiguengas en el viaje a pesar de que estaban a nuestro lado ayudándonos y cuidando de nosotros. Fuimos por un momento egoístas y mezquinos así como faltos de fe, y aunque casi inmediatamente corregimos, ya los errores se habían cometido.

La importancia de una alta vibración no sólo se traduce en protección para cada uno y para el grupo, sino en capacidad de percibir y sentir, de interpretar y entender, así como de ver más allá de los ojos y anticiparse.

Están previstas las experiencias pero requerimos de ustedes activar toda la sensibilidad y apertura mental de la que sean capaces, por ello la exigencia de la antigüedad en las prácticas, para saber aguardar y valorar.

Ya algunos han estado percibiendo lo que se les tiene reservado. Delante de ustedes se abre un portal de infinitas y contundentes posibilidades que necesita de la llave correcta, y ésta es una actitud.

Comentario:

La actitud es saber valorar todo lo que se nos enseñó (disciplina) para que sin descuidarlo, manteniendo el ritmo podamos responder a los requerimientos del proceso en éste especial momento. Si no hubiésemos ido preparados y preparándonos a cada paso en Paititi no hubiésemos sido capaces de llegar hasta donde llegamos, más allá que cualquier otro viaje subiendo la cascada y avanzando por un mar de ruinas de muros. No sólo hemos alcanzado en éste año 2010 hasta donde se nos permitió entrar sintiéndolo y percibiéndolo, sino que entramos en un verdadero templo de la naturaleza y de la Hermandad Blanca, donde los seres de luz y los animales se movían a nuestro alrededor danzando mágicamente, celebrando nuestra presencia.

Deseamos que éste encuentro sea un proceso acelerado de evolución individual como colectiva, y de despertar de potenciales; a la vez, esperamos que sea una demostración grupal de madurez y de entrega desinteresada por el Plan, y para la humanidad. Recuerden que el que nada busca para sí, lo recibirá todo...

Comentario:

Cada momento de la misión, cada parte del proceso ha sido intenso, novedoso, complementario y definitorio. A cada paso a lo largo de estos años, y en cada salida o viaje se nos ha puesto a prueba para verificar el grado de compenetración e identificación con el mensaje y el Plan. No siempre hemos salido airosos de las pruebas, pero hemos tenido el valor de corregir sobre la marcha y continuar. En éste viaje de Agosto no sólo los que fuimos al Madre de Dios, sino todos aquellos que marcharon hacia los retiros en cada uno de los lugares de nuestro mundo, lo hicieron con una actitud de total entrega, madurez y sensibilidad.

Así como los encontramos todos en la Cuenta Regresiva Planetaria, ustedes en la salida están acortando los tiempos, como elastizándolos para hacer lo que vinieron a hacer. Para integrarse más, profundicen la misión y sellen el compromiso de siglos. ¡Adelante, no se queden, pongan lo mejor de sí! Valoramos su esfuerzo, y su mérito pero sabemos que aún pueden dar más y no deben de dejar de hacerlo.

Comentario:

Las experiencias son reales pero no sólo se limitan a lo que uno puede captar con sus sentidos físicos, en ésta época que nos acercamos a la reconexión de los tiempos, las vivencias suelen ser multidimensionales viviendo simultáneamente en lo físico, lo mental y lo espiritual. Por ello si queremos estar conscientes en ellas y recordarlas, como dijimos antes debemos interiorizar a través del trabajo interno aperturando como nunca la visión interior. Durante nuestra travesía por la selva nuestros sentidos físicos y extrasensoriales fueron puestos a prueba, no solo para sobrevivir y protegernos mutuamente, sino también para percibir todo cuanto se estaba moviendo a nuestro alrededor.

El Paititi fue abierto por la constancia, humildad, valor y desapego. Ahora el Giro del Tiempo se concretará de la misma manera, y esta salida sentará las bases de todo ello.

Con amor Oxal

Comentario:

La zona del Paititi es un retiro de la Hermandad Blanca de la Tierra, un lugar protegido por fuerzas de luz y por los espíritus de la Tierra actuando a través de los elementos, y en donde los requerimientos para ir y entrar están no sólo en el hecho de ser invitados sino que pasan por mantener la preparación y la actitud adecuada. En éste último viaje aquellos que fueron en nombre de todos, representaban el peso de la madurez y la constancia de una misión crecida en la práctica de vida, de allí el éxito y resultado sumamente positivo y trascendente del viaje: Se logró unir a todos en comunidad en torno a un objetivo común: “servir y ser puentes entre el universo y la Tierra”. Con esto se logró ser escogidos por las mismas fuerzas guardianes del planeta para humildemente cumplir con la gran tarea de albergar y proteger el corazón cristal del planeta, o el espíritu planetario en nuestro propio corazón en una comunión sagrada sellada con el conocimiento de los procesos diversos vividos por las civilizaciones que nos han precedido y visitado.

Fecha: 3-1-2010

Lugar: Buenos Aires – Argentina

Antena: Hell-Aham

Amor en la luz del nuevo tiempo. Mardorx al contacto.

...Por eso los trabajos de irradiación al planeta y a estos lugares en especial serán más que necesarios para que atenúe y aún anule los efectos más duros del nacimiento del nuevo tiempo en la Tierra.

La Misión en la Tierra también está haciendo su propio proceso del cual habrá de quedar finalmente su síntesis.

Son tiempos de definiciones para actuar sin dudar, por eso les recomendamos mantener una permanente preparación y observancia de todo lo que puedan hacer para el bien del planeta.

Comentario:

La Misión y el camino espiritual han requerido de nosotros muchas veces no sólo convicción sino fe en el Plan, confianza en las fuerzas involucradas, entrega total y desinteresada y la sensibilidad para tener claro, de qué lado de las fuerzas estamos colaborando. Sólo así nos hubiésemos atrevido a entrar en un terreno en donde ni los indígenas mismos se atreven.

En especial irradian a diario al hermano Tell-Elam, porque es quien debe llevar la Misión en los últimos tramos hasta el 2012. También a aquellos hermanos que por compromiso asumido tengan aún que culminar su parte.

Comentario:

Todos necesitamos apoyo para que la hermandad nos fortalezca y nos proteja. La comunidad mental no sólo nos integra en un solo sentimiento, sino que crea vínculos intensos y potencia con las conexiones superiores. Y esto fue lo que se consiguió en el reciente viaje al Paititi.

El viaje al Paititi en agosto convocará a aquellos que ya han pisado ese territorio sagrado y son parte de él. El grupo será una síntesis de los 36 años de la Misión en la Tierra y Tell-Elam habrá de recibir del propio Consejo de los 24 Ancianos quiénes son ellos. En Junio, el territorio de la Hermandad Blanca lo recibirá para darlo a conocer. Los que vayan al Paititi deben saber que este viaje definitivo tendrá nuevos desafíos que les plantearán una y otra vez la importancia de la conciencia y el compromiso asumido.

Comentario:

La mayoría de los que fueron convocados a éste nuevo viaje al Paititi, ya habían participado de alguno de los viajes previos o se habían visto transportados en sus meditaciones y viajes astrales a ese lugar. Esta vez fuimos llamados para dar a conocer abiertamente aquel lugar y las fuerzas que allí se mueven, así como quedar como protectores del corazón cristal del planeta, que es todo su proceso y memoria y a la vez ser depositarios del espíritu planetario incorporándolo en nosotros.

El resto de los Rahmas habrán de tener la responsabilidad de mantener el contacto y la irradiación para que los guerreros de luz puedan llegar al encuentro de la Hermandad Blanca y sellar así lo que está previsto desde antiguo.

Comentario:

Sin el apoyo de todos nadie podría realizar ningún viaje trascendente ni llegar a ninguna parte importante, porque esto es un objetivo común, integrador, que requiere del concurso de todos a múltiples niveles. Cada quien tiene su responsabilidad en todo esto, y como bien han dicho los mensajes, hay muchas formas de estar presente, de aportar y apoyar.

Los tiempos a partir de agosto se acelerarán y verán más de lo pensado, puesto que el mundo de la 4ta. dimensión se entrecruzarán con el vuestro con lo cual comenzarán a vivir una realidad compuesta por ambos mundos.

Los encuentros con nosotros en salidas se darán siempre con los que tengan la preparación adecuada y estén dispuestos a asumir nuevos compromisos.

Comentario:

Estamos viviendo el momento del gran tránsito dimensional hacia el Real Tiempo del Universo, para ellos estamos ingresando gradualmente en la Cuarta Dimensión a través de pliegues interdimensionales o también conocidos como agujeros de gusano. Nuestra realidad se va entremezclando con otras viviendo simultáneamente en más de un tiempo y lugar, incrementándose con ello nuestra capacidad de percibir más allá de los sentidos.

Durante el viaje al Paititi ésta fue la tónica de la aventura, siempre era más lo que se sentía y percibía que lo que teníamos delante, además en varios momentos no hubo una correspondencia lógica de tiempo y en los momentos más importantes los guías hicieron acto de presencia con sus naves, tanto al entrar como al salir de la zona del Mecanto (cañón) con contundentes avistamientos.

Piensen en lo poco que queda de tiempo y lo que falta por hacer, fortalezcan el vínculo entre ustedes y nosotros y estén atentos siempre a la asechanza de la oscuridad, porque en los tiempos que vienen les podrán confundir si no guardan la capacidad de discernir y de sentir.

Después del Paititi todo se acelerará y vuestras vidas tomarán rumbos impensados pero positivos para vuestra misión personal y colectiva.

Mardorx.

Comentario:

Ciertamente estamos contra reloj, a las puertas del Giro del Tiempo o del Gran Parto Planetario, y no debemos bajar la guardia porque como nunca la acechanza se incrementa procurando sumirnos en el temor y en el desaliento y la desesperanza, sin embargo ahora es cuando más debemos confiar en quienes nos indujeron al contacto y en los potenciales que han sido despertados en nosotros, así como en la protección de lo Alto y la gran tarea que tenemos entre manos.

En el viaje al Paititi, después de haber conseguido todos los permisos y autorizaciones, así como después de haber hecho todos los pagos respectivos, apareció una supuesta ONG amiga de la tribu local machiguenga que según decían protegía los derechos de las comunidades nativas, queriéndonos cobrar altísimos cupos monetarios a cada uno por ingresar en la zona de la selva. Y que los pagos se pusieran en cuentas bancarias a nombre de terceras personas. Al enfrentárseles exigiéndoles las documentaciones legales respectivas resultaban siendo fraudulentos. Después, hubo muchos problemas para conseguir la movilidad que llevaría al grupo del Cusco al Madre de Dios, de tal manera que hasta la tarde del día anterior del viaje, no había movilidad contratada, y sin embargo en cuestión de minutos se resolvió de una

manera mágica con cantidad de claves activadores y sincronías corroborándose el apoyo del cielo.

Durante toda la ruta del Paititi fueron delante nuestro sin que los pudiéramos ver los “no contactados” (pero hallamos una tras otro sus campamentos y fogatas), tribus aborígenes más primitivas y salvajes, a las que los machiguengas de la Comunidad Palotoa Teparo les tienen cierta aprensión. Pero no tuvimos ningún encuentro directo ni enfrentamiento con ellos.

Comunicación: 16-2-2010

Lugar: San Miguel, Lima, Perú

Antena: Antarel

Hora: 9:45 p.m.

Sí Antarel.

Queridos hermanos, decisiones importantes llegarán a ustedes en sus vidas y en la Misión, no se descuiden en vuestros trabajos, pues vuestra preparación será crucial para las tareas a vivir. Mediten y conéctense y recibirán los mensajes que les dirán qué es lo que deben hacer. Ahora vuestra entrega les dará la pauta a seguir, pues es el ejemplo que los hace maestros ante el prójimo. Irradien constantemente, pues de esta prueba verán que la luz y sólo la luz cambian el destino y vuestros cuerpos.

Luz y amor es la clave para despertar vuestra conciencia hacia el servicio por la Humanidad. No descansen en entregarse, pues el Padre siempre les entregará, pues el amor hacia sus hijos es infinito.

Aperturen vuestro corazón y conéctenlo con el Paititi, pues el corazón del corazón estará abierto a recibir a los corazones puros y sinceros.

Con amor ANTAREL.

Comentario:

Como dijimos antes la sola organización del viaje al Paititi demandaba decisiones muy importantes que podían unir o enfrentar a la gente de los grupos, e igualmente podían facilitar la realización positiva del viaje o perjudicarlo. Desde quiénes irían, cómo íbamos a hacernos de fondos para financiar el viaje y a los participantes, para que no fuera lo económico un impedimento o un condicionante para la participación de nadie; hasta quien iba a manejar los fondos que se recaudarían. Estas decisiones pondrían a prueba el temple, la buena fe, la pureza de corazón, la entrega y el desprendimiento de todos. La única alternativa para todo esto era sensibilizarse al máximo y dejarse guiar.

En cuanto al viaje al Paititi fue él una verdadera transformación para nuestros cuerpos y mentes, dejando que aflorara al máximo el corazón.

Comunicación: 16-02-2010

Lugar: LA MOLINA

HORA: 3:15 A.M.

¿QUE ESPERAN DE NOSOTROS EN ESA SALIDA?

QUE RECONOZCAN LO ESENCIAL Y VERDADERO. TERMINÓ EL TIEMPO DE LOS JUEGOS INFANTILES. ES MOMENTO DE MANIFESTAR LA MADUREZ INTEGRADA EN SU CONCIENCIA Y DE ASUMIR DEFINITIVAMENTE, SU ESPIRITUALIDAD PLENA, DESPIERTA Y CONCIENTE:

AQUELLA QUE LATE EN USTEDES, CUAL CHISPA ARDIENTE.

SI NO CONECTAN LO EXTERIOR Y SUPERFICIAL, CON LO INTERIOR Y SUSTANCIAL NO HAY PERFECCION NI ILUMINACION.

EL CONOCIMIENTO Y LA CERTEZA ADQUIRIDA, SIN LA CHISPA SAGRADA DEL CORAZÓN: ES INCOMPLETA Y EFIMERA.

LA SABIDURIA VERDADERA, SURGE DE RECONOCER LA GRANDEZA DEL ALMA, AHI DONDE MORA EL PADRE, SOLO ASÍ TENDRÁN EL DON DE LA ABUNDANCIA INFINITA, PARA QUE LA ESPARZAN ABUNDANTEMENTE Y LLEGUEN A TODOS LOS RINCONES OSCUROS, APORTANDO SU LUZ.

SI HACEMOS NUESTRA PARTE CON FE Y ENTREGA TOTAL, ¿QUE DEBEMOS ESPERAR EN EL FUTURO RESPECTO A LOS CAMBIOS?

Comentario:

Este es un momento de madurez. Definitivamente debemos tener cuidado de no equivocarnos la marcha ni permanecer mucho tiempo equivocados. No podemos ni debemos distraernos, ni dejarnos manipular por los egos. Para conectar con el corazón del planeta teníamos que convertirnos en puro corazón. Y el viaje al Paititi fue tan duro e intenso que cada uno de los que fuimos físicamente se sintió apoyado por todos los demás que meditaron por nosotros y nos irradiaron a la distancia, ayudándonos a sacar sólo lo mejor de nosotros mismos y transmutar toda posible negatividad producto de la tensión, el cansancio y el esfuerzo desmedido.

**“EN LOS TIEMPOS VENIDERS DE LUZ,
LAS SOMBRAS HABRAN QUEDADO ATRAS,
Y LOS SERES DE BUENA VOLUNTAD Y FERREA FE,
SERAN SANTIFICADOS Y GLORIFICADOS.....
PORQUE ASI ESTABA ESCRITO.
EN ESOS TIEMPOS LA LUZ SERA DE TAL FULGOR,
QUE HARA RESPLANDECER TODO A SU ALREDEDOR,
Y LOS NIÑOS DE LA RONDA CANTARAN Y BAILARAN FELICES
PORQUE SE RECONOCIERON, SE APOYARON, MULTIPLICARON ESFUERZOS
Y ASUMIERON CON COMPROMISO SU ROL, CON LA LIMPIEZA Y PUREZA DE
SU BELLO CORAZON.
LA PAZ SERA SU ASIEN TO, Y EL AMOR SERA SU CENTRO.
PARA CUANDO LLEGUE ESE MOMENTO,
YA TODO LO ESCRITO SERA CONSUMADO
Y UN NUEVO MUNDO HABRA SIDO CREADO:
UN MUNDO DE PAZ, LUZ Y CONCIENCIA UNIVERSAL:
LLENO DE SERES CON LA NUEVA EXTIRPE DE LA CREACION.**

CON AMOR SUS GUIAS EN MISION: OXALC Y ANTAREL.

Comentario:

Sólo la buena voluntad, el espíritu de colaboración, el apoyo mutuo y el amor en el perdón así como la entrega solidaria e incondicional lograrán la integración y generarán la reacción en cadena de aperturas mentales y espirituales. Lo pudimos comprobar esta vez en el viaje al Paititi, las buenas intenciones vinieron acompañadas de iluminación al darnos cuenta de la gran responsabilidad que teníamos entre manos, y lo poco o mucho que se nos pedía, que eran actitudes trascendentes de humanidad.

Comunicación: 17-2-2010

Lugar: Los Olivos, Lima, Perú

Antena: Teraram

Hora: 11:49 a.m.

La salida rendirá sus frutos. Los nombres saldrán en una meditación porque vemos el compromiso asumido por cada uno de ustedes, vemos los corazones limpios que se necesitan por amor a la Humanidad y libre de cualquier protagonismo.

Los corazones listos deben estar, para enfrentar lo que se viene, porque el contacto se dará y el Libro se entregará. El hermano Tell-Elam deberá decidir quien acompañará y tendrán que ser los 7 que se necesitarán para esta misión. No os preocupéis por quienes serán ya que los elegidos serán los necesarios, lo que con los corazones limpios y con la entrega por delante tendrán presente siempre su papel de representación de la Humanidad.

Oxalc y Sampiac.

Comentario:

En los continuos mensajes recibidos de los guías en diversas partes del mundo, ellos insistían sobre una meditación muy especial que conduciría la elección de las personas que me acompañarían al Paititi en el 2010. Fue así que hicimos una salida a la playa grande de Chilca a fines de Marzo comienzos de Abril, nos mantuvimos durante la noche meditando y allí recibí las personas que me acompañarían. En cuanto al contacto, éste se dio durante y a lo largo del viaje al Paititi. Estuvimos en todo momento acompañados y vimos a la Dama de Luz quien es la guardiana del lugar. Ella depositó el Libro del Conocimiento en nosotros durante experiencias Xendra, bilocaciones y viajes astrales conscientes en momentos muy puntuales y experiencias muy intensas del viaje.

Comunicación: 24-03-10

Lugar: Playas de Tijuana, México

Antena: Tell-Elam

Sí somos vuestros hermanos guías en misión desde la Base Azul del Alto Paititi, aguardándoles para orientarles a ustedes en un nuevo encuentro con la Hermandad Blanca, con su mensaje y sus conocimientos. Este viaje será más que especial por cuanto permitirá un alineamiento de todos los retiros así como de los discos solares, terminando de activar todo cuanto debía ser activado. Pero no sólo se logrará con quienes crucen la

puerta (el cañón), ni con los seis que apoyen en el muro, sino con todos los que estén en sintonía viviendo la experiencia en simultáneo desde donde se encuentren.

Comentario:

El viaje al Paititi significaba un encuentro con la Hermandad Blanca de la Tierra, con aquellos que son los guardianes de un conocimiento liberador para la humanidad y que le significa la madurez como para enfrentar el más grande cambio histórico. Es la garantía de un despertar de conciencia generalizado. Y así ha resultado. Ni bien hemos regresado hemos tenido oportunidad de dar el mensaje y exponer hasta en el mismísimo Congreso de la República del Perú.

El viaje permitió una verdadera conexión con todos los demás retiros de la Hermandad Blanca, donde simultáneamente salieron nuestros grupos a nivel mundial.

¿Por qué es importante realizar éste nuevo viaje? Porque es un acto de amor, de entrega y sacrificio con fe y esperanza en el Plan, y porque al realizar éste esfuerzo colectivo, ustedes movilizan energías y fuerzas ahora incomprensibles, pero que son verdaderos detonadores de realidades.

Comentario:

Durante todos los años de Misión se nos ha pedido que nos dejemos guiar y que asistamos una y otra vez a salidas y encuentros diversos, y cada vez es como si fuera la primera vez. Al hacer lo que nos piden sintiéndolo internamente iniciamos una reacción en cadena de acontecimientos.

Este nuevo viaje les llevará dentro y cerca. Les permitirá hacer conexiones interdimensionales movilizand o energías a través de hilos de luz que van construyendo desde ya vuestra realidad de cuarta dimensión, y que van distribuyendo la información entre todas las mentes y corazones, sin que necesariamente tengan que informar de cuanto hayan vivido en el momento en que lo hayan vivido, porque todos lo sentirán. Y no solo los que estén en sintonía con ustedes, sino muchísima otra gente a nivel mundial. Porque ahora todo afecta a todos simultáneamente, y es que éste es el tiempo de culminar lo iniciado hace miles de años.

Comentario:

Realmente este viaje a Paititi nos llevó al Madre de Dios, un departamento del Perú colindante con el Brasil, al área virgen de ésta selva que es el Parque Nacional Manu, Reserva de Biósfera del Planeta. Durante el viaje avanzamos y entramos en el corazón de la jungla, a un área restringida y desconocida, y ésta fue la primera vez que los machiguengas (los “machu Ingas”, o incas antiguos) insistieron en que fuéramos acompañados de dos de sus guerreros. Y llegamos más cerca que nunca al pie de la montaña del Rostro, donde estaba la ciudad. Recordemos que algunas de las ciudades incas fueron construidas en estratégicos lugares al pie de los Apus (montañas y espíritus tutelares) que precisamente lucían en sus cimas gigantescas e insólitas formas de rostros mirando hacia el cielo.

Con cada paso que cada uno de nosotros dio, y con cada pensamiento o meditación de apoyo que todos hicieron, se construyeron y enlazaron como decían los guías a través de hilos de luz

de emociones y conocimiento conexiones interdimensionales que pudimos sentir y vivenciar, así como mucha gente de los grupos que nos apoyaron.

Sabíamos que habíamos entrado en el lugar donde se tiene el poder de hacer y desear, y eso fue lo que hicimos: “Desear, poniendo lo mejor de nosotros, todo lo mejor para el país y el mundo”...

Durante el viaje al Paititi estén atentos a las aves que les marcarán el camino y el ritmo de vuestro caminar. No teman lo que les salga al paso, las formas mentales adquirirán apariencias que buscarán movilizarlos por dentro, y probarlos para que lleguen fortalecidos y crecidos internamente.

Comentario:

En todo el viaje las aves tuvieron un papel destacado marcándonos el rumbo o haciéndonos reflexionar con sus movimientos y número. No era algo normal, parecía dirigido e intencionado. En cuanto al temor lo superamos fácilmente al sentirnos confiados por la presencia y compañía de los machiguengas Miguel y Calixto, aunque Miguel es un Huachipare que se casó con un a machiguenga.

Los guiará el Sol y la Luna... Estén pendientes de los cuatro elementos, porque si están en armonía ellos os protegerán y conducirán. La lluvia será escasa porque no estarán solos en esta aventura. La acechanza los acompañará porque las fuerzas oscuras saben las consecuencias de sus logros, y buscarán no sólo dificultarles el camino, sino impedirles el lograr los objetivos de conexión definitiva.

Comentario:

En el mapa del Paititi aparecen en la parte superior la luna y el sol (la intuición y la acción), y la luna se ve en sus fases creciendo, algo con lo cual nos encontramos coincidiendo en toda la ruta. También vivenciamos intensamente los cuatro elementos con un sismo en Paucartambo dos días después de que nosotros pasamos por allí, vientos huracanados, lluvia copiosa (una sola noche) y frío y calor. Acechanza también se sintió pero ello nos motivó a redoblar el esfuerzo en nuestras cúpulas de protección, y si funcionó la protección, a lo que debemos sumar el apoyo de todos los que a la distancia estaban pensando en nosotros.

Todo les hablará y por ello deberán estar permanentemente atentos a escuchar, conduciéndose con silencio interior. Esta vez entrarán hacia adentro pero a la vez verán que lo que están logrando con ello es salir hacia fuera, hacia el Real Tiempo del Universo por su propio mérito y con la ayuda de todos.

Comentario:

Estuvimos atentos a toda clase de mensajes y señales, y ciertamente todo decía algo. Había señales por doquier, en las piedras, en las plantas, en las nubes, en las aves y en la gente con la que compartimos, desde los choferes, la gente del hospedaje, los guardaparques, la comunidad indígena, etc. Y la tensión y dificultad por la ruta nos hacía caminar en silencio, muy concentrados en una permanente meditación.

Sabemos de la importancia de estrechar mayores lazos de unión y de conexiones en éste tiempo por lo que estaremos con ustedes en la Playa Grande de Chilca (Perú), en la Laguna de Chapala en Guadalajara (México), en el Encuentro Mundial del Paraguay, en Paititi (Perú) y en el Encuentro Nacional de Chile, por ello apoyen con su presencia y a la distancia como nosotros habremos de apoyar a todas esas reuniones y salidas. Sean uno para que el triunfo y el logro sean de todos.

Esta es una aventura de todos, aunque no todos puedan estar físicamente en tal o cual lugar. Si se han preparado sabrán que no hay límites para participar y para estar donde se debe de estar. Os lo hemos dicho muchas veces: sean protagonistas de los cambios y no meros observadores o víctimas de los acontecimientos

Sampiac.

Comentario:

El apoyo de los guías con avistamientos fue manifiesto desde la ruta (Salvación) hasta Paititi. Y en Paititi mismo todos escuchamos a los grupos del mundo meditando y mantralizando,

Comunicación: 02-04-2010

Antena: Arie

Si soy Oxalc en comunicación.

Hermanos, estamos en el tiempo que había sido anunciado.

Ya Rahma se clarifica dentro de cada uno.

Cada Sol en la Tierra define en su interior su misión personal, recordando el llamado y el momento en el que fue convocado.

Comentario:

Fuimos llamados a despertar conciencia concientizando a los demás sobre los grandes cambios que se iban a dar, se están dando y seguirán en los próximos años.

La décima campanada está sonando por eso en este año 2010, a 13 años del ingreso de Tell Elam al Tiempo Real del Universo, 13 autoconvocados en representación de muchos más unirán los tiempos, anunciando el comienzo del fin.

Comentario:

El número diez son los ciclos que empiezan y que terminan, trece es la muerte como transformación. Al entrar y salir de la zona del Paititi percibimos claramente que nos movíamos en otra realidad, en un territorio que es como un triángulo de las Bermudas en tierra firme, donde los tiempos se juntan y no hay correspondencia de tiempo. Con este viaje se cerraba un ciclo y comenzaba otro, el del renacimiento colectivo.

En la leyendaria Paititi donde se tiene "El poder de hacer y desear" guiados por el primero de los antiguos ingresarán por la misma puerta que hace 2000 años abriera el Maestro de Maestros, restaurando el puente, uniendo lo que un día fue roto, iniciando el proceso de reconexión de los tiempos y redimensionamiento planetario.

Comentario:

La puerta que abrió el Maestro es la del Amor y la Fe, y el puente era el “Espíritu Santo” o “Don de revelación o profecía”, que poco a poco se fue perdiendo para que la gente no viera ni sintiera otras realidades perdiéndose la conexión con otros planos y dimensiones. Este es el tiempo para restaurar y reconectar elevando nuestra vibración y la del planeta.

Será necesario entonces que cada grupo activo en Misión cumpla con las pautas de trabajo que aún están pendientes.

Así lograrán entre todos materializar con éxito el puente de luz entre los Universos.

Oxalc.

Comentario:

Laborar unidos e integrados en prácticas espirituales de crecimiento interno donde la constancia y la fuerza de grupo lo hace todo.

Fecha: 4 de Abril de 2010

Hora 14

Lugar: Barrio Malvín, Montevideo – Uruguay

Antena: Mishraelam

“Estamos reunidos en concilio, programando y reprogramando los eventos futuros por venir.

Estamos reunidos programando la próxima expedición al Paititi y convocando a los hermanos comprometidos de siempre a llegar a aquí, en humildad y recogimiento interior.

Cada Nombre Cósmico, ha sido avalado ya que como una clave de claves la vibración y entonación de vuestras claves abrirán las puertas correctas entre las dimensiones, pero sobre todo, las puertas de acceso a los Registros de Información.

Comentario:

Nada está dejado al azar, y todo está previsto. La utilización de nuestro libre albedrío dejándonos guiar voluntariamente permite que se nos ubique en el lugar y momento adecuado para ser instrumentos del Plan Cósmico. Las sincronías en el reciente viaje al Paititi fueron extraordinarias, y en todo momento aplicamos el uso en meditación de nuestros nombres cósmicos, lo que nos sensibilizó al máximo y nos permitió acceder a toda clase de experiencias.

Activarán vuestros cristales para que vuestras claves vibren como un diapasón. Vuestra vibración de conjunto logrará como llave abrir las puertas de los Retiros y leer en los símbolos la historia de vuestra civilización.

Así será contada, vista, vivida, vuestra historia y la del Universo Local. Mas en este tiempo, cada Retiro está llamando a sus comprometidos de antaño para que lleguen y puedan así cumplir con su parte.

Prepárense, ya que todo se dará, pues todo previsto está y es la voluntad del Profundo Amor de la Conciencia Cósmica

Joaquin.

Comentario:

Las iniciaciones que se han dado a lo largo de Rama como son: el nombre cósmico, los cristales de Cesio y hasta los xendras nos han preparado para este momento en que debemos vibrar alto. Y eso fue precisamente lo que hicimos en este reciente viaje, donde con mucha sencillez se alcanzaron frecuencias muy altas. Al estar todos armonizados laborando en lo nuestro, haciendo lo que aprendimos y hemos mantenido con constancia durante todo el proceso de la misión se nos abrieron una vez más las puertas y pudimos leer y entender. Nuestro mundo no sólo es un planeta de experimentación donde se hicieron repetidos intentos fallidos para solucionar crisis cósmicas: ¡es la llave de la transformación general! El lugar donde se inicia la reacción en cadena de cambios...

Comunicación: 14.04.10

Lugar: Quito, Ecuador

Antena: Tell-Elam

Sí somos vuestros hermanos guías en misión. Los trabajos de éste año, así como las salidas, viajes y encuentros mundiales tienen nuestro aval y apoyo; todos ellos serán reflejo de vuestra entrega, constancia y dedicación. Ahora es cuando han de enfrentar como nunca, la gran responsabilidad de ser consecuentes y coherentes con el mensaje, porque se requiere de ustedes todo lo mejor para inclinar la balanza hacia la luz. Habrán de accionar todo cuanto han traído de vidas anteriores, todos aquellos recursos dormidos que deben de ser despertados, para que vuestros pasos a través de la intuición y la certeza interna los lleven a concretar la parte del Plan que os ha requerido como guerreros de la luz.

Comentario:

El viaje al Paititi se caracterizó por la presencia y el apoyo de los guías, la constancia y consecuencia del grupo así como de todos los que nos acompañaron mental y espiritualmente para no fallarnos ni fallar. Se sintió y vivenció en todo momento calidad humana, aún en el momento de asumir y corregir errores.

Están donde deben de estar, en el momento definitivo para culminar lo que iniciaron. A vuestras acciones y compromiso les acompañarán una protección especial y las bendiciones de lo Alto, porque sabemos la dimensión de la fuerza que enfrentan y el crecimiento espiritual que se ha dado en vuestro accionar. En éste momento les observamos como a cada grupo en cada punto de la Tierra. Estamos atentos a ustedes y al proceso que se vive, por lo que no podemos descuidar los detalles y todos, incluyéndonos a nosotros deberemos responder a la altura de las circunstancias tan especiales y extraordinarias que nos reúnen en ésta misión.

Es hora de empezar a culminar cuanto se inició hace ya tanto tiempo atrás, porque esto no es de décadas de vuestro tiempo sino de miles y de millones de años. Se requiere por

vuestro propio crecimiento que así como han desarrollado vuestra intuición, confíen en ella y se dejen guiar para culminar los procesos que tienen entre manos. Aprovechen cuanta oportunidad se les presente, para sintonizarse con aquella fuerza superior que los conduce, no necesariamente nosotros, sino las jerarquías de luz y no teman porque saldrán adelante generando situaciones impensadas pero convenientes para la dinámica de lo que se espera.

Cuanto hagan generará inmediatamente consecuencias inmediatas positivas, y las pruebas sólo serán la garantía de cuán rápido se están acercando a resultados trascendentales.

Con relación a la persona faltante para completar el número de 13 de los que habrán de viajar al Paititi, la persona seleccionada es igualmente una mujer guerrera, madre y guía de grupos. Ella será la que aporte decisión y constancia

Sampiac.

Comentario:

Desde que recibí la responsabilidad de armar el grupo que iría al Paititi en Agosto del 2010 y consultarlo en comunicación, sabía que uno del grupo no iría. Lo sentía fuertemente, y que ello sería una señal que tendría que saber interpretar como confirmación de la trascendencia del viaje. Fue así que el mismo día que me iba a Chilca con los grupos para mantener una vigilia de meditación, me desperté con el nombre y la imagen de una hermana del Uruguay que entro con el grupo de las doce mujeres al Xendra de Punta Colorada (Uruguay). Antes de recibir los nombres de los demás, ella ya venía ocupando el primer lugar en la lista...Y cuando se lo comunicamos se puso muy feliz, emocionada y comprometida; pero a la vez entristecida y confundida pues me dijo que ¡estaba embarazada de cinco meses!

Como es evidente tuvo que declinar su participación en el viaje dejando el puesto vacante, pero a la vez consciente yo que en los tiempos del Parto Planetario, ella que no iría físicamente, estaba a punto de ser madre, dar a luz un nuevo ser consciente y especial...¡Muy simbólico!

La persona faltante resulto la mayor en edad de todo el grupo, pero a la vez con el espíritu joven para inspirarnos a los demás mientras amorosamente nos cuidaba.

Todo lo que dijeron los guías en los mensajes fue lo que sentimos, hicimos y vivimos durante el reciente viaje.

Comunicación: 17-04-10

Lugar: Mojandas, Otavalo (Ecuador)

Antena: Tell-Elam

Sí Oxalc.

Hermanos éste año vuestros pasos volverán a la Cueva de los Tayos, pero entrando por la Unión donde los esperan dos personas que les aportarán un conocimiento impensado, con claves nuevas y a la vez antiguas.

Que sean catorce las personas convocadas a participar de éste peregrinaje de conocimiento y de conexión con la Hermandad Blanca. Y que el viaje sea la primera semana de Agosto, justo antes del Paititi.

La cueva de los Tayos es como una instalación eléctrica conectada con todos los retiros de la Hermandad Blanca, a través de ella se activan energías y recuerdos en cadena, que abrirán a la misión a un nuevo conocimiento e informaciones complementarias con todo lo que han recibido hasta ahora, por ello seleccionen bien a los participantes, sin descuidar la presencia de las mujeres que traerán sensibilidad y objetividad al grupo que vaya. Al ir ustedes estarán apoyando todo cuanto se haga a continuación, abriendo caminos energéticos que beneficiarán incluso el resultado del viaje al Paititi y a otros lugares, generando un sin fin de resultados trascendentes.

Comentario:

El viaje a la Cueva de los Tayos en Ecuador fue un gran apoyo a la saga del Paititi, por ser dicho lugar otro de los santuarios (retiros) de la Hermandad Blanca.

Este tiempo los requiere como nunca dispuestos y entregados al Plan en salidas y viajes de misión para hacer las conexiones interdimensionales que permitan un tránsito planetario lo menos traumático y violento posible.

A los grupos de Ecuador les decimos que se fortalezcan e integren más, así como que se predispongan para el encuentro físico con nosotros, recibiendo mensajes, porque solo así sabrán donde se les necesita, donde se les espera y en donde se ha dispuesto el encuentro definitivo para que nos veamos cara a cara, corazón con corazón.

Comentario:

La misión es compartida con los hermanos mayores y a ellos también les afecta nuestro ritmo y vibración. Ellos están deseosos de estrechar cada vez más lazos profundos con nosotros, aprendiendo y recordando a través nuestro.

En el Paititi déjense guiar por el viento, porque todo viene acompañado de cambios, y todo se está dando para que profundicen y alcancen todos los objetivos, y es que el viaje simbolizará y significará una comunión con los elementos. Desde un inició ustedes verán como la conexión con la Hermandad Blanca es fuerte e intensa, por ello estén atentos porque por todos lados se sumarán claves que los guíen y los pongan en el lugar cuando todo habrá de ser abierto.

Comentario:

El viento salía violentamente del cañón pero no botándonos del lugar sino conmoviéndonos internamente, como diciéndonos que seamos valientes y que enfrentemos aquello para lo que nos preparamos. Precisamente los elementos como la lluvia nos ayudaban a ir corrigiendo nuestros errores, y las nubes proyectaban imágenes simbólicas relacionadas con la travesía. También en el suelo fuimos encontrando marcado en las rocas o en la misma forma de las piedras claves que en muchos casos se podía apreciar que no eran naturales.

En Paititi no sólo seguirán los pasos de la dama de luz que les volverá a marcar el camino, sino que se verán a ustedes mismos en sus viajes anteriores al lugar, aprendiendo de lo que hicieron y dejaron de hacer, pero corrigiendo con conciencia despierta y voluntad de cambio.

Oxalc.

Comentario:

Fue interesantísimo volver después de estos años y ver los cambios que se habían producido en la geografía del lugar, debido a las lluvias diluviales de comienzos del año que desviaron e incrementaron los cursos de agua, variando gran parte del paisaje, haciendo desaparecer muchos de los puntos de referencia.

Pero igualmente nos veíamos a nosotros mismos en los viajes anteriores, pudiendo observarnos como frente a un televisor y corregir con claridad sobre la marcha todo error, desacierto u omisión.

Hermano Antarel también hemos sido convocados a un nuevo viaje al Paititi. Los elementos han estado castigando mucho y muy fuerte la región del Cusco y el Madre de Dios, haciendo desaparecer caminos. ¿Qué nos pueden decir al respecto?

Que nada ha pasado en los caminos que ustedes necesitan transitar para llegar. Son caminos diferentes... Ya lo verán. Todo se abrirá para que lleguen y que sea en el momento adecuado cuando se les necesita allí. Igualmente no descuiden lo que han aprendido y lo que pueden y deben de hacer a cada paso en cada lugar, que como saben es un territorio mágico capaz de establecer las conexiones más profundas.

Recuerden que en el cielo estará una parte importante de su guía.

Comentario:

Realmente fueron otros los caminos que recorrimos esta vez desde la salida de Cusco, y por los ríos y la selva. Pero no sólo físicamente fueron otros los caminos, también lo fueron mental y espiritualmente diferentes. Con la madurez de los años, íbamos sin ninguna otra expectativa más que la de cumplir con la convocatoria y dejarnos guiar hasta donde debíamos llegar y estar lo más sensibles posibles para vivenciar lo que estuviese dispuesto. En el cielo tuvimos avistamientos clarísimos de las naves de los hermanos mayores marcándonos el camino, y el cumplimiento de objetivos. Así también las nubes fueron mágicas saliendo a baja altura a manera de gigantescos copos de nieve del interior del Mecanto, como llamándonos a atravesarlo, y de vuelta de Paititi llegaron a reproducir por encima de las montañas en Pusharo el rostro de la montaña del Pantiacolla, de dónde salió la última nave observada.

Comunicación: 17-04-2010

Lugar: Mojanda

Antena: Daniel García

...Para agosto deberán ir a los Tayos, para conjuntamente con el Paititi ir conectando los discos solares, viviendo experiencias en ambos sitios con el real tiempo del universo. Los Shuaras de la zona les permitirán el ingreso por la Unión.

...El viaje al Paititi, estará vigilado en todo momento por la Hermandad Blanca, los obstáculos a lo largo del camino, no son más que pruebas que los caminantes deberán superar limpios de espíritu y abiertos de corazón para recibir a nombre de todos lo que ya estaba previsto de siempre.

Mardorx.

Comentario:

El viaje al Paititi no fue pues el único viaje de conexión que se hizo en Agosto, fueron varios los lugares que se conectaron y varios los grupos de hermanos que asistieron a dichas convocatorias, en donde se trabajó con aquellos espejos dimensionales que son los discos solares, que han de reflejar nuestra realidad en el Real Tiempo del Universo como una luz guía a quienes están pendientes de nosotros.

Durante el viaje al Paititi nos sentimos más que observados. Hubo obstáculos, pero nada insalvable. Y quizás el mayor obstáculo fueron nuestros errores y omisiones, pero que fueron corregidos y superados sobre la marcha.

Comunicación: 17.05.10

Lugar: Actrup, Alemania

Antena: Tell-Elam

...Sobre el Paititi les decimos que el apoyo de todos será gravitante en los resultados. Sepan que desde que inicien su viaje serán guiados y protegidos, y con mayor razón en la región de la selva. En ningún momento estarán solos, muchos estarán con ustedes de muchas maneras diferentes. Porque no solo representarán a muchos, su presencia en el lugar y en ese momento integrará a todos los que han caminado por la misión en todos estos años; serán entonces muchos los que caminarán con ustedes a cada paso.

Comentario:

Ciertamente sentimos presentes a todos y a cada uno de los que formaron parte de las expediciones anteriores, acompañándonos. Fue una sensación hermosa e integradora. Y lo más impactante fue que estando en Paititi escuchamos muy cerca nuestro las voces de cientos de personas haciendo las mantralizaciones y meditaciones de apoyo. Esto intimidó a los machiguengas que nos acompañaban, que no se explicaban el origen de esas voces cantando los consabidos: Om, Rama, Amar, Adonai, y Zin Uru. Fue tan claro e intenso que casi como que podíamos distinguir algunas de esas voces, y saber quiénes estaban en ese momento apoyándonos desde sus respectivas ciudades y países.

Durante todo el viaje serán supervisados a manera de un examen colectivo, porque a través vuestro será examinada la misión y a los misioneros, quienes fueron en representación de todos y quienes son representados y apoyan esta parte del proceso. Como nunca en la misión la evidencia del apoyo externo e interno será notorio, y llegarán a la puerta que separa realidades y la cruzarán recorriendo caminos entre las

dimensiones. Toda la ruta los sensibilizará para que vean aquello que simultáneamente se estará dando a múltiples niveles. El que sólo va a tocar dejará de ver, el que sólo viajó para ver no palpará la otra realidad. Nuestro consejo es que vayan a sentir y así verán y palparán, escucharán y se conmoverán porque todo les hablará, todo tendrá algo que decir y que comunicarles.

Comentario:

Este fue realmente uno de los motivos fundamentales de este viaje, una evaluación colectiva del grado de comunidad mental e integración de la misión. Era importante demostrarnos a nosotros mismos y a los hermanos mayores que habíamos alcanzado los niveles de madurez colectiva como para ser capaces de hacer y vivir una causa común, con desapego y entrega total.

El viaje contó con el evidente apoyo de los hermanos mayores con el avistamiento de sus naves y el xendra, así como a la hora de conseguir la logística y los permisos con apoyos como el de Ketty Delgado, Julio Avalos y Pablo Torres. También en el hecho de que la comunidad (tribu) machiguenga dispuso por primera vez que dos guerreros (Miguel y Calixto) nos acompañaran al Paititi cruzando el Mecanto, algo que hasta hace un tiempo les estaba prohibido y les atemorizaba. Ellos cuidarían de nosotros, a la vez que observarían nuestro comportamiento y logros.

Una vez más percibimos que al entrar por el cañón nos introducíamos en otra realidad, y por ello dimos rienda suelta al sentir.

En Paititi oirán y verán, y se dejarán ver, así como nos verán a nosotros acompañándoles con nuestra presencia y siempre por delante, abriéndoles el camino para que lleguen y vuelvan con bien. Lo que lleven con ustedes les será multiplicado, por eso mediten bien con lo que llevan entre manos y en su corazón.

Comentario:

En este viaje vimos, sentimos y escuchamos. Llevamos en nuestras manos nuestra voluntad de servir y cumplir con las responsabilidades que nos correspondían, y fuimos fortalecidos y estimulados por el espíritu planetario que nos acogió y protegió, viviendo múltiples experiencias de crecimiento y aprendizaje.

Les necesitamos como un cuerpo único, para que fortalecidos vean las señales que aparecerán a cada paso, que les demostrará que este no es un viaje más, sino aquel que debía hacerse en éste especial momento de la historia planetaria.

En relación a la pregunta sobre las cualidades que deben promover en ustedes para estar preparados para éste tiempo, les decimos que deben de hacer todo aquello que los haga más sensibles, y para ello mantengan la constancia en sus meditaciones y en todos los trabajos espirituales y mentales con los que están ayudándose y ayudando al planeta. No dejen que la desidia y la flojera les gane, porque bajar las defensas espirituales en ésta época es un suicidio.

Para ayudar al planeta trabajen su propia sanación integral, actuando siempre en positivo, generando con ello ejemplo inspirador para otros. No descuiden cuanto han

aprendido porque están llegando al momento del examen definitivo, por lo que ahora es cuando todo cobra sentido.

Practiquen su aprendizaje, crezcan realizando su preparación. Vivan lo que aprendieron para que ello accione fuerzas internas que todo lo cambien y reviertan.

Amados hermanos en misión, es hora del despertar. El que no está en armonía consigo mismo no lo podrá estar con los demás ni con la vida, y no será útil para el Plan Mayor. Ahora es cuando se espera lo mejor de ustedes. Gracias a los guerreros de la luz, los líderes mundiales serán influenciados positivamente alejándolos de la oscuridad que les nublabla su accionar, y no duden de sus potenciales para reformularlo todo.

Sampiac.

Comentario:

El viaje fue realizado en el momento adecuado y pudimos percibir claramente que todo conspiró para el mejor éxito del mismo. Lo que nosotros aportamos fue entrega y sensibilidad, logrando en armonía una unidad de conjunto ideal para lograr todo lo que debía darse.

Comunicación: 06.06.10

Lugar: Gaucin, Málaga

Antena: Rosa María Arenas

Para que un encuentro pueda darse, hay que ir a él con una actitud amorosa, respetuosa y lo más libre de juicios posible.

Simplicidad y apertura, entrega y respeto, confianza.

No tener miedo ni dudar.

Es un momento muy importante en la historia de la humanidad, y hay que vivirlo desde las semejanzas y no desde las diferencias.

Unidad aún en la diversidad.

Dejar atrás sectarismos ideológicos, religiosos e incluso espirituales. Pues en el Espíritu todos somos Uno, y la Nueva Humanidad ya está formada, para regocijo de todos.

Sois pioneros, dad ejemplo.

Ya no sois de este mundo.

Comentario:

El grupo que asistió a los viajes de conexión con la hermandad blanca, entre ellos al Paititi lo hicimos con total confianza y sin temor, en unidad y fraternidad, con alegría y respeto al lugar, y el resultado exitoso fue consecuencia de las actitudes adecuadas.

Fecha: 13 de junio de 2010

Lugar: Buenos Aires, Argentina

Antena: Hell-Aham

La activación del disco de Colombia comienza con la armonización del grupo completo, que luego se divide en dos.

En la laguna verán la acción de la naturaleza que se manifiesta con seres de 4ta. Dimensión. Ellos les guiarán en el camino hacia el sitio que deberán percibir y sentir más que ver, para que se manifieste ante ustedes la entrada.

El camino estará lleno de indicaciones que les dirán, si saben ver con el corazón.

El viaje al Paititi, como saben, habrán de comenzarlo antes de llegar, por eso les recomendamos ir con total desprendimiento, porque lo que lleven dentro será lo que se les manifieste afuera a cada uno.

Comentario:

Empezar el viaje antes de ir nos señala el reto de una preparación y no de improvisación, sino veríamos las consecuencias de ello. Tanto en Colombia como en los demás lugares de conexión con la Hermandad Blanca se nos pedía que estuviésemos atentos a las indicaciones, en Paititi las indicaciones fueron más que manifiestas.

Estarán protegidos y guiados por la Confederación de Mundos, y por la Hermandad Blanca cuando accedan a territorio sagrado, pero no descuiden lo que a ustedes les corresponda. Por eso sean uno, para que lleguen a donde nunca se llegó.

Porque ahora es el tiempo de que se abran las puertas de los retiros del Paititi para que surja la luz del conocimiento a la raza humana.

Ahora es el tiempo en que se dará el encuentro entre ustedes y la Gran Hermandad Blanca de la Tierra.

Sean concientes de ello, tanto quienes vayan físicamente como el resto de los que no irán, pero que podrán ver y sentir si el compromiso es completo. Porque sólo la entrega sin dudar y renunciando a todo es el verdadero compromiso asumido en bien del Plan y de la Humanidad.

A los que vayan, protejan a Tell Elam.

A quienes apoyen, protejan envolviendo en luz a los peregrinos que irán al Corazón del Corazón.

Joaquin.

Comentario:

Protegernos mutuamente. Hacer causa común y con solidaria unidad poner lo mejor de nosotros mismos, era el pedido de los maestros y fue lo que se hizo. Eso permitió el mejor resultado de los viajes y el que no se tuviese que lamentar ningún accidente.

Fecha: 13 6-2010

Lugar: Buenos Aires, Argentina

Antena: Elyah Aram

Guía: Anitac

El viaje a Paititi necesita algunas preparaciones más, lo que se hará pronto. Paititi está abriendo sus caminos más antiguos. Para tener éxito la Misión, después del cañón es muy importante que cada viajero de Paititi camine no sólo como un representante de muchos hermanos en este tiempo, sino también de los hermanos de los tiempos antiguos. Esta actitud, junto a la unidad en la mente, el espíritu y el corazón del grupo, les fortalecerá para cumplir con éxito un compromiso que se hizo hace mucho tiempo. El apoyo a esta Misión va más allá de este universo. Como equipo, como un gran corazón, ustedes cumplirán con esta parte de la Misión

Anitac.

Comentario:

En el Paititi fuimos sintiendo cada quien que iba en representación de muchos. Esto nos hizo enfrentar los peligros, el cansancio y el dolor con estoicidad.

Comunicación: 20.06.10

Lugar: Montevideo, Uruguay

Antena: Tell Elam

...Si se mantienen conectados y en sintonía con los viajantes, podrán orientar la energía a través de los retiros que ustedes han venido trabajando desde hace buen tiempo. De tal manera que todos estarán en el momento asistiendo de múltiples formas. La distancia no será impedimento.

...En el viaje al Paititi serán acechados pero sabrán salir adelante con todo lo que han aprendido y con todos los que os protegen, porque llegaran a ver y a sentir complementando todo lo que se hizo y se logró antes. Desde el primer día hasta el último estarán protegidos y acompañados, y su caminar será como la cuenta regresiva, avanzarán llegando al principio pero como un nuevo comienzo.

Oxalc.

Comentario:

Nos sentimos protegidos porque viajamos armonizados y compenetrados con la tarea a realizar, de tal manera que era adecuada la sensibilización y conexión. Cualquier diferencia o entredicho quedo solucionado antes del viaje, de tal manera que fuimos renovados e integrados en un solo objetivo: ¡servir!

Comunicación: 28.06.10

Lugar: Trelew-Chubut (Argentina)

Antena: Tell-Elam

Sí somos vuestros hermanos guías en misión.

Estaba previsto éste encuentro entre los hermanos y hermanas del tiempo para que confirmen y verifiquen informaciones.

Ustedes pueden activar los discos solares desde cualquier punto energético del planeta que esté conectado con la Hermandad Blanca, y hacer que estos se alineen y resuenen desde allí con todos los demás. Los discos llegarán a ser entregados llegado su momento por la Hermandad Blanca del espacio y de la Tierra a la humanidad, en un futuro muy cercano. Y muchos de ellos, como algo propio de la dinámica del planeta están rotando de su posición y ubicación.

Comentario:

Estos viajes de conexión con la hermandad blanca de agosto del 2010 nos han permitido verificar muchas informaciones, sintiéndolas y vivenciándolas en profundidad. Complementando conocimientos y descubriendo nuevos matices y aspectos que desconocíamos. Después de la activación del disco solar del Paititi en el 2005, ahora se pueden hacer nuevas activaciones desde cualquier punto planetario.

Al Paititi irán los que representen a todos y se hayan preparado física, mental y espiritualmente para ello. Son ellos los servidores, aquellos que siendo pocos van en nombre de muchos.

Sepan que las fronteras se han corrido porque en su momento la puerta fue abierta de tal manera que ahora el portal va con la madre, y esta se ha movido hasta el pie de la montaña del rostro. Allí será la partición. Hasta allí llegarán todos y luego seguirán solos los 7.

Déjense guiar y no teman ni a las pruebas ni a la ruta.

Sampiac.

Comentario:

La actitud adecuada era desprendimiento y desapego, propio de los servidores del Nuevo Tiempo. Y en Paititi como todo había cambiado, hasta el paisaje, ciertamente nos encontramos al pie de la montaña del rostro con la Dama de Luz, y luego al volver del Paititi pudiéndola ver todos físicamente materializarse entre los árboles.

Comunicación:11.07.10

Lugar: Capilla del Monte (Argentina)

Antena: Tell-Elam

Sí, somos vuestros hermanos guías en Misión.

Dentro de muy poco los acontecimientos mundiales serán tan intensos que marcarán un antes y un después, definirán a la gente y producirán una reorientación general. Hasta éste momento el trabajo conjunto de muchos ha amortiguado y reducido el efecto traumático de los sucesos previstos, por lo cual podemos decir que se está laborando bien y se están cumpliendo metas precisas.

Estén atentos al mar. Los océanos hablarán, su movimiento y corrientes les harán saber que el cambio se avecina, y dejarán a la vista lo que estaba oculto.

Observen las señales del Tiempo Nuevo, donde todo se sabrá y nadie podrá acallarlo. Donde no habrá lugar a la corrupción, ni al mal.

Atentos a la boca y a las acciones del presidente de los Estados Unidos, porque dejará entrever las acciones más allá de las manipulaciones de las que es víctima.

En España se abrirán puertas de un cambio para toda Europa, dando ejemplo de renacimiento interno. En Argentina todo evolucionará rápido y pronto, por cuanto el rol de ésta nación requiere de condiciones que aún no se han dado y que son ya necesarias.

Todo será nuevo, diferente y mejor, y tiene que ser ahora.

Cada suceso planetario vendrá acompañado de una presencia más cercana, que apoyará las definiciones, y advertirá de que ya no habrá vuelta atrás.

En Paititi vuestros pasos serán bendecidos por las jerarquías de luz. Por ello no teman a las pruebas y a la acechanza que a vuestro paso llegará. No será fácil esta vez, pero la ayuda se multiplicará así como el apoyo de todos a la distancia. Alcanzarán en su momento aquello que estaba dispuesto en el Plan, llegando al lugar señalado en el momento preciso y con la debida actitud de cambio para ayudar a cambiarlo todo.

Sampiac.

Comentario:

Todo lo que dice este mensaje del Paititi fue tal cual, por ello esperamos que se cumpla también lo que ha sido anunciado puntualmente más arriba. ¡Y así será!

CAPÍTULO III

EN EL CORAZÓN DEL CORAZÓN

“Durante todo el viaje serán supervisados a manera de un examen colectivo, porque a través vuestro será examinada la misión y a los misioneros, quienes fueron en representación de todos y quienes son representados y apoyan esta parte del proceso. Como nunca en la misión la evidencia del apoyo externo e interno será notorio, y llegarán a la puerta que separa realidades y la cruzarán recorriendo caminos entre las dimensiones. Toda la ruta los sensibilizará para que vean aquello que simultáneamente se estará dando a múltiples niveles. El que sólo va a tocar dejará de ver, el que sólo viajó para ver no palpará la otra realidad. Nuestro consejo es que vayan a sentir y así verán y palparán, escucharán y se conmoverán porque todo les hablará, todo tendrá algo que decir y que comunicarles.”
(Sampiac, 17-05-10)

Por razones de trabajo no podía estar días antes con los compañeros haciendo los preparativos y colaborando en la logística de la expedición al Paititi 2010, recayendo la responsabilidad y el peso de dicho trabajo en Daniel Lague y Francisco Sosa de Perú. A ellos se les sumaron días después Cristian Sánchez de Argentina y Patries Van Helsen de Holanda apoyando en todo lo relativo a confeccionar un botiquín médico lo más completo posible, y establecer la dieta alimenticia adecuada que todos llevaríamos.

Cuando los guías confirmaron en el 2009 la realización del nuevo viaje al Paititi ya tenía comprometido todo el año 2010 con viajes y conferencias diversos en diversas partes del Perú y del mundo, los que tuvieron que cancelarse o reprogramarse una vez se supimos las fechas exactas. Entre las actividades que tenía pactadas, estaba un viaje al mismo Cusco con un grupo internacional de personas, la mayoría norteamericanos estudiosos de lo que es el chamanismo. Por la cercanía con las fechas del viaje al Paititi, quise cancelar dicho compromiso, pero la organizadora del mismo me pidió encarecidamente que no lo hiciera. Así al viajar al Cusco y llegar con estas personas al aeropuerto de la antigua capital de los Incas, me encontré con la sorpresa de que quienes nos recibieron fueron Santiago Quispe Pampamisayoq, hijo de Don Mariano Quispe el más importante Altomisayoq de la comunidad de los Q´eros, guardianes de la tradición ancestral andina, y Doña Maria Apasa, hermana de Don Mariano, y única Altomisayoq mujer.

La organizadora del grupo Laurie Friedler se había puesto de acuerdo con don Mariano para que éste nos acompañase a todos los lugares que visitaríamos en Cusco, para hacer “despachos” o mesas de ofrendas a los Apus, espíritus guardianes de las montañas y a los cuatro elementos, así como a la Tierra, el Sol, La Luna y las estrellas. A último momento Don Mariano había considerado mejor quedarse en el nevado del Ausangate, donde se encontraba ayunando y meditando, enviando a sus parientes para que nos atendieran.

Fue una experiencia extraordinaria ir acompañado de estas personas de gran sabiduría y a la vez de una ejemplar humildad y sencillez a los emplazamientos arqueológicos más importantes en la ciudad y alrededores como: Sacsayhuaman (la colina del halcón o templo fortaleza), Q´enko (lugar del Zigzag o adoratorio al Puma) y Tambomachay (Lugar de la Cueva del descanso o también conocido como los baños del Inca), así como al Coricancha (Templo del Sol).

Laurie les pidió muy especialmente a Santiago y Doña Maria que en sus kintus u ofrendas, así como en sus despachos pidieran una protección muy especial y bendiciones para las trece personas que íbamos al Paititi.

El grado de amistad e integración propiciado por Laurie con los Q´eros (quienes son los guardianes desde hace quinientos años del camino Inca que baja de las montañas de Paucartambo hacia las selvas del Madre de Dios), fue tal que ellos nos pidieron ser los padrinos del hijo de Santiago y del hijo de Manuel, sobrino de Santiago, de tal manera que no solamente se daban las condiciones como para recibir en nombre del grupo expedicionario las mejores bendiciones de estas personas quienes son maestros de la espiritualidad, sino que encima nos pedían emparentarnos con ellos, como para que quienes fueran en este viaje fueran los nuevos Q´eros o Q´eros honorarios.

El trabajo más intenso que realizamos con los Q´eros fue en Raqchi a 120 km del Cusco, en el gigantesco templo al dios Viracocha, sólo comparable con el templo de Karnak en Egipto, por sus dimensiones, columnas y hasta lago sagrado. Realmente Raqchi es uno de los lugares más espectaculares y mágicos del Cusco, y sin embargo de los menos promocionados y visitados. Allí los maestros Q´eros junto con Laurie como oficiantes pusieron en la mesa que dispusieron en el suelo piedras en forma de corazón sobre una manta y sobre la imagen del disco del Paititi. Se hicieron las ofrendas a las cuatro direcciones, se invocó a los espíritus protectores de las montañas y de los cuatro elementos, y en su ritual se nos purificó. Un detalle hermoso fue el gesto de parte de Laurie y su grupo de haber mandado a confeccionar estrellas de seis puntas que representan el equilibrio entre lo material y lo espiritual con las símbolos de la misión Rama que fueron igualmente bendecidas y me las entregaron para que se las diera a cada uno de los participantes de la expedición Paititi 2010. Durante la realización de este ceremonial llevado a cabo en el interior de un edificio circular antiguo y sin techo, apareció en el cielo el cerco o halo del sol muy bello e intenso.

Al término del ceremonial y contando con la presencia de una joven traductora cusqueña, los Q´eros me pidieron que les contara su historia, ya que a fines de la colonia y comienzos de la república, los hacendados los esclavizaron y les hicieron perder su memoria, impidiendo que estudiaran maltratándolos y burlándose de ellos comparándolos con el típico vaso ceremonial Inca llamado “Kero”, haciéndoles creer que eran gente sin historia y que existían sólo para servir, como un vaso.

Lo único que recuerdan los “Q´eros” es que el Inca después de dejarlos allí, entre los nevados de Paucartambo, cuidando el camino al valle de Cosñipata, se convirtió en otorongo (jaguar) y se perdió en la selva de Paititi. Y que ellos están esperando que el Inca recupere la memoria y vuelva de la jungla a gobernar, liberándolos de su compromiso de estar allí como guardianes del camino aguardando su retorno.

Una vez al año de todos los pueblos del mundo andino llegan peregrinos hacia el nevado del Ausangate para celebrar la fiesta del Qollority (Estrella de la nieve), un ceremonial que se celebra ascendiendo el glaciar, y que se relaciona con el Cristo crucificado, pero que encierra todo el simbolismo del calvario del mundo andino representado en el martirio de los soberanos incas y la esperanza de la resurrección de las huacas y de sus gobernantes ancestrales.

Con gran solemnidad y vestido con un poncho Q´ero comencé a relatar en voz alta la historia que descendientes de las Panacas Reales (familias de los antiguos soberanos) me confiaron en 1990 en el antiguo palacio de Pachacutec en la plaza de Armas del Cusco (Plaza Huacaypata o plaza de las plegarias).

Mi relato decía:

“Una ligera estela de polvo que se iba levantando a distancia previno al guardián del tambo (lugar de descanso en el camino). Inmediatamente este anuncio la llegada del chasqui (correo inca) y se dispuso a dar aviso al relevo que debía prepararse y calentar cuerpo para recoger la información del correo que se acercaba. El empedrado camino que arañaba la montaña serpenteaba por el macizo andino a más de tres mil metros sobre el nivel del mar.

El sistema de chasquis, hombres de baja estatura pero de gran fortaleza física y recias piernas, mantenía al Imperio del Tahuantinsuyo (Imperio de los Cuatro Puntos Cardinales) intercomunicado, aprovechando los excelentes caminos que atravesaban la costa, la sierra y la ceja de la selva.

La trompeta de caracol, recogida del Chinchaysuyo (mar de Colombia), lleno la amplia quebrada con un sonido profundo que anunciaba relevo inmediato. De pronto, el ambiente hizo eco de los acompasados pasos del corrector acercándose a su meta final, con los brazos flexionados y cruzados sobre el pecho, el corazón agitado, la respiración dificultada por la altura y los jadeos en el rostro sofocado, ansioso de entregar la posta al relevo.

Quien tomara la posta debería conocer el camino entre peñas rotas, que se recorría igualando y subiendo las quebradas de mampostería perdidas en las alturas. En su misión portaría el tocado de plumas a manera de quitasol del postillón, símbolo de haber desafiado la mayor parte del jahuañan (camino arriba), parte del Capac Ñan (sistema de caminos imperiales).

Por lo general el mensaje se transmitía de boca en boca; así, cuando se estaba lo suficientemente cerca para que el otro pudiese oír, comenzaba el relato en voz alta para tener tiempo de terminarlo al momento de poner la posta en las manos del relevo. Pero esta vez el mensaje fue lacónico, el chasqui se limitó a entregar la chuspa (bolsa de tela multicolor) que le colgaba del hombro y caía sobre el uncu (túnica).

Era mediodía y el Sol serrano castigaba la piel de quien salía más allá de la sombra. Llamas negras y marrones se arremolinaban dentro del local en torno a la poca área techada, pisoteando el estiércol acumulado.

El guardián se alejó del edificio conformado por una sola pieza de 100 ó 30 pies, encerrada tras recios muros de adobe y piedra, en uno de los cuales se alzaban dos puertas. Rápidamente camino había dos edificaciones menores construidas con adobe, cuyos accesos se oponían mirando el uno al otro. Cada una era habitada hasta por cuatro chasquis quienes permanecían pendientes del correo. Pero encontró el lugar semivacío, consecuencia de las epidemias y la guerra civil que azotaban al imperio. Afortunadamente, dentro de una de las chozas encontró al hatun chasqui Churo Mullo, jefe de grupo, un hombre arrugado y parco de unos cincuenta años que estaba esperando alerta. Churo Mullo había desarrollado el oficio gran parte de su vida; su experiencia incluso lo había llevado a alcanzar el grado de mallku (cóndor o autoridad conectada con los Apus de las montañas), por considerársele aun superior a los huaman (halcón).

Preparándose, el fogueado correo masajeara sus muslos y pantorrillas deseando en lo más íntimo que las piernas no le fallasen porque todo indicaba que debía tratarse de algo sumamente importante.

Estaba en lo correcto. El Inca Atahualpa, vencedor en batalla de su hermano Huáscar, tenía en su poder a este pero a su vez había sido hecho prisionero por los hombres blancos y barbados de los

que se decía podían ser viracochas, enviados del Eterno, del dios que está aún por encima del Padre Sol.

Churo Mullo se dirigió al camino y con ansiedad aguardo el arribo del encargo. Lo tomo en sus manos y asiéndolo con fuerza acelero el paso dejando atrás a aquel otro hombre, pálido, cenizo, que caía pesadamente sobre sus rodillas, cubriéndose con las manos el rostro y estallando desconsoladamente en sollozos como un niño.

Mientras alcanzaba los primeros quinientos metros de su recorrido, el chasqui percibía a través del tacto el contenido de la bolsa: un pequeño quipu y un pedazo de fleco carmesí de la insignia imperial manchado de sangre. Las lágrimas empezaron a asomar por los ojos de aquel andino. Subió por unas escaleras talladas en la roca, que lo colocaron en línea recta hacia un pequeño puente compuesto de largas losas de piedra que se levantaba a decenas de metros. Sus pies, calzados con sandalias de cuero de llama y ataduras de lana negra, se deslizaron ligeros por el camino empedrado en dirección al Qosqo, la capital del reino convulsionado.

A ambos lados del estrecho valle se elevaban, macizas y rocosas, montañas de una accidentada geografía. El postillón cruzo sobre un río, por un puente hecho de mimbres tejidos, sobre el que se habían colocado tablas o maderas a manera de piso. Por ser el trecho muy largo, el puente se doblaba y temblaba fuertemente, aunque era seguro por poseer barandillas de sogas y estar sujeto a torreones de piedra en cada extremo.

Al atravesar las zonas de cultivo, el camino se cerraba con muros laterales, como medida precautoria de todo daño que pudiesen causar las tropas durante las campañas. Unos mitmaj (mitimae o colono desarraigado de su pueblo original e insertado en otra parte ya sea como castigo o por su lealtad, siendo ubicado en zonas conflictivas) se encontraban trabajando la chakra cuando vieron pasar velozmente al correo. Se detuvieron a observar asiendo con fuerza sus chaqui-taclas (arados de pié). En sus rostros, que lucían la protuberancia del acullicu (bola de hojas de coca), se dibujaba una mueca de desprecio a la que acompañó el sonido seco de un escupitajo lanzado violentamente sobre la tierra por uno de los más jóvenes.

Al chasqui Churo Mullo le siguieron otros relevos que, en conjunto, pudieron cubrir en solo cinco días la gran distancia que separa Cajamarca del Qosqo, calculada en unas doscientas leguas (una legua corresponde a 5 552 metros).

El último chasqui fue el portador de la terrible noticia: el capac ucha (gran delito) se había consumado con el asesinato del Sapan Inca Huáscar. También se daba a conocer el número de zungazapas (hombres barbados) que venían, a pie o montados en "llamas gigantes", así como los pueblos aliados que los acompañaban.

Huayna Capac, padre de Huáscar y de Atahualpa ascendió al trono en el año de 1481, a los 30 años de edad.

El soberano bebía mucho, sin llegar a emborracharse. Era afable y muy querido por sus vasallos; se le admiraba por su valentía y prudencia, y se le temía por ser un implacable conquistador. Tuvo más de cien hijos varones y unas cincuenta mujeres. Con la hija del señor principal de Quito engendró a Atahualpa; Huáscar nació en el Qosqo, producto de la unión con la coya Rahua Ocllo, su hermana y segunda mujer legítima, ya que la coya de mayor edad no le había podido dar descendencia.

Cuando Huayna Cápac marchó a Quito, donde permaneció por 10 años, Huáscar quedó al frente del gobierno en el Qosqo. Permanentemente se reunía con los cuatro suyuyuj apu, que eran jefes de cada suyo (región o punto cardinal).

Huayna Cápac gobernó por más de tres décadas continuando con la política de extensión territorial y fortalecimiento de la organización estatal iniciada por su padre Túpac Inca Yupanqui, gran conquistador y estadista.

Túpac Yupanqui quiso llevar a cabo una ambiciosa expansión del imperio tanto hacia el Contisuyo (el oeste o el mar) como hacia el Antisuyo (el este o la selva), como lo cuenta el Cronista Pedro Sarmiento de Gamboa, de tal manera que el mismo Inca lideró la expedición hacia las islas del mar con 400 balsas o embarcaciones y 20,000 guerreros. Esta aventura duró entre 9 meses y un año. Recordemos que Thor Heyerdhal (noruega) en la década de los años cincuenta del siglo XX, montó la expedición Kontiki, de tal manera que en una embarcación hecha de totora (una planta similar al Papiro egipcio), demostró que las corrientes marinas funcionan como autopistas en el Pacífico, y pudo conectar fácilmente Sudamérica con la isla de Pascua. La llegada de Tupac Yupanqui a la Isla de Pascua habría quedado perennizada en el recuerdo de los pobladores, habiendo bautizado un canal y una bahía como Te-ava-nuo Tupa (que se traduce como “la bahía del rey Tupa”). Esto explicaría por qué algunos de los doscientos Ahus o Centros Ceremoniales de los Rapa Nui, poseen gigantescas piedras trabajadas y colocadas muy al estilo Inca. Además existe el registro de que mucho tiempo después de la llegada de los Maoríes a la isla liderados por su rey Hatu Matua, que vinieron a ser los llamados los clanes “Hanau Mooko” u “hombres de orejas cortas”, se produce una nueva oleada de gente que llega a poblar y compartir la isla, y que se les habrá de llamar los “Hanau Eepe”, o “orejas largas”, que nos hace recordar a los “Orejones del Qosqo” que eran los nobles incas que se deformaban las orejas y la cabeza para asemejarse a los dioses del cielo. Los Orejas largas sometieron y al parecer esclavizaron a los orejas cortas, los cuales tiempo después se revelaron exterminando a los primeros, destruyendo incluso muchos Ahus y derribando las estatuas de los Moais. Algunos de los Moais más modernos serían de la época de la ocupación inca, de allí el perfil y las orejas de las estatuas. Esto coincidiría con el relieve montañoso de la meseta del Pantiacolla, en las selvas del Manu, que luce como un gigantesco Moai acostado. Recordemos que la ciudadela de Machu Picchu estaba como protegida no solo por los espíritus de cuatro montañas o Apus ubicadas en las cuatro direcciones, también lo estaba por la forma en relieve de un rostro mirando al cielo ubicado en la montaña del Wayna Picchu.

Antes, durante o después de la guerra de los clanes se destruyó el ecosistema de la isla, y se acabó con los bosques nativos.

Según los mitos pascuenses los primeros habitantes de la Isla de Matakiterani o Tepito Notehenua, y con los cuales se encontraron los exploradores enviados originalmente por el rey Hatu Matua eran los llamados “hombres lagarto”, lo cual coincidiría con la información suministrada por los guías extraterrestres de los llamados “Ángeles Caídos” procedentes de Orión. Seres de aspecto reptiloide, que en éste caso habrían sido exiliados o deportados a la Tierra, y especialmente a la isla más aislada. Su ubicación pareciera reafirmarse en el papiro egipcio del Imperio Nuevo llamado “El Naúfrago”, un cuento egipcio que ubica a sobrevivientes de un grupo de hombres lagarto abandonados en una isla.

La otra expedición militar, la del Antisuyo, fue dirigida hacia la conquista de la zona selvática del Madre de Dios, donde envió 40 000 guerreros. Pero la fuerte resistencia de las tribus aborígenes, aunada a la difícil geografía de ríos turbios y torrentosos, selvas tupidas e impenetrables, parásitos

y toda suerte de alimañas, así como un clima excesivamente cálido y húmedo, obligo a las diezmadas huestes incas a pactar con el Gran Yaya, señor y cacique de las tribus de la región del Paititi. Testimonio de dicho convenio fue la construcción de la ciudad llamada Paiquinquin (se traduce como “el mismo es” o “el encuentro con el verdadero ser”), ciudad gemela al Qosqo, en la meseta de Pantiacolla, como último puesto de penetración en la selva, conectada con Paucartambo por siete tambos y pucas (fortalezas) a lo largo de los caminos. Mientras el Qosqo era considerado el "ombligo" del mundo andino, Paiquinquin Qosqo o Paititi sería el "corazón" (el alma).

Al pie de la ciudad se construyó una laguna de forma cuadrada para asegurar los recursos hídricos. Este lugar, considerado un santuario por los lugareños, se encontraba al lado de una gran cascada y de una montaña con rostro humano atravesada por profundas cavernas. Cuenta la leyenda que del interior de las grutas se veía salir hombres muy altos vestidos de blanco o con trajes color ocre. Así, la avanzada inca no solo tuvo que solicitar autorización de los indígenas de la zona, sino también la de los habitantes de los subterráneos o "guardianes primeros". Se decía que estos, los Paco Pacuris (guardianes), eran sobrevivientes de una civilización que se extendió por toda la región amazónica y que representaban una humanidad intraterrestre.

Huayna Capac tuvo que enfrentar igual que su padre gran cantidad de insurrecciones de distintos pueblos. Para mantener la integridad territorial aplico castigos ejemplares, como el que sufrieron los naturales de la punta de Santa Elena y Tumbes, a quienes se les llamo los "desdentados": hombres, mujeres y niños fueron sometidos a la extracción de los dientes de la mandíbula superior. O el caso de los indígenas de Carangue: vencidos en batalla, se ordenó degollar a quince mil de ellos como escarmiento y ejemplo para intimidar y evitar futuras insurrecciones.

Las sublevaciones en el norte del imperio fueron aprovechadas por Huayna Cápac para consolidar territorios como el golfo de Guayaquil y la región de los chachapoyas, así como para llevar la frontera hasta el río Ancasmayo (en el territorio de la actual Colombia). Huayna Capac se encontraba en Quito cuando fue informado de una invasión de los antis del sur este (selváticos chirihuanos de la familia de los guaraníes). Como en ocasiones anteriores, estos asediaban la frontera meridional del imperio, mas fueron prontamente repelidos por las tropas imperiales al mando del apusquipays Yasca.

Paradójicamente, el final de Huayna Cápac llegaría con el arribo de los viracocha a la costa norte, ya que a partir de entonces se extendió la epidemia de viruela por todo el reino, introducida por los esclavos negros que los acompañaban. El propio Inca enfermó pronto del terrible mal que cubría todo el cuerpo de pústulas. Cuando se encontraba postrado, tuvo la visión, al pie de su lecho, de tres seres humanoides enanos y grises que le querían hablar.

Consulto entonces con el oráculo de Pachacamac sobre su enfermedad y el significado de aquella extraña aparición. El sacerdote y vidente del más importante templo de la costa le revelo que no moriría de aquel mal. Pero no fue así.

A la muerte de Huayna Cápac, en Quito, y de algunos hermanos de Atahualpa y de Huáscar por la misma enfermedad, entre ellos el posible heredero designado originalmente en Tomebamba, Ninan Cuyuch, el terreno quedo expedito para que fuese coronado Huáscar, quien contaba con el respaldo de la nobleza del Qosqo (los orejones). Entonces, cuatro ancianos encargados de registrar todo cuanto sucedía durante su reinado dijeron al sucesor: "Oh, Sapan Inca, grande y poderoso, el Sol, la Luna, la Tierra, los montes y los árboles, las piedras y tus padres lo guarden de infortunio y lo hagan prospero, dichoso y bienaventurado sobre todos cuantos nacieron; sábetes que las cosas

que sucedieron a tu antecesor son estas (...)", y luego, puestos los ojos en la tierra y bajadas las manos con gran humildad, le dieron cuenta de todo lo que sabían.

Los restos de Huayna Cápac fueron conducidos al Qosqo desde Quito y depositados en su palacio bajo el cuidado del chunca uti cápac camayoc (servidor de las momias reales). Inti Cusi Hualpa Huáscar recibió la borla imperial a la edad de 34 años. Como heredero del Inca, Huáscar portaría una mascaypacha (corona) similar a la de aquel, con la diferencia de que esta insignia era de menor dimensión y de color amarillo. El sucesor vistió el unco y la llacolla (capa de dos piezas) por encima del hombro izquierdo, dejando descubierto el brazo derecho. El unco solía estar cuajado de aplicaciones de oro, piedras, conchas y plumería. Estas prendas las llevaba todo inca, pero la calidad del tejido y el decorado era distinta.

El ajuar era preparado en el ajllahuasi (Templo de la Luna), con lana de vicuña reservada para la alta nobleza; incluía una chuspa que colgaba del hombro. El llauto (tocado) era siempre policromado y remataba en la mascaypacha. Este se colocaba sobre la cabeza que lucía cabellos cortos cuyo largo no excedía los dos dedos (privilegio de los nobles). Del llauto también colgaban figuras y flores hechas de plumas; usaban asimismo adornos metálicos en la cabeza, y en el pecho unos canipos (patenas de oro y plata). En el pabellón o lóbulo de la oreja la horadación era mayor que en el resto de la nobleza; los zarcillos eran tan grandes y suntuosos que deformaban y alargaban extraordinariamente las orejas. También empleaban adornos en la ursuta (sandalias) y de la muñeca pendía una chipana (ajorca de oro).

El suntur Paucar (el cetro) era de madera cubierta de plumas y media de largo un poco menos que una pica. El nuevo jefe, dotado del carisma de dirección, fue reconocido como el descendiente del lejano progenitor que está en su tumba bien conservado; este a su vez descendía del fundador del ayllu y, por lo tanto, de su espíritu soberano. La secuencia era: jefe vivo, jefe momificado, fundador humano y espíritu fundador. Para todos los pueblos andinos, el espíritu fundador por excelencia era el wari. Según la creencia, el wari había creado todos los grupos humanos organizados en comunidades y aldeas.

Desde su coronación, Huáscar mostró cual sería el perfil de su reinado. Contra la costumbre, no permitió que el willaj-umu (Sumo sacerdote), tío suyo, sacrificase a un pequeño niño como ofrenda a los dioses. Sorprendido, el sumo sacerdote prosiguió la ceremonia pronunciando la oración ante la imagen del dios Wiracocha en el Coricancha, que era el templo mayor de los incas en el Qosqo. Como Wiracocha era un dios trascendente, no ubicable en el espacio, ambiguo (ni macho ni hembra), superior al propio Sol al cual había creado, se le representaba como un ser humano con barba y vestido con una túnica, en su propio templo de Raqchi.

La oración decía: "Señor, esto lo ofrecemos (una llama en sacrificio), porque nos tengas en quietud y nos ayudes en nuestras guerras y conserves a nuestro señor el Inca en su grandeza y estado, y que vaya siempre en aumento y que le des mucho saber para que nos gobierne".

Hay quienes piensan que la causa del fracaso de Huáscar fue su carácter grave e innovador. Ocupado siempre en asuntos de Estado, eludía las actividades sociales como salir a comer en la plaza pública, costumbre entre los incas, lo que le restaba popularidad dentro del estrato de la nobleza. Decían que Huáscar sería castigado por los dioses por introducir tantos cambios en la ciudad buscando corregir lo que él consideraba actitudes relajadas y decadencia.

Entre otras cosas, mando enterrar a los muertos que antes andaban entre los vivos, y les quito todo lo que tenían, que era lo mejor del reino, contrariando la costumbre religiosa inmemorial de que

los muertos debían ser servidos como si fueran vivos, dotándolos de vajillas de oro y plata. Es más, la mayor parte de la gente de servicio, tesoros, alimentos, gastos y vicios estaban en poder de los muertos y de los vivos que los atendían, pues estos sirvientes "vivos" interpretaban así lo que según ellos era la voluntad de los muertos. Cuando tenían deseos de comer o de beber, decían que era deseo de las momias; si querían ir a holgar a casa de otros, decían que era costumbre irse a visitar los muertos unos a otros y hacían grandes bailes y borracheras. Algunas veces iban también a casa de otros vivos y estos a las suyas.

Huáscar también trato de acabar con las inmoralidades que fomentaban algunos malos sacerdotes y muchos nobles; ello le granjeo enemistades y más de una intriga palaciega.

Atahualpa envió sus saludos al recientemente coronado Sapan Inca Huáscar, acompañados con muchos y muy ricos presentes para la madre del soberano, Mama Ragua Ocllo, y su esposa, la coya Chuqui Huypa.

Atahualpa era un hombre joven de unos 31 años, con un cuerpo bien proporcionado, algo grueso y recio, rostro grande y hermoso, así como feroz. Sus ojos eran rojizos y encendidos. Hablaba con gravedad y reposo; era lucido y juicioso, alegre, inteligente y comunicativo. Con los obsequios iba la petición de que su hermano le concediese el gobierno de Quito.

Accedió Huáscar con cierto recelo, recomendándole que fuera cuidadoso, para lo cual le enviaría más tarde instrucciones precisas. Atahualpa obviamente se alegró por la respuesta afirmativa, pero desde el primer momento las habladurías e intrigas entre sus parientes y algunos rivales, como Ullco Colla, señor de los cañaris, junto con el gobernador de Tomebamba, sobre una posible conspiración, produjeron desconfianza en la persona de Huáscar y una intensa animadversión hacia su hermano, cuyos enviados eran recibidos de manera desdeñosa.

Al poco tiempo, Huáscar mando ejecutar a algunos personajes considerados como conjurados, entre los que se hallaban un tío y un hermano suyo.

Entre tanto, en el norte se sublevaron los Huancavilca, pero fueron rápidamente sofocados y casi exterminados por Atahualpa. Después se llegaría a decir que esta gente se había revelado más bien contra Atahualpa, quien los quería atraer a su propia causa.

Poco a poco llegaron rumores, cada vez más intensos, de la belicosidad de Atahualpa, cuya ambición al parecer iba en aumento. Se difundió la versión de que se había apoderado de las ricas andas que su padre Huayna Cápac dejó en Tomebamba, así como de las más finas y delicadas ropas que se guardaban en los depósitos, argumentando haber sido designado por su padre Huayna Cápac antes de morir, como señor de esa parte del imperio, la cual sistemáticamente logro polarizar a su favor, ya fuera valiéndose de la persuasión o por la fuerza.

Después de consultar a sus consejeros y temeroso de un alzamiento de grandes dimensiones y de funestas consecuencias que sumiría al imperio en una guerra civil, Huáscar solicito la presencia de su hermano, pero este se negó en varias ocasiones aduciendo que le podría ocurrir algo negativo por la cantidad de enemigos que tenía.

La reiterada negativa de Atahualpa de no comparecer ante su hermano fue la gota que rebaso la paciencia del Inca, quien vio en todo ello una verdadera ofensa a su autoridad. Fue entonces cuando dispuso la organización inmediata de una expedición punitiva.

Atahualpa gozaba de gran prestigio entre el grueso del ejército y su oficialidad, que se hallaba acantonado en el norte, por lo que inmediatamente recibió apoyo multitudinario, aclamándosele por sus dotes de caudillo.

Huáscar, por su parte, dio órdenes para que un poderoso ejército sometiera al supuesto rebelde, encomendando la jefatura al general Atoc, al que se unieron las fuerzas de Ullco Colla con sus cañaris y tomebambas.

Atahualpa, sabiendo de la amenaza que se cernía sobre él, llamo a sus generales Calcuchimac y Quisquis, pero primero mando mensajeros al encuentro de Atoc para interrogarlo sobre sus intenciones. Al confirmarle que iba a apresarle, se iniciaron las cruentas luchas que inmediatamente produjeron una inesperada derrota en el bando quiteño cerca de Tomebamba, cayendo prisionero el propio Atahualpa, quien fue conducido a prisión.

Una noche, cuando todo era algarabía por la rápida y sorpresiva victoria y la gente de guerra se encontraba celebrando, se produjo la fuga del hermano del Inca gracias a que una de sus mujeres le facilito una barreta de cobre con la que logro abrir un forado en la pared. Esta mujer se había valido del soborno y de algunos bebedizos con los que adormeció a los guardias. Atahualpa afirmaría después que: "Gracias a la magia de su Padre Sol se había convertido en serpiente escapándose así de su encierro".

En Quito volvió a agrupar a su gente para enfrentar una nueva batalla en la localidad de Riobamba, donde se produjeron muchísimas bajas de ambos lados. Esta vez fue Atahualpa el vencedor. Tomó prisionero al general Atoc, a quien ordeno torturar, y también fue su decisión que atravesaran con flechas el cuerpo del jefe de los cañaris.

La guerra fue cruenta, con victorias y derrotas por parte de ambos contendientes. En un momento en que las fuerzas de Huáscar parecían imponerse y salían en persecución de las diezmadas tropas rebeldes, el Inca, que se hallaba al frente de una parte de su ejército, cayó en una trampa. Quisquis, aquel veterano general que servía a Atahualpa, en un acto suicida se lanzó con algunos de sus hombres contra la litera del monarca, haciéndolo caer de las andas y tomándolo como rehén. Ya en prisión, Huáscar fue torturado horadando salvajemente sus hombros para introducir una soga de la cual se le arrastraría.

Una vez que se hizo nombrar Inca, Atahualpa ordeno terribles represalias contra la familia de Huáscar, que fue exterminada casi en su totalidad, degollándolos delante de él para incrementar aún más su sufrimiento. En Qosqo se extendió la matanza empezando por los nobles leales al rey vencido. Otros de sus hermanos tuvieron que huir o esconderse, y solo unos pocos fueron perdonados por ser muy jóvenes y encontrarse al cuidado de los restos de Huayna Cápac y de sus wauke (doble escultórico de oro y piedra, que guardaba el corazón momificado del soberano).

En aquella ocasión también se había perseguido y dado muerte a los quipucamayoc (maestros de los quipus, sistema nemotécnico de registro de la información y contabilidad). Se prendió fuego a los quipus, con la finalidad de hacer desaparecer los archivos de la historia y así legitimar al usurpador Atahualpa. Durante la barbarie se destruyeron igualmente unas tablas de madera que contenían de manera simbólica los orígenes y la historia de los incas, así como de los antepasados wari, cuya confección había ordenado el Inca Pachacutec, y con ello desaparecieron también las claves de interpretación de los tocapus (símbolos).

Aun hecho prisionero por las tropas europeas, Atahualpa pudo consumir su venganza. Una noche en Cajamarca, cuando Atahualpa se encontraba muy alegre en compañía de algunos soldados, miró al cielo y vio sobre el Qosqo un cometa de fuego; se levantó y elevando su vaso como para celebrar dijo: "Pronto habrá de morir en aquella tierra un gran señor". Tales palabras no eran sino la anticipación de sus deseos. Debía deshacerse rápidamente de Huáscar, pues temía que los viracocha pudiesen devolverlo nuevamente al poder. De inmediato ordenó asesinar a su rival, y como símbolo de poder bebió la chicha en su cráneo, al que mandó incrustar un (vaso kero de boca ancha y cuerpo estrecho) y un cañito entre los dientes.

Igual suerte sufrieron más tarde otros dos hermanos de Atahualpa, como Huaman Tito y Mayta Yupanqui. Encontrándose estos en Cajamarca pidieron licencia a Pizarro para ir al Qosqo, pero en el camino fueron asesinados por órdenes de Atahualpa.

Durante su cautiverio, Atahualpa tuvo la oportunidad de conocer muy de cerca a los españoles, así como sus muy marcadas debilidades, entre las que destacaba una ambición desmedida. Por ello, en un plazo relativamente corto ofreció pagar por su libertad con tres habitaciones llenas de oro y plata hasta la altura que alcanzara su mano parado sobre las puntas de los pies. Los europeos aceptaron dicho canje y dieron su palabra de liberarlo una vez que se cumpliera el ofrecimiento.

Los tesoros efectivamente empezaron a llegar a Cajamarca. El 18 de julio de 1533 tuvo lugar el reparto entre los 67 hombres de caballería y los 110 de infantería que acompañaban a Pizarro, ascendiendo el monto a 1'326, 539 castellanos de oro y a unos 57 mil marcos de plata. (Un castellano de oro eran 0.46 g, y un marco 230 g, por lo que se puede precisar que el rescate equivalía a unos 610. 20 Kg. de oro, ¡más de media tonelada de oro y 13 toneladas 110 kilos de plata!)

Sin embargo, los pagos reunidos no libraron de la muerte a Atahualpa, pues los conquistadores en ningún momento se habían planteado seriamente cumplir su promesa, ante la posibilidad de que el Inca, una vez libre y conociendo la naturaleza de sus captores, dirigiese el mismo un ataque contra ellos.

Cuando el Inca comprendió que estaba perdido y que los extranjeros eran mentirosos y muy astutos, recordó que un famoso mago llamado Chalco le había profetizado la caída del imperio, diciéndole: "muy pronto lo has de ver derribado de tu trono y despojado de tu reino y sujeto no a Huáscar [...] sino a unos extranjeros que van surcando el mar contra la furia de los vientos, frustrando sus tormentas. Han tomado puerto y lo tienen seguro en estas tierras [...] es gente grave, ambiciosa, temeraria e incansable en sus empresas [...] Serás su prisionero, quitarte han la vida y con ella fenecerá tu esclarecida casa y prosapia".

También le vino a la mente lo que su padre Huayna Cápac le había dicho a la hora de su muerte: En plena fiesta del Inti Raymi en el Qosqo se vio venir por el aire un cóndor perseguido por cinco o seis halcones y otros tantos cernícalos, los cuales como por turnos atacaban al cóndor, impidiéndole volar y tratando de matarlo a picotazos. El cóndor, al no poderse defender, cayó en medio de la plaza mayor, entre los sacerdotes, quienes al tocarlo vieron que estaba enfermo, cubierto de caspa, con sarna y casi sin plumas, hecho que fue considerado de mal agüero.

También estaba el relato de un oráculo que consultó Huayna Capac al subir al trono, en donde los adivinos le vaticinaron derramamiento de la sangre real, guerras y, finalmente, destrucción del imperio. El Inca, indignado por tal profecía, despidió de mala manera a los profetas, pero se quedó con la incertidumbre y presa de angustia mandó reunir a todos los sortílegos, incluso a uno muy notable de la nación yauyu, todos los cuales confirmaron el vaticinio. El Inca, disimulando su

temor, los despidió igualmente. Más tarde fueron ordenados gran cantidad de sacrificios y la consulta a todos los oráculos, mas las respuestas fueron confusas.

Atahualpa recordó también cuando, al expresarle su última voluntad, su padre había dicho: "Muchos años hay por revelación de nuestro padre Sol, tenemos que pasados doce Incas desde el fundador, sus hijos verían venir gente nueva y no conocida en estas partes que ganara y sujetara a todo el imperio, a nuestro rey en ese entonces y otros muchos. Yo me sospecho que serán de los que sabemos que han andado por la costa de nuestro mar; serán gente valerosa y sin escrúpulos, que en todo nos hará ventaja. También sabemos que se cumple con mi reinado y mi familia aquella profecía, por lo que siento y certifico que pocos años después que yo me haya ido de vosotros, vendrá aquella gente nueva y cumplirá lo que nuestro padre Sol nos ha dicho, y ganaran el imperio y serán señores de él para desgracia de todos".

Atahualpa fue sometido al garrote vil el 29 de agosto de 1533, después que se le conmutó la muerte en la hoguera por aceptar la fe cristiana y ser bautizado con el nombre de Juan. Se le acusó de haber ordenado la muerte de su hermano Huáscar y conspirado contra los españoles, planeando un ataque a traición. Durante su funeral, hombres y mujeres se quitaron la vida para acompañarlo en su viaje.

En el mes de septiembre, Pizarro se encamino a la capital del Tahuantinsuyo con parte de sus huestes, pero en el trayecto sufrió un intenso hostigamiento por las desarticuladas tropas de los generales de Atahualpa, que aún no podían creer lo sucedido a su caudillo y señor.

Procurándose el apoyo de indígenas contrarios al gobierno y aprovechando las intrigas y evidentes tensiones internas del incario, así como del caos reinante, los conquistadores habían nombrado en Cajamarca a Topa Hualpa como Inca, pero este murió en Jauja envenenado por el general Calcuchimac, uno de los leales a Atahualpa, quien después sería quemado vivo por orden de Pizarro, como ya lo había hecho con muchos de los jefes y caciques de los pueblos que encontraron en el camino después que desembarcaron.

Desde Cajamarca hasta el Qosqo había treinta y dos pueblos principales. Al cabo de dos meses los ejércitos invasores, multiplicados por las decenas de miles de indígenas contrarios al Tahuantinsuyo, tomaron posesión del Qosqo, el centro del incario, sin que hallasen resistencia alguna que impidiera las muertes y el saqueo y destrucción de templos y palacios. Estos ya habían sido parcialmente violados por los vencedores quiteños de la batalla de Quipaypan, que dejó un saldo de más de 180,000 muertos.

La ciudad del Qosqo-Llaqta que encontraron los conquistadores albergaba alrededor de unas doscientas mil personas; estaba dividida en dos partes: Hanan Qosqo o Qosqo Alto y Hurin Qosqo o Qosqo Bajo. La línea divisoria era el camino del Antisuyo, que va hacia el oriente. Era una ciudad grande y hermosa, plagada de construcciones monumentales, como templos y palacios, muchos de los cuales permanecían deshabitados buena parte del tiempo por ser residencias ocasionales de caciques y grandes señores que solo iban a la ciudad cuando se acercaba alguna celebración.

El primer barrio se denominaba Colcampata. Allí se había edificado el palacio del fundador Manco Cápac. La mayor parte de las casas eran de piedra, finamente trabajada, y otras tenían de piedra solo la mitad de la fachada. También contaban con múltiples viviendas de adobe, trazadas con muy buen orden; las calles, en cruz, muy derechas, todas empedradas y angostas, contaban con fuentes de agua y alcantarillado. Había una plaza central cuadrada, llana y empedrada, y

dispuestos alrededor de ella se alzaban cuatro palacios de los señores principales, entre los que destacaba el de Huayna Cápac, de gran colorido, cuya puerta era de una piedra como el mármol blanco y encarnado.

La ciudad tenía forma de puma con cabeza de halcón, cuyo plumaje erizado lo constituía la fortaleza-templo de Sacsayhuaman, ubicada en lo alto de un cerro redondo y áspero, desde el cual se dominaba todo el valle. La silueta estaba determinada por los ríos Tullumayo y Huatanay, que nacen una legua más arriba del Qosqo y de allí descienden hasta llegar a la ciudad y dos leguas más abajo. Todo el camino estaba enlosado para que el agua corriera limpia y clara y para evitar desbordamientos aunque los ríos estuviesen crecidos. Unos puentes muy sólidos daban ingreso a la ciudad, que tenía ya varios miles de años de haber sido edificada antes de la llegada y asentamiento de los incas. En ese entonces su nombre era Acomama.

La fortaleza-templo que resguardaba la ciudad poseía gran cantidad de aposentos y una torre principal al centro, hecha a modo de cubo, con cuatro o cinco cuerpos superpuestos. Las habitaciones y estancias de dicha torre eran pequeñas, construidas a base de piedras muy grandes, primorosamente labradas, tan bien ajustadas unas con otras que parecían no llevar mezcla alguna, y tan lisas que simulaban tablas cepilladas. El monumento era de tal extensión que difícilmente podía ser recorrido por completo en un solo día. Dispuestos a su alrededor había tres torreones: Muyoc-marca, Sallac-marca y Paucar-marca. Toda la fortaleza era un gran depósito de armas diversas (porras, hachas, flechas y vestimenta ceremonial).

Sacsayhuaman estaba rodeado por grandes murallas. Había una en la parte del cerro que miraba a la ciudad, sobre una ladera de mucha pendiente; otras tres se levantaban, a diferentes niveles, en la parte posterior. La última era la más alta. Estas construcciones se extendían a lo largo de 300 metros y estaban compuestas por descomunales bloques de granito de hasta 360 toneladas, algunos de los cuales alcanzaban alturas de 9 m, 5 m de ancho y 4 m de espesor. Estas extraordinarias proporciones permitían que una y otra muralla sirvieran de parapeto a grandes terrazas de tierra, como si se tratara de gradas gigantescas. Los terraplenes se conectaban a través de tres portones: Tiopunco, Viracochapunco y Acahuanapunco (punco significa "puerta").

En el Templo del Coricancha la soldadesca europea quedó deslumbrada ante la magnificencia, el esplendor y el boato del santuario. Los conquistadores se encontraron con un edificio de regia factura, con muros de piedra ciclópeos, delicadamente trabajados en planos inclinados, con puertas trapezoidales. El templo constaba de ocho grandes cámaras cuadradas cuyas paredes tenían por dentro y por fuera inmensas hojas y láminas de oro fino, con incrustaciones de esmeraldas y otras piedras preciosas. Al interior, los asientos también lucían adornos de oro. En la parte posterior del templo se encontraba el jardín del Sol, un lugar de increíble belleza, decorado con la orfebrería incaica, discípula y heredera de los magistrales logros de la norteña cultura chimu, que con gran realismo creó ese extraño y alucinante lugar donde se reproducían a escala natural árboles y plantas diversos, con sus flores y frutos, insectos y todo tipo de animales. En un lago artificial flotaban peces de oro puro y en todo el jardín se erigían esculturas, también de tamaño natural, de servidores, mujeres y hombres, llevando vasijas y ofrendas de ese fino metal. Todo esto, junto con el gran disco del Sol que cubría las paredes del interior del santuario, fue extraído para ser fundido y repartido entre la soldadesca. El botín reportado del saqueo del Qosqo para deducir la parte del rey fue de 580, 000 pesos de oro y 215,000 marcos de plata.

Otro de los hermanos de Huáscar sobreviviente de la cruenta persecución fue Choque Auqui, hombre joven de mediana altura y buen ver, intuitivo e inteligente. Residía en el Amarucancha y estaba al servicio de los restos de su padre Huayna Cápac por designio del destino. Choque Auqui

se había apegado a las profecías del cerro Guanacuari, donde se practicaba la adivinación valiéndose principalmente de hojas de coca o mediante ejercicios lúdicos y juegos de azar como la piska. En esta suerte, la clasificación de los números en favorables y adversos determinaba el destino del interesado. En una consulta de Choque Auqui el cinco se repitió reiteradamente. El símbolo que le correspondía era la mano, o sea un periodo de prueba y penitencia, un tiempo de oscuridad. Por ello, convocó en secreto a todos los amautas del yachayhuasi, a los quipucamayocs más sabios e importantes que sobrevivieron a la cacería de intelectuales y que permanecían escondidos en la ciudad, y también a los sacerdotes de reconocida espiritualidad que habían podido burlar al ejército de Atahualpa y ocultar a los waukes.

Una vez reunidos, Choque les planteó la posibilidad de una fuga colectiva rumbo a un lugar seguro. Para esto se contaría con la ayuda de los habitantes del Atuncancha, lugar donde residían - en unas cien casas- los sacerdotes y las mamacunas, cerca del Templo del Sol. Desde allí los evadidos entrarían en el Coricancha durante la noche, para ingresar en la Gran Chingana, túnel laberíntico subterráneo que va por debajo de la ciudad hacia la fortaleza de Sacsayhuaman; luego seguirían por otro túnel cercano en dirección a Paucartambo.

Estos túneles habían sido construidos por los antiguos wari, edificadores de la primera ciudad del Qosqo, quienes seguían al dios de Tiahuanaco, Viracocha, y a su enviado Tonopa o Tunu-Apaj, el predicador mendigo y ermitaño que habitaba en la Pacarina (gran lago). El mito dice que la humanidad fue castigada con un diluvio por despreciar las enseñanzas del peregrino, salvándose un solo hombre bueno. El arcoíris que se formó después del diluvio era una víbora de muchos colores que se trasladaba al cielo, pero era de tal voracidad que tragaba cuanto encontraba. Cuando fue muerta le abrieron las entrañas y de ella salieron los hombres, los animales y tantísimas cosas que había devorado.

La historia la conocía bien el príncipe Choque y la relacionaba con la ola de desastres que había azotado al pueblo inca: epidemia, guerra civil y la invasión de los feroces y ambiciosos zungazapa vestidos con placas rígidas y relucientes como la plata, donde rebotaban las flechas y las piedras. Todo ello podía significar que un gran castigo había caído sobre la Tierra, obligándolos a hacer penitencia: emigrar y salvar lo que pudiese ser salvado. Se inició entonces el pacaricuc (ayuno general).

La fecha prevista Para marchar sería a mediados del Uma Raymi (Pascua del agua, mes de Octubre). Se seleccionó un número determinado de ajllas jóvenes (mujeres escogidas para el servicio al templo o para matrimonio con la nobleza) y fuertes, para acompañar al grupo que habría de rescatar el imperio espiritual diluido en la superficialidad y banalidad de la corte.

La noche previa a la huida, que sería de madrugada, el príncipe estaba dedicado a hacer abluciones y baños de purificación en el palacio de la panaca (clan) de Huayna Cápac, llamado de Tomebamba Ayllu. En ese momento apareció el anciano Willka-Umu, quien remplazaba al sumo sacerdote asesinado poco antes. El noble patriarca caminó hasta estar cerca del lugar donde se extendía la poza en que se encontraba el joven sentado y completamente desnudo, mientras un servidor inclinaba los urpus (cantaros ovalados) de agua sobre su espalda. La amplia habitación, de coloridos tapices que cubrían las paredes y el suelo de un extremo a otro, era iluminada y calentada por una poderosa lumbre. Cuando Choque recibió al anciano, este se dirigió a él con respeto y admiración, diciendo:

"Querido Príncipe, eres tan joven e inexperto como pequeñas e improbables son nuestras esperanzas; pero me consuela saber que lo pequeño crece y la experiencia se incrementa con el valor para

encarar los errores. Te llevas un gran grupo de jóvenes Místicos como tú y un reducido círculo de ancianos sabios. Pero es todo lo mejor y lo único que tenemos. Sé que no piensas reconstruir lo que se ha perdido, sino que más bien piensas rescatar la espiritualidad que caracterizo los inicios del incario; y también sé que no te volveremos a ver, ni a quienes te acompañan [...] Por ello te deseo lo mejor.

Quienes te conocen están de acuerdo en que te mereces el calificativo de huachacuyoc (caritativo), pues desde niño siempre amaste a los desvalidos y fuiste bienhechor de los pobres. Ahora has escogido una misión muy audaz y, si es bendecida de lo Alto, llenará tu vida de bienaventuranza perpetuando tu estirpe que es la nuestra.

Si logras tu cometido y te estableces en paz y seguridad, los hechos de tu vida serán conocidos en el futuro y darán lugar a cantos y leyendas; pero lo importante será que despertara e iluminara las dormidas conciencias de los que se dejaron envolver en la oscuridad que hoy se abate sobre todos nosotros [...] No dudes de que si estaba escrito en tú destino y en el nuestro lo que está aconteciendo, llegarás hasta donde debas y te sea permitido [...] ¡Quizá hasta tu descendencia vuelva a guiar este mundo! [...]”

Concluyo el sacerdote con voz temblorosa y los ojos cargados de lágrimas, con la mirada perdida en el ñaupapacha (tiempos antiguos).

El príncipe abandono el cápac marca (Cámara de los vestidos y tesoros del inca difunto) ataviado con ropas sencillas. De su cuello colgaba un medallón con el disco del Sol prendido de una gruesa cadena, todo ello de oro puro, y en el brazo derecho llevaba un brazalete que tenía el rostro del felino y representaba la constelación de Choque Chinchay, que aparece por el norte y marca esta dirección o rumbo, además de ser símbolo mágico de protección contra magos y hechiceros de la tierra de los antis. Ambas insignias habían pertenecido a su padre y ahora lo acompañarían.

Salió el gallardo joven de los aposentos en compañía del tucuyricuc (los ojos y oídos del inca, inspector o espía infiltrado en el pueblo). Cruzó los corredores y los salones, labrados con gran artificio y adornados de estanterías de piedra a manera de ventanas trapezoidales, llenas de objetos de oro y plata en forma de auquénidos o seres humanos, como idolillos de fertilidad y abundancia, los cuales resplandecían con la luz que penetraba a través de claraboyas muy bien dispuestas en cada habitación.

Llegaron hasta el segundo patio donde se encontraba la armería real a cargo de los oficiales de servicio quienes, ayudados por los mayordomos, reunieron todas las armas y vituallas posibles. Tenían orden de llevarlas hasta el Coricancha, donde descansaban los restos momificados de Huayna Cápac y donde también se encontraba su wauke.

Estando ya en el primer patio, Choque miró por última vez el que había sido su segundo hogar y se inclinó para tocar con sus manos el suelo adoquinado donde jugaba cuando niño. Una vez que llegó a la puerta principal, el príncipe procedió a despedirse discretamente de los servidores de mayor edad, agradeciéndoles sus años de dedicación y dejándolos al cuidado de palacio. Ellos no sabían a donde marchaba, pero confiaban en sus decisiones porque las consideraban sabias y en beneficio de todos.

Choque se alejó silenciosamente del Amarucancha y de la plaza de Huacaypata (hoy Plaza de Armas), junto con un cortejo de unas 20 personas. Caminaron por el Inti-Kicllu [callejón de Loreto], teniendo en todo momento al Ajllahuasi a la izquierda. A pesar de lo avanzado de la

noche, había fogatas encendidas y aun se escuchaban los gritos lastimeros que desgarraban la quietud de aquel privilegiado lugar enclavado en los Andes. No había familia en el Qosqo que no hubiese perdido en poco tiempo más de un familiar en las guerras o por las plagas y desgracias que se habían abatido sobre el incario.

Llegando a las puertas del Coricancha, fueron recibidos con sumo respeto por los guardias que permanentemente cuidaban la entrada del gran santuario. Atravesaron velozmente el voluminoso patio empedrado que los separaba de las capillas dedicadas al Sol, a la Luna, a la estrella Chaska, a la constelación del Choque Chinchay y a muchas otras. En ese momento en el cielo se escuchó una estrepitosa serie de truenos y múltiples relámpagos sin lluvia agrietaron el espacio.

Los aguardaban los sacerdotes con gran nerviosismo; entre ellos asomó el sumo sacerdote Willka-Umu, quien se acercó a Choque. Después de hacerle una respetuosa reverencia, puso sus manos sobre los hombros de aquel, mirándolo fijamente a los ojos y diciéndole:

"Dos grandes serpientes se encargan de comunicar el Kay Pacha con el Janan Pacha, saliendo del Ukju Pacha para pasar a este mundo terrestre. Son las energías que fluyen por el universo exterior e interior de cada ser humano y de todas las cosas. Una reptante en lo exterior posee la forma del gran río Amaru Mayu y la conocemos bajo el nombre de Yaku Mama; la otra va caminando verticalmente, dotada de dos cabezas, una inferior que absorbe los bichos de la superficie, otra superior que se alimenta de insectos volátiles. Apenas se mueve y tiene la apariencia de un árbol seco; es la Sacha Mama. Estas grandes serpientes pasan después al mundo de arriba, donde la Yaku Mama se convierte en illapa (el rayo) y la Sacha Mama en koychi (el arcoiris). El Inca debía mantener dicha conexión entre los mundos, como Intipchurin (hijo del Sol), pero esta relación hace tiempo se ha visto interrumpida por la ambición materialista, la ignorancia y la ausencia de espiritualidad, por lo que el caos se cierne sobre el mundo [...] Nuestro días están contados [...] Debes viajar cuanto antes, querido príncipe, como guerrero de la luz contra la oscuridad, al lugar donde puedas volver a enlazar los tres mundos, porque la conexión la hemos perdido todos los hombres. Para ello seguirás la ruta de la Pakarina. Y llegando a tu destino deberán tú y tus descendientes aguardar con paciencia el 'Tiempo de Cambio'; un 'Nuevo Amanecer de la Humanidad' [...] La tierra que dejas bajo nuestros pies y tras de ti se mantendrá por muchos siglos sujeta a una purificación dolorosa, a un pachacuti, para que en el futuro pueda albergar la simiente de una nueva humanidad basada en el amor, el conocimiento y la fe".

"Pongo en tus manos la sara mama (madre del maíz, mazorca gigante) que estaba colocada en el granero del Santuario. Ahora ira contigo y, cuando el tiempo sea cumplido y tus descendientes vuelvan al mundo que hoy dejas, traerán consigo esta semilla junto con la prosperidad y la abundancia. La coca mama se quedara multiplicando las desgracias de los hombres que acaben y destruyan la Sacha Mama y la Pacha Mama".

"También coloco sobre tu cabeza la mascaypacha con la insignia del heredero. Cuando llegues a Payquiquin Qosqo ¡serás Inca! [...]"

Al levantar su rostro después de recibir la insignia real, Choque hablo con fuerza delante de su gente: "Hablaré ya que me has orientado hasta ahora, poderoso y noble señor. Me inclino ante ti con profunda veneración. Para ti nada hay oculto; bien sabes cómo es que todo está dispuesto como para que cada cual cumpla con su destino. Tiemblo al verme aquí, como también al contemplar todo lo que representamos y la responsabilidad que ello nos asigna. Quiero creer que no defraudaremos las expectativas."

El príncipe abrazo fuerte y entrañablemente al anciano y de inmediato busco con la mirada a los mallquis (momias). Allí estaban todos, excepto el de Túpac Inca Yupanqui, quemado y destruido en venganza por haber sometido los territorios de los abuelos maternos de Atahualpa. Choque mismo cuidaba el de su padre Huayna Cápac. Los mallquis habían sido convocados en secreto por el sacerdote encargado, Mallquip-Uillac, sin dar mayor explicación a los mallquicamayocs. Se hacía dispuesto salvaguardarlos dejando en su lugar los de otras personalidades menos importantes vistiendo las ropas imperiales.

No quedaba mucho tiempo. Los preparativos se apuraron en la entrada de la Chingana. El séquito estaba completo. Las ajllas, conducidas desde la capilla Quilla (Luna), vestían sus acsu (manto grande de lana blanca) que, prendidos con alfileres de plata, les cubrían los hombros hasta el empeine. Las doncellas también llevaban encima la lliclla (manta usada como falda) y a su cintura ataban una faja grande y luego otra angosta con la que daban varias vueltas al cuerpo. Se cubrían asimismo la cabeza con una ñañaza (mantilla), sobre la cual caía una vincha (cinta larga para sujetar el pelo).

También fueron seleccionados algunos amautas, quipucamayocs, sacerdotes y unos pocos orejones. Estos recibían tal nombre por llevar en las orejas unos zarcillos tan redondos como una manilla, y tan grandes y pesados que se las van deformando. Asimismo usaban sobre la cabeza trasquilada un sobrepeine y trenzas largas, atadas con unas cuerdas del grosor de un dedo meñique, que les daban dos o tres vueltas sobre la misma.

Los sacerdotes tomaron entre sus manos unas antorchas y marcaron el camino de la Chingana, descendiendo por unos escalones de piedra hacia un túnel, que actualmente se encuentra detrás del altar mayor de la Iglesia de Santo Domingo. Siguieron por un largo y amplio corredor que conducía al lado derecho de una profunda caverna cuyas paredes rectas mostraban un colosal trabajo de cantería.

Al cabo de unos diez minutos arribaron a unas inmensas cámaras. Entonces las antorchas fueron apagadas en el curso del agua canalizado artificialmente, que corría paralelo al camino tallado en la roca. Inmediatamente se escuchó un bullicio de intranquilidad, que ceso cuando se produjo una luminosidad verdosa y fosforescente emanada por un misterioso material que recubría la totalidad de las paredes. Habían entrado en las entrañas secretas de la Pacha Mama (Madre Tierra).

Esculpidas sobre algunas rocas aparecían figuras de serpientes y jaguares, así como diversas quillcas (piedras llenas de símbolos) amorosamente trabajadas para servir de morada a entidades positivas y protectoras aprisionadas por su solidez indestructible. Y es que la piedra tiene un mítico significado en el mundo andino. Rumi proviene de la misma raíz de *ruru*, que significa "semilla". La piedra era una especie de semilla de cosas durables, eternas.

Al cabo de un largo y lento recorrido sorteando innumerables trampas como abismos, pisos falsos, estacas, cuerdas, piedras desprendidas, el camino empezó a ascender, estrechándose hasta dejar espacio para una sola fila. El séquito trepo por altos y sólidos escalones, mientras una pequeña cascada caía violentamente a la izquierda, ahogando los jadeos y los pasos de aquellos que llevaban las andas de mallquis y wauques. Habiendo atravesado por completo la ciudad por este camino subterráneo, muy bien protegida y disimulada se alzaba la salida a un lado de la fortaleza de Sacsayhuaman. Allí les aguardaba un grupo de cincuenta aucapomas (guerreros) al mando de un aucacamayoc (capitán veterano), quienes habían remplazado a la guardia que controlaba ese lugar aquella noche; no obstante, su presencia militar sorprendió a los desconfiados y temerosos amauta cuna (sabios maestros).

Faltaban pocas horas para que amaneciese, por lo que debían apresurarse para cubrir la distancia que los separaba del camino al valle del río Urubamba y al siguiente túnel. Kilómetros adelante los esperaba un centenar de llamas cargadas con vituallas y otras más para aligerar la carga. También se había previsto que en Paucartambo los alcanzarían otros grupos, entre ellos la gente de Calca, dirigida por el llantacamayoc runa Cayaticoc (oficial del pueblo encargado de comisiones).

Desde Paucartambo partió la caravana. Tuvieron que transcurrir muchos días para alcanzar las faldas del nevado del Huamancaca. En este lugar Choque Auqui decidió dejar parte de su gente guardando el paso de la montaña que lleva al valle de Cosñipata, por donde se desciende a la selva. Tanto guerreros como sacerdotes y mujeres permanecerían en calidad de ayllu cuidando y protegiendo la ruta de acceso al Paititi.

Así se originó la Comunidad del Santuario o Q'eros, como se le conoce actualmente, nombre que en quechua y en machiguenga (lengua de una tribu selvática del valle de Cosñipata) significa "refugio, retiro, santuario". Convertida en los ojos y los oídos del Paititi, la Comunidad del Santuario cuyos integrantes bajaban y subían del Qosqo permitía al Inca conocer desde el Qosqo la situación del mundo. Desde entonces, en este ayllu se ha conservado el conocimiento de la lectura de los símbolos en sus pallay (tejidos en fondo negro y blanco), quizá aguardando el "tiempo del retorno y el final del pachacuti o purificación de 500 años".

Una vez que cruzaron el Abra sobre piedras cubiertas de ritti, agradecieron con una apacheta los favores recibidos. En su descenso hacia la selva, una parte siguió hacia el poblado de Lacco llevando algunas de las literas que cargaban a los mallquis y a los waukes. En un pucullo procuraron dejar pistas falsas mientras el resto avanzó por el valle de Cosñipata hacia el Amarumayo, guiados por Choque, el cápac Apo Amaru.

Choque caminaba delante de todos sin privilegio alguno, como aissavillca que era, dando ánimos a los rezagados y ofreciendo su hombro a aquellos que sentían desfallecer cuando el cansancio arreciaba. Para él no había anta-huamra, simplemente eran hijos y hermanos de una gran familia que debía sobrevivir; así lo dijo más de una vez cuando la gente flaqueaba. Fue admirable su ejemplo cuando al cruzar las oroyas sobre los ríos caudalosos, era el primero en ofrecerse para cargar uno de los extremos de los palanquines que llevaban a los mallquis, o el que se lanzaba primero cuando los rápidos arrastraban a alguien. No perdía el ánimo y con sus bromas hacía que la muchedumbre estallase en carcajadas, olvidando por unos instantes la tragedia que azotaba al imperio y los sufrimientos vividos por sus familias, así como la agotadora y difícil jornada. Esto, lejos de hacerle perder el respeto de la gente, le granjeó la admiración y el amor de todos, incluso motivo a que los orejones olvidaran los protocolos. Antes, un Inca no permitía que se le mirase a los ojos, pero con Choque todos buscaban reflejarse en su mirada para darse fuerza y valor, así como para hallar consuelo en su sonrisa, que muchas veces pretendía estoicamente ocultar el agotamiento.

Por las noches, bajo la luz de las coillorcuna (estrellas) y en pleno campamento, no faltaba quien cayera en la tentación de contar historias macabras como la del nakaj (degollador) o la de las kefke (cabezas voladoras) que hacían desaparecer a los peregrinos que pasaban la noche fuera de los tambos. Entonces el príncipe Choque, quien permanecía muchas veces detrás escuchando y procurando pasar desapercibido, intervenía con una lección de valor.

Una noche miró al cielo y apuntó hacia unas extrañas luces que no caían como otras sino que más bien caminaban a gran altura, a veces lentas y otras rápidamente, deteniéndose sobre el lugar. Una

vez estáticas, las luces crecían en intensidad, se apagaban súbitamente y volvían a encenderse al cabo de unos instantes; luego se movían cambiando de dirección y desaparecían en la distancia. Menciono entonces lo que intuía su corazón: aquellas luces eran los heraldos de Dios, quienes les mostraban la ruta a seguir y protegían al grupo. Nada había que temer si todos se mantenían unidos y con fe.

Todas las mañanas Choque dirigía con los sacerdotes el saludo al Sol, con los pies descalzos en la tierra, elevando los brazos por encima de la cabeza y tomando una respiración lenta y profunda; luego los abría en arco exhalando por la boca con las palabras: “¡punchau chinan!”. Era un canto melodioso y fuerte seguido y repetido varias veces por todos.

Reanudado el viaje cruzaron el Apucantiti, último macizo rocoso antes de descender al manto verde que se extendía infinito y serpenteaban los caudalosos ríos. Más tarde penetraron en la Rupa Rupa, zona de espesa vegetación y muy calurosa. Allí les salieron al paso unos sacharunas (hombres salvajes). Su aspecto era feroz: llevaban pintura en los rostros, un disco de plata cosido a la nariz y collares de semillas pendían de sus cuellos; en sus cabellos, que eran cortos, lucían una vincha de plumas negras cubriéndoles la frente. Portaban arcos de madera de chonta y larguísimas flechas de caña con puntas aserradas también de chonta y cuchillos de metal.

El grupo quedó paralizado pensando que se trataba de runamicuc (antropófagos). Pero los guerreros no se mostraban hostiles; por el contrario, saludaron al grupo y les dieron la bienvenida. Estaban esperándolos.

Los machiguengas (machu-ingas o incas antiguos), fieles al Inca Túpac Yupanqui, permanecían allí desde la muerte de éste protegiendo la secreta ruta hacia el Paititi, y habiéndose mimetizado con el ambiente y con los naturales, lo que hacía difícil reconocerlos.

Una vez en el poblado de los machiguengas, Choque y los suyos finalizaron su ayuno y compartieron el masato (licor extraído del fermentado de la yuca o mandioca). Comieron hasta saciarse antisara (maíz de la selva), yuca, plátanos y peces de río asados sobre las brasas. Después de dos días de descanso reparador continuaron camino escoltados por aquellos guerreros.

Al cabo de día y medio de sofocada caminata por la abrupta e intrincada selva, llegaron a las faldas de una meseta desde la cual descendía una alta catarata. De allí tuvieron que subir por una pendiente hasta un gran portal de piedra trabajado al estilo cuzqueño. Más adelante asomaban entre los árboles los andenes que se multiplicaban con los pata chacra. Entre dos colinas se extendía una laguna artificial construida como aprovisionamiento de agua. Bordeándola, llegaron hasta la entrada de una impresionante caverna oscura y húmeda en forma de corazón, donde se evidenciaba la mano del hombre.

El primero en acercarse fue Choque Auqui. Desde el umbral escuchó un sonido, como si se tratase de rugidos de otorongos. Recordó entonces que, según se decía, los chamanes utilizaban pumas y jaguares para ocultarse. Pero su confianza en una protección superior le permitió introducirse alumbrándose con una antorcha. Súbitamente aparecieron unos hombres vestidos de blanco, a la usanza de los sacerdotes incas, con cabellos largos y sueltos. Era otra comitiva de recepción que sabía del viaje secreto de Choque Auqui. Luego de hacer una reverencia al príncipe, le pidieron que los siguiera.

Cruzaron durante aproximadamente treinta minutos hasta el otro lado de la montaña y llegaron a un lugar que parecía ser el punto más profundo de un cráter, provisto de una plaza circular,

hornacinas y multitud de casas y edificios. Entonces, una muchedumbre recibió con gran entusiasmo a los recién llegados. Se hicieron oraciones por todos los muertos y fallecidos en la reciente epidemia, guerra civil y durante la invasión de los sungazapa. Después se hizo un silencio y la gente se alejó un poco dejando espacio para que fuesen colocados los waukes en las hornacinas dispuestas para ello. Enseguida, los sacerdotes pidieron orden haciendo sonar los pututos. Entonces se procedió a dar la bienvenida oficial al heredero de la Quispehuasi (Casa de salvación). Unas mujeres se acercaron cargando recipientes con agua para que se lavase; otras le ofrecieron un cumbi (ropa especial para ceremonias), y lo vistieron y acicalaron para la ocasión. Mientras tanto, unos jóvenes y un chaupiroco (anciano de 70 años) entonaban los harauis (cantares de gesta relacionados con la empresa de Choque Auqui, que mencionaban el fondo espiritual de la misma).

A un extremo de la plaza, sobre un promontorio, fue colocado el cápac usnoo (trono real), alrededor del cual empezaron a situarse los willac (sacerdotes) ataviados con sus umupachas (vestidos sacerdotales). Choque Auqui debía acercarse para recibir la cápac unancha mascaipacha uayoc tica (insignia real, borla imperial que florece y fructifica). Caminó hacia los willac quienes le ceñeron la corona. A continuación recibió la insignia de los masca. Una vez nombrado Inca Choque Cápac, se inclinó para besar la tierra. Cuando se incorporó de nuevo, alzó los brazos hacia el Sol y dio gracias, comprometiéndose a recuperar el conocimiento perdido y la orientación espiritual tal como fue en el Principio. Acto seguido, un sacerdote descubrió el aquilla (vaso ceremonial) para que bebiese la akja (especie de cerveza de maíz con poco alcohol llamada posteriormente chicha).

Parte importante de la ceremonia era ceñir la corona a la reina. Esta sería en primera instancia una hermana de sangre del recién nombrado Inca. Al no ser posible ello, se acercó el intic huarmain camayoc (oficial de las mujeres del sol) que los había acompañado en la caravana cuidando a las vírgenes, e invitó con gran respeto y solemnidad al monarca para que escogiese a la que sería su compañera. Abochornado por tal situación, lo primero que Choque atinó a decir fue que consideraba a todas las jóvenes doncellas allin sumac supascona (buenas y hermosas mozas). Luego miró a una que destacaba entre todas. Durante todo el sucquilla (mes) Choque había apreciado en esta doncella su sencillez y su belleza pero, sobre todo, la inteligencia y humanidad con que trataba a los más débiles. La tomó del brazo y la llamó por su nombre Yahuaire (viento). La alegría fue entonces muy grande y las felicitaciones se multiplicaron sobre la doncella. Inmediatamente se celebró el matrimonio de la pareja real.

Por la tarde, el Inca, acompañado de Mama Yahuaire, decidió reunirse con el Consejo de los Ancianos Sabios. Al día siguiente, muy temprano, promovió un nuevo encuentro, pero esta vez, fuera de la costumbre, llamó al camachico (asamblea de hombres y mujeres mayores de edad) para que guiara la acción del que es "mayor entre todos".

Con esta actitud Choque iniciaría una nueva era en la historia de los gobernantes del incario. Ordenó asimismo que el yachachic runa (preceptor y maestro) del yachayhuasi (Casa del Saber) y los demás amautas y quipucamayocs procedieran de inmediato a registrar los últimos acontecimientos como lo exigía la costumbre inca.

Mientras esto ocurría en Paiquinquin tierra de Paititi, Manco, otro de los hijos de Huayna Cápac, salió al encuentro de Francisco Pizarro en la cuesta de Limatambo. Manco también había partido del Qosqo secretamente, pero poco antes que Choque. En el sitio de Vilcacunca rindió homenaje a Pizarro y aprovechó para quejarse de las tropelías y crímenes que cometían las huestes de los generales de Atahualpa. Pizarro percibió de inmediato la intriga que reinaba al interior del incario,

y que tenía un aliado incondicional en Manco. Por ello, no esperó más tiempo para reconocer a Manco como el nuevo Inca, quien fue Coronado con toda pompa en el templo de Coricancha.

La primera sanción que expidió Manco fue quemar públicamente al general Calcuchimac, y en compañía de Pizarro fue en busca de Quisquis, quien anteriormente se había retirado a Quito.

De regreso al Qosqo se organizó una expedición hacia Chile, al mando de Diego de Almagro, quien se hizo acompañar del Willac-Umu y de Paulo Topa. Más tarde Pizarro marchó a Lima, dejando en el gobierno de la capital a sus hermanos Hernando, Gonzalo y Juan.

Tiempo después Manco sufriría en carne propia las consecuencias de su equivoco. Continuamente le exigían grandes cantidades de oro y plata y lo insultaban y se burlaban de él, de su cultura y de sus antepasados. Defraudado, Manco decidió liderar un levantamiento, contando con el apoyo del Willac-Umu, quien se había fugado de Chile. Juntos prepararían la acción en el curso de cuatro meses, al cabo de los cuales acabarían con todos los zungazapa.

Al incrementarse los abusos de Pizarro, Manco decidió anticipar la rebelión. Pidió entonces autorización a los españoles para ir a Yucay, valiéndose de Antonillo, intérprete de origen huancavilca, prometiendo traer el wauke de Huayna Cápac. Con él salieron muchos nobles, aunque no todos estaban de acuerdo con dicho alzamiento, incluso hubo quienes optaron por mantenerse del lado de los conquistadores.

Al poco tiempo, Manco declaró una guerra frontal manteniendo un cerco de dos meses sobre la ciudad del Qosqo, pero fueron los propios cuzqueños leales a los españoles los que lograron romper el sitio Y, enfrentaron a los atacantes haciéndolos retroceder. Estos se refugiaron en la fortaleza de Sacsayhuaman, donde se dio una encarnizada lucha en la que murió Juan Pizarro y el célebre capitán inca Cahuide, quien se arrojó desde lo alto de una de las torres, sujetando entre sus brazos las cabezas de dos soldados españoles. Hubo gran mortandad entre los andinos que favorecían a los europeos, pero al final la fortaleza cayó y fue tomada. Se inició entonces la persecución de Manco Inca, quien se retiró de Yucay con dirección a Calca. En las angosturas los perseguidores eran víctimas de derrumbes y avalanchas y sufrieron gran cantidad de bajas. Esto dio tiempo a Manco para reorganizarse y preparar un contraataque, mismo que los hizo retroceder hasta el Qosqo.

Lima también fue sitiada por los ejércitos insurrectos. En el encuentro de Chulcamayu perdieron la vida las huestes españolas, lográndose un buen botín consistente en ropa de Castilla, vino y otros artículos, así como esclavos negros. En Jauja también se aniquiló al pequeño ejército español, pero no pudo producirse la ofensiva final debido a la falta de coordinación y al retraso en la llegada de las fuerzas huancas, así como por haber quedado fuera de combate el general Quiso Yupanqui, artífice de los éxitos anteriores, quien posteriormente perdió la vida.

Después de haberse retirado a Chuquisaca y Tambo, Manco aceptó dar refugio a cuatro españoles que decían estar huyendo del gobernador Vaca de Castro, pero que en realidad llevaban la intención de acabar con aquel. Efectivamente, Manco fue acuchillado por la espalda y murió a los pocos días, no sin antes haber designado como sucesor y heredero a Sayri Túpac.

Con la llegada del primer virrey y la publicación de ordenanzas se produjo malestar y confusión entre los conquistadores en todo el reino y se produjeron levantamientos como el de Gonzalo Pizarro, quien murió, como muchos de los suyos, en cruentas guerras civiles. Las fabulosas cantidades de oro y plata encontradas en el Nuevo Mundo fueron el móvil de dichas hostilidades.

Uno de los más insaciables fue precisamente Gonzalo Pizarro, quien en su obsesiva búsqueda de El Dorado, una supuesta ciudad de oro oculta en la selva, organizó expediciones de consecuencias fatales que, sin embargo, hicieron posible el descubrimiento del río Amazonas y una ruta navegable hacia el Atlántico.

Pizarro se debatía entre dos mitos que hablaban de tal ciudad. Uno de ellos lo había conocido después del cruzar Panamá. En él se hablaba de un cacique Chibcha llamado Guatavita (El Dorado), quien una vez al año cubría su cuerpo con polvo de oro y se dejaba conducir en una balsa recubierta de láminas de oro hasta el centro de un lago de origen volcánico de gran profundidad (cerca de Bogotá, en la actual Colombia). Allí se arrojaba al agua con gran cantidad de cantaros, también del mismo fino y valioso metal, para regresar nadando por su propio esfuerzo hasta la orilla. Todo ello parecía ser un ritual para demostrar la capacidad y fuerza de mando, así como un ceremonial de ofrendas en representación del renacimiento del Sol. El otro mito se refería a la existencia de Paiquinquin Qosqo y del Inca Rey. Se hablaba de fuentes de oro en las vertientes orientales de la cordillera y en los ríos de la selva. Se decía que en esa ciudad se habían ocultado las estatuas de oro de cada uno de los soberanos que gobernaron el Tahuantinsuyo, lo cual la hacía una presa codiciable.

En el Paititi, al cabo de muchos meses, llegó el momento en que el Inca Choque Cápac tendría que estar listo para entrar en contacto con los Paco Pacuris, aquellos extraños sabios que residían en el interior de las cavernas, quienes lo conducirían ante el pachayachachi (maestro del mundo).

Este contacto, que elevó los niveles de conciencia, comprensión y vibración de la comunidad, había sido aguardado por mucho tiempo; y significaba que las puertas del Paiquinquin quedarían selladas al mundo exterior por un tiempo indefinido.

Casi un siglo después, unos misioneros jesuitas llegaron casi desfalleciendo hasta las fronteras de aquel santuario, queriendo contrarrestar la nefasta acción de las autoridades coloniales con el verdadero mensaje cristiano, que en nada se parecía a aquel con que se justificaba la opresión. Se les permitió llegar y fueron atendidos con muchos cuidados hasta su recuperación. Entonces, su ejemplo y su mensaje, una vez confrontado con la tradición cultural andina, sin contradicciones ni menosprecios, llegó a calar muy hondo en el Inca que reinaba en aquel momento, por lo que el soberano aceptó la fe cristiana para él y su comunidad, a la vez que continuaría cultivando sus costumbres ancestrales.

Los clérigos católicos marcharon de vuelta hacia el virreinato, no sin antes comprometerse a guardar silencio sobre la Comunidad del Santuario y su ubicación. Sin embargo, por indiscreciones dentro del convento, llegó a oídos de las autoridades la existencia de un lugar misterioso donde permanecían los descendientes de los Incas, sin más autoridad que ellos mismos. Temerosos de que se repitiera el fenómeno de insurrección de Vilcabamba, se preparó una expedición para someterlos y los jesuitas fueron forzados a ser sus guías. Pero la expedición nunca llegó a su destino. Voluntariamente o por olvido, los misioneros jamás pudieron encontrar el Santuario. En el viaje muchos de los expedicionarios murieron de disentería; otros se ahogaron en ríos y pantanos o por picaduras de insectos y mordeduras de serpiente u otros animales. Algunos más, extraviados, perdieron la razón y murieron de hambre.

Así como se produjeron intentos de reconquista y resistencia frente a los europeos, surgieron también movimientos espirituales y filosóficos que pretendían recuperar las creencias y el orden original de los Hijos del Sol desaparecidos al ser eliminada la clase dirigente. Uno de estos movimientos fue el taqui oncoy (trance a través del canto y el baile). Este representaba un

verdadero esfuerzo por unificar las creencias mediante la figura del dios Apu Punshao (Espíritu del corazón o el alma). Este movimiento, que se mantuvo por mucho tiempo, rechazaba tanto el rito cristiano como las costumbres europeas y los vicios del virreinato. Se inició en 1567 dirigido por Juan Chocne, quien sólo aparecía para las ceremonias celebradas en la clandestinidad. Los rituales consistían en pintarse el cuerpo de rojo, marchando luego hacia la huaca (adoratorio, templo o pirámide); ello significaba que la raza roja debía mantenerse pura frente a los invasores. Se prolongaban por horas el canto y la danza de todos los asistentes, buscando alcanzar un estado de trance en que fluyeran los ayunos de purificación. Juan Chocne mismo afirmaba mantener contacto con una entidad que se desplazaba por el cielo en una canasta luminosa voladora.

El taqui oncoy se extendió hasta entrar en contacto con los incas de Vilcabamba, en la frontera selvática del imperio; e involucró espiritual y materialmente a mucha gente. Túpac Amaru I fue uno de los que, conviviendo con españoles, participaba secretamente en una sociedad llamada "Los amaru", que sobrevivió a los movimientos mesiánicos y llegó a vincularse después con la comunidad de Q`eros y el Paititi.

El Paititi quedaría como un mito a la espera del momento en que la constelación de Miquiquiray marcara la definitiva apertura para guiar a la humanidad hacia una época de oro y espiritualidad. Sus puertas serían abiertas por aquellos que, desde fuera, estuviesen preparados para hacer buen uso del conocimiento por tanto tiempo resguardado en la Comunidad del Santuario.

Durante mi relato hubo veces que don Santiago corrigió a la traductora las traducciones que ella hacía de mis palabras, lo cual demostraba lo atento que estaba a lo que decía. Es más, cuando mencioné por primera vez a Choque Auqui, se emocionaron evidentemente todos los Q`eros presentes, sonriendo y pronunciando a viva voz su nombre.

Terminado el evento me abrazaron efusivamente los Q`eros agradeciéndome que les devolviera su historia y su memoria,,,

CAPÍTULO IV

LA RUTA PROHIBIDA

“En las selvas del Manu hay un misterioso y peligroso cañón llamado Mecanto. Por éste cañón discurre con gran fuerza y constancia el río Siskibenia, flanqueado por paredes verticales y aguas llenas de rápidos con fuerte corriente que forman amenazantes remolinos, haciéndolo prácticamente intransitable. Según las leyendas locales, dicho paso está resguardado por una mujer vestida de blanco, que es el mismísimo espíritu de la Tierra. Ella determina quienes pueden cruzarlo y sobrevivir en el intento. El Mecanto es la puerta hacia otra realidad...”

Cuando estábamos en el proceso de selección de las doce personas que me acompañarían al viaje del Paititi 2010, y debíamos completar el número, surgió el invitar a Marcia de Ávila de los grupos de Montevideo, Uruguay. Cuando se le comunicó la noticia de que sería incluida en el grupo de la expedición, compartió un bellissimo dibujo que había hecho poco antes, en donde sin saber que sería tomada en cuenta, había puesto a la Dama de Luz, una mujer joven de túnica delante de la puerta de Paititi. En esos días viajé para la Argentina, y al llegar a Trelew el grupo organizador de mis eventos había previsto una entrevista de televisión muy temprano en la mañana. Aparecí entonces en una entrevista anunciando la conferencia que daría por la noche en el auditorio del Diario el Chubut. Durante la entrevista conversamos con el presentador de lo que ha sido mi experiencia de todos estos años.

A media mañana cuando fuimos a hacer el reconocimiento del local, el director le encargó al dibujante del periódico que nos lo mostrara, y mientras conversábamos con él cuyo nombre es Carlos García, argentino de padres uruguayos, me reconoció como la persona que había estado en la entrevista de la televisión en la mañana, y fue de inmediato a su oficina y trajo un dibujo que había hecho cuando me escucho hablar de nuestros contactos, y era ¡un dibujo similar al que había hecho Marcia! En él aparecía la Dama de Luz como una mujer joven de túnica con una espada pasando al lado de la puerta. Le pregunté entonces de dónde había tomado esa figura o por que la había dibujado. Pero el solo me dijo que era lo que había sentido cuando yo estaba hablando en la entrevista. Quedé gratamente impresionado al comprobar las sincronías y confirmaciones.

Al arribar al Cusco el **día 7** de Agosto de regreso de sobrevolar las líneas de Nazca me encontré con mis compañeros en el aeropuerto. En el mismo vuelo habíamos viajado Nimer Obregón (Lima, Perú) y yo.

Llegados a la ciudad imperial recibí la llamada de una amiga nuestra y dueña de una Agencia de Turismo, la señora Ketty Delgado a quien quince días antes le había encargado que nos averiguara de una movilidad, que pudiera hacer la ruta Cusco al Km 250, localidad de Santa Cruz ida y vuelta. Ella me consulto si es que ya había encontrado movilidad, porque ella tenía la persona en el Cusco que nos podía hacer el servicio. Le agradecí su gestión y le dije que le confirmaría al rato porque tenía que coordinar con las personas encargadas para ello.

Cuando hablé con los compañeros comisionados noté los rostros apesadumbrados de Francisco Sosa (Huancayo, Perú) y de Daniel Lague (Lima, Perú), quienes estaban a cargo de coordinar lo relativo a la movilidad que llevaría al grupo y la carga hacia el Manu. Por más que habían hablado con diversas empresas estas les habían cancelado una tras otra, de tal manera que no habían tenido fortuna, y faltando un día para el viaje, ¡aún no teníamos movilidad! De inmediato los tranquilicé haciéndoles saber de la buena nueva del ofrecimiento de Doña Ketty. Ellos naturalmente se pusieron muy contentos. De inmediato llamé por

teléfono a Turismo Inkaiko, empresa de Doña Ketty y me dieron los datos del dueño de la movilidad, y me informaron que a partir de las 6 p.m. me esperaba el dueño de los buses en su oficina para hacer el contrato y efectuar el pago del 50%. El dueño se llamaba: ¡Julio Avalos! En las selvas del Manu hay un misterioso y peligroso cañón llamado Mecanto. Por éste cañón discurre con gran fuerza y constancia el río Siskibenia, flanqueado por paredes verticales y aguas llenas de rápidos con fuerte corriente que forman amenazantes remolinos, haciéndolo prácticamente intransitable. Según las leyendas locales, dicho paso está resguardado por una mujer vestida de blanco, que es el mismísimo espíritu de la Tierra. Ella determina quienes pueden cruzarlo y sobrevivir en el intento.

El Mecanto es la puerta hacia otra realidad... La mujer de luz es llamada “La Mujer de Davalos”, recordando que Dávalos es un apellido de origen español (Navarro), y a su vez, tiene un origen godo o más antiguo celta que nos hace recordar el mito del rey Arturo de Bretaña y la leyendaria “Avalon”.

Es mundialmente conocida la historia del rey Arturo quien logró extraer la espada “Excalibur” de la roca donde Merlín la había clavado hasta que apareciera quien siendo justo y verdadero, fuese capaz de gobernarse y gobernar a los demás. Esta espada recibida por Merlín de la Dama (ondina) del lago era un símbolo de la lealtad del reino de las hadas hacia el potencial humano, que es entregada a aquel que siendo elegido por sus cualidades, ha sabido comulgar con la naturaleza con verdad y justicia, para que a discreción se la facilite a quien está aprendiendo y enseñando a su vez a vivir, crecer, y amar (Merlín y Arturo). Esta espada daba autoridad, poder y fuerza para superar los obstáculos aparentemente infranqueables.

Arturo llega a enfrentar las sombras de la traición y de la infidelidad en su propia esposa (aunque él mismo no tenía una vida muy correcta en ese sentido), y cómo todo ello, por ley de causa –efecto arrastra una terrible situación que desencadenó el ataque artero de las fuerzas tenebrosas, llevando a la aparición en escena del simbólico Santo Grial.

En la leyenda del Grial escrita en el siglo XII por Chrétien de Troyes, el caballero Percival, miembro de la Tabla Redonda cabalga durante mucho tiempo buscando la cura de la enfermedad de Arturo (la frustración, la decepción y el rencor), que ha sumido al reino en el abandono y la infertilidad. En su largo recorrido atraviesa bosques y montañas hasta que encuentra un río, y en él, una barca con dos hombres, uno de los cuales está pescando. Percival les pregunta por donde sigue el camino y como puede cruzar el río. Pero el pescador le dice que no hay forma de cruzar a caballo el río, pero que no muy lejos de allí hay una grieta en la roca por donde puede llegar a lo alto de una colina donde encontrara un casa donde cobijarse.

Después de agradecer busca la grieta y la encuentra llegando no a una casa, sino a un castillo al cual entra cruzando un puente levadizo. De pronto se da cuenta que ve cosas que antes no podía, y que ha llegado al mismo Castillo del Grial. Una vez dentro recibe la bienvenida del señor del castillo, que resulta ser el mismo pescador del río, pero ahora bajo la apariencia de un rey enfermo por una grave herida. Percival está delante de lo que ha dejado y no se da cuenta; ha vuelto al mismo lugar del que salió pero en otra dimensión... Es invitado a continuación a un festín, donde se le tributan todo tipo de honores y observa durante el banquete el desfile del cortejo del Grial. Primero ingresa un paje que porta entre sus manos una lanza manchada con sangre (la traición y el sufrimiento), luego vienen dos pajes más llevando entre sus manos un candelabro con velas encendidas (la luz de la conciencia despierta y vigilante) y con ellos una hermosa dama, portando una luminosa y resplandeciente

copa. Detrás de ella viene otra dama con una fuente de plata (la intuición de la hay que servirse). Esta escena se repite una y otra vez, sin que Percival haga otra cosa que seguir comiendo. Él está dormido (no consciente) y cansado (tedio, aburrimiento), aún no ha despertado de su inconciencia. Busca y no sabe realmente lo que busca, por lo que difícilmente puede percatarse cuando lo encuentre. Mira pero no ve, porque aún no es su tiempo.

El caballero desaprovecha la oportunidad de preguntarle al anfitrión el motivo del cortejo, o el origen de su herida. Es más, terminada la cena, Percival mantiene una conversación intrascendente con el rey, hasta que se va a dormir.

Al día siguiente al despertar se encuentra que las puertas del castillo están cerradas y él esta fuera, en el patio de armas. El puente levadizo que cruza el foso felizmente esta bajado, encuentra fuera su caballo ensillado y sus armas apoyadas en el muro. Aunque llama varias veces a la puerta no hay respuesta alguna, y al tratar de cruzar el puente una vez más, este se levanta arrojándolo con caballo y todo al foso. Molesto, grita pero el castillo completo desaparece delante de sus ojos. Y aunque va a vagar por el bosque durante años buscando nuevamente el Castillo del Grial, no lo vuelve a hallar hasta que logre la actitud adecuada.

En el simbolismo de la historia, el rey herido cuyo reino es un campo yermo y seco (simbolismo del universo estancado y de la terrible noche oscura de la humanidad), sólo puede ser curado si un caballero encuentra el castillo (su propia fortaleza interna). Esto es que nos fortalezcamos y nos percatemos del lugar y el momento actual como la gran oportunidad que brinda el estar cerca del fin del ciclo de oscuridad. El llegar a ver el Grial que es el amor desprendido, solidario y a la vez el cáliz del perdón, simboliza el conocimiento de lo que se nos pide y de lo que se necesita para ayudar al rey (la humanidad) para que supere el estado en que se encuentra. Y es que estamos en la actualidad enfermos de resentimientos, rencores y sentimientos de culpa. Todo esto exige que solidariamente seamos lo suficientemente conscientes como para formular las preguntas correctas como son: «¿**Qué os aflige?**» y «¿**A quién sirve el Grial?**» Hasta que su reino se cure (por el perdón y la compasión), su reino permanecerá arruinado. Este simbolismo también debe extenderse a nuestro mundo que está siendo devastado por el egoísmo, el odio y los rencores. Por ello, si no aprendemos a protegerlo (al planeta) con amor no tendrá esperanza alguna.

El propio ser humano, sumergido en la crisis del pesimismo, la depresión, la frustración y hasta los sentimientos de culpa a los que tanto han contribuido las religiones, debe recordar aquella ley universal que dice: “que a toda fuerza se le opone otra contraria de igual intensidad”. Si el rol de la humanidad es importante en el concierto de los mundos, va a haber una fuerza poderosa tratando de neutralizarlo; y qué mejor que enfermando al ser humano con desaliento y desesperanza.

Todos podemos ser curados. El Grial, que simboliza perdonarnos y perdonar puede curarnos, pero hay que saber encontrar al Grial, y no perder de vista su significado; y al encontrarlo, saberlo entender aplicando su significado, para que con la actitud correcta podamos responder a sus exigencias...

Volviendo a la mujer de Dávalos, podemos jugar con las palabras y así tendríamos que la mujer de luz sería aquella que “Da el aval a los”... que cruzan o no el cañón.

Con don Julio Ávalos al parecer ya teníamos el tercer aval para ir a la zona, porque el primero habían sido las comunicaciones confirmadas de los guías, el segundo, las bendiciones de los maestros Q`eros. Pero cuando por la tarde llegamos a las oficinas de Don Julio, nos encontramos que él había entendido mal la ruta, pensando que era hacia Puerto Maldonado por la nueva carretera internacional, y lamentablemente sus buses no estaban preparados para ir por el trayecto hacia Shintuya que es por caminos de tierra y piedras, que en ciertos lugares es una simple huella que araña profundos abismos. Al insistirle si él nos podía ayudar a través de un amigo suyo que pudiera hacer ese servicio, él nos confirmó que tenía un amigo que quizás podía solucionar nuestra necesidad. Y delante nuestro lo llamo por teléfono, y todo iba muy bien porque ésta otra persona conocía la ruta, hasta que Don Julio le confirmo que el viaje era para el día siguiente. Allí nos dijo que ese día no tenía autos disponibles.

Todo parecía complicarse más y más, cerrándose las puertas. Entonces sentí insistirles a ambos preguntándoles por otra persona que pudiese hacer ese viaje, alquilándonos la movilidad. La persona del teléfono le dio el dato a Don Julio para que llamara a Don Wilbert Nieto que también tenía buses que cubrían ese trayecto. Lo llamaron y contesto que si podía hacer el viaje al día siguiente 8 de agosto, siempre y cuando fuéramos inmediatamente a sus oficinas para concretarlo, la dirección era en ¡el pasaje OVNI !, E-1, Urbanización Kennedy allí en el Cusco. Al escuchar la dirección nos sorprendimos sin poderlo creer.

El señor Ávalos fue por así decirlo el aval (intermediario) y finalmente Don Wilbert Nieto nos alquiló la movilidad que estuvo muy temprano por la mañana en la puerta misma del hotel para recogerlos.

El hotel cerca del mercado del Cusco era un lugar cómodo de varios pisos aunque carecía de ascensor, por lo que lo duro era para quienes estaban alojados en los pisos altos, por el esfuerzo que suponía subir y bajar las escaleras con mochilas, o sin ellas, pero igualmente hacerlo una y otra vez era extenuante ya que la altitud puede producir apunamiento o mal de altura.

En el recibidor o lobby había en la pared una reproducción del disco solar, el llamado disco de Echenique por cuanto era una placa circular que se le fue obsequiada al presidente Rufino Echenique en 1863, que representaba al sol con rostro de jaguar. Recordemos que el jaguar encarnaba a la Tierra y al mundo de aquí (Kay Paccha) en la cosmogonía andina, y al ser el rostro del sol un jaguar, este terminaba simbolizando: ¡el sol en la Tierra! (¡Lo mismo que significa para nosotros en el contacto la palabra Rama!)... La imagen original está en la actualidad en la caja fuerte del Museo de la Cultura de las Indias en Nueva York, inexplicablemente oculta y sin ser exhibida al público. Hay quienes relacionan la imagen de este disco como una reproducción o copia de la época inca de una de las caras de la grandiosa figura que estaba en el Coricancha. La copia más pequeña que la original se encontraba en el Poqen Cancha, la pinacoteca cuzqueña donde se registraba la historia de los Incas,. El disco original del Templo Mayor del Sol le tocó en el reparto del botín del Cusco a Mancio Sierra de Leguizamo. Un soldado bebedor que lo jugó a los dados una noche y al amanecer la pieza de gran tamaño había desaparecido.

En el hotel, al lado de la imagen del disco estaba un gran cuadro de la magnífica ciudadela de Machu Picchu descubierta en 1911 por Hiram Bigham. En el cuadro se veía claramente el perfil de un hombre mirando al cielo formado por la montaña o Apu Wayna Picchu (montaña joven). Al frente, en la misma recepción estaban otros dos cuadros, uno representando al Señor (Cristo) del Qolloriti, que simbolizaría el calvario andino, el sufrimiento indígena y la

esperanza de su resurrección o vuelta de Inkari, el Inca Rey abatido pero con el poder mágico de renovarse como el fénix y resucitar. Allí está la esperanza de que vuelva devolviendo la justicia, el amor y la paz a todo y a todos; y el otro, de la Virgen con el niño (La Pachamama o Madre Tierra con la Humanidad en sus brazos).

Francisco (Pancho) y Daniel nos contaron que también tuvieron dificultades en lo relativo al permiso que otorga la comunidad machiguenga. Ellos indicaron que después de haber hecho la gestión con la comunidad consiguiendo la aprobación de la misma realizando los pagos correspondientes, y a continuación haber tramitado la autorización de la Dirección de Parques Nacionales, previo pago de derechos, supuestamente ya todo estaba definido Pero cuando los compañeros fueron a recoger, días más tarde los permisos, resultó ser que apareció una supuesta ONG, que se encontraría en la actualidad “colaborando” y “asesorando” a los machiguengas, velando por sus intereses. Esta persona exigía un sorpresivo pago adicional excesivo, como un peaje de cientos de dólares por cada persona que entrara en la zona, y que ese dinero, supuestamente de la comunidad debían de hacérselo llegar a él directamente depositándose en una cuenta a su nombre. Cuando se le pidió que mostrara los documentos de reconocimiento legal de su ONG, esa persona se puso extremadamente agresiva, nerviosa y finalmente se desapareció, quedando demostrado la poca seriedad y más bien revelando oscuros intereses.

En el hotel nos reunimos por la noche los trece miembros de la expedición con los grupos de contacto del Cusco, quienes vinieron a saludarnos y apoyarnos para el viaje con fruta seca y semillas. Aprovechamos para darles a ellos de manera resumida, nuestras reflexiones sobre el viaje que teníamos entre manos. Comentando anécdotas como lo relativo al agroglifo que había aparecido el 12 de Junio de éste año 2010 en Inglaterra (Walbury Hill) en donde se aprecia un diseño muy similar a la cara posterior del disco de oro de Paititi, en donde se ve al planeta Tierra en una espiral ascendente, dirigiéndose rumbo a un agujero de gusano (portal interdimensional para vivenciar la reconexión de los tiempos), convirtiéndose poco a poco el círculo de la Tierra (la comunidad mental) en los símbolos de Pusharo (la piedra de los símbolos o Muro del Paititi), pasando de círculos concéntricos, acercándose poco a poco hacia la forma del rostro corazón. También se comentó acerca de las dificultades para conseguir la movilidad, y cómo mágicamente en medio de sincronías y claves, ésta se consiguió a último minuto. No podíamos dejar de nombrar tampoco las bendiciones tan especiales que los Q'eros nos transmitieron a todos los expedicionarios de éste viaje a través mío, y como si no fuese suficiente, cómo llegué a emparentarme con ellos... Así cuando me pidieron en Racchi que les devolviera su historia y su memoria. En ese momento era como uno de ellos narrándoles y reconectándoles con su pasado. Todo ello me pareció tan increíble...

Algunas de las personas del grupo de contacto de Cusco, con conocimientos sobre las costumbres y tradiciones de los Andes, nos comentaron que en la religión andina, en lo relativo a las ceremonias de ofrendas y de conexión con la naturaleza, hay jerarquías o niveles de sacerdocio que se alcanzan en un proceso de aprendizaje lleno de pruebas de crecimiento y autocontrol. El primer peldaño es el “Pampamisayoq”, que es “el que tiene su mesa de trabajo en la pampa”. Un pampamisayoq tiene que saber cómo hacer una mesa o despacho, seleccionar las hojas perfectas de la Coca para hacer la ofrenda o Kintu (tres hojas), también debe saber disponer, colocar, combinar e interpretar todos los elementos de la mesa como las piedras, las conchas marinas, los huayruros (semillas rojas o negras o de ambos colores), y demás elementos. Los Pampamisayoq suelen ser curanderos con plantas medicinales, también

adivinatoros pudiendo leer las hojas de coca. También suelen proporcionar talismanes y amuletos de protección.

Los sacerdotes andinos vienen a cumplir la labor de ser intermediarios. Ellos simbolizan la “Chakana” o “Patapata” como un puente entre el cielo, la Tierra y el inframundo.

El Altomisayoq o Hatummisayoq, es el que es considerado profeta y místico. Se dice de ellos que son los que tienen el poder para comunicarse con los espíritus de la naturaleza, para ello tienen que pasar por fuertes pruebas como “el Karpay”, quedando consagrado a un Apu o espíritu de una montaña en particular. Pero este grado e investidura es temporal, ya que una vida licenciosa y alejada de los valores morales, le puede hacer perder esa condición. El Altomisayoq puede hacer lo que un pampamisayoq, además de iniciar a otros sacerdotes, realizar adivinaciones especiales y canalizar la voz de los Apus.

Aprovechando que estaban los grupos del Cusco hicimos la presentación oficial de la expedición, la cual estaba integrada por nueve hombres y cuatro mujeres:

De Uruguay: Marcia de Avila, Hugo Piriz y Dario Silva.

De Argentina: Cristian Sánchez.

De Ecuador: Susana Gavilanes

De Colombia: Argenis Jara.

De República Dominicana: Johnny Luciano

De México: Jaime Martínez

De Holanda: Patries Van Helsen.

De Perú: Nimer Obregón, Daniel Lague, Francisco Sosa y Sixto Paz.

Por la mañana del **dia 8** de Agosto llegó el autobús por nosotros al hotel. Su chofer Roberto venía acompañado de su esposa, una chica joven cuzqueña llamada Lucesita, estudiante de historia de la universidad. Este matrimonio nos llevó a Paucartambo por una ruta nueva, diferente a la de los viajes anteriores. Roberto insistía que era mejor y más cerca. En el camino llegamos a quedar detrás de los nevados del Valle Sagrado teniendo una vista espectacular en el Mirador de Soncos que como reiterado símbolo se repetía ya que se traduce como “Corazón”.

Lucesita nos hizo muy alegre e instructivo el viaje contándonos detalles de los lugares y aportándonos elementos históricos poco conocidos.

Cuando llegamos a Paucartambo después de subir hasta las alturas de la cordillera viniendo por Valle Sagrado y Pisac, nos enteramos de que si hubiésemos venido por la ruta original hubiésemos quedado varados, por cuanto en el camino hubo una avalancha que interrumpió la carretera cerrando la vía.

En la población de Paucartambo nos encontramos con un pueblo colonial bellissimo atravesado por el río, con un puente antiquísimo (1775) en arco ojival perfectamente bien conservado, construido por disposición del Rey de España Carlos III. Lo curioso es que a mitad del puente habían los emplazamientos para dos cruces de piedra, una de ellas ya desaparecida, pero la otra está en perfecto estado y su diseño son como líneas que se entrecruzan formando ochos o cadenas ocho es la madre y la cadena es enlazar y unir cerrando ciclos), y éste mismo diseño (la misma cruz), como anticipando este importantísimo

viaje (sacrificio por amor) apareció como agroglifo el 14 de Agosto del 2008 sobre los campos de cereales del sur de Inglaterra (Etchilhampton, Wiltshire).

La población luce calles y edificios coloniales pintados de blanco y azul (colores de la bondad y la espiritualidad), destacándose la extraordinaria plaza de armas, donde hay como una fuente con esculturas en bronce que representan todos los bailes típicos del Cusco y que participan en las festividades de la Virgen (Mamacha) del Carmen. Hay que destacar también la hermosísima y original iglesia con su portada trabajada en piedra, con un arco de medio punto, flanqueada por dos pilastras que soportan una capilla abierta con balaustres.

Paucartambo viene de las palabras “Paucar” nombre de un ave de la selva y “Tambo”, lugar de descanso en el camino. Paucar es un ave de color negro y amarillo encendido que construye sus nidos de forma colgante, como tripas que cuelgan de las ramas de los árboles. Vive en familia y su canto según las creencias locales anuncia buenas noticias. Es un ave inteligente que imita los cantos de otras aves entre ellas el cacareo de las gallinas; así también copia los sonidos de otros animales y hasta el llamado de los campesinos. Por eso los indígenas dan de comer a sus hijos el cerebro bien caliente de ésta ave, con el objeto de que sean inteligentes y aprendan rápidamente las cosas que enseñan.

Quizás el simbolismo para nosotros de todo esto estaba en la disposición dentro del Plan Cósmico de los hermanos mayores extraterrestres, de imitar todo lo bueno y positivo que a nivel de emociones el ser humano experimenta, y en nuestro caso nosotros imitar la capacidad de ellos de dar lo mejor de si en la consecución de los mejores resultados colectivos.

De Paucartambo seguimos para la localidad de Tres Cruces de Oro, a unos 3,739 msnm y a unos 35 km de Paucartambo, por caminos de tierra llenos de curvas sobre profundos abismos. De Mayo a Julio en ese lugar se aprecian fenómenos naturales insólitos con el Sol al amanecer, observándose al astro rey gigantesco con colores inéditos y como bailando entre las nubes. Normalmente por ser la entrada a la selva y al bosque nuboso, se suele encontrar el lugar permanentemente cubierto de nubes. Pero ahora que veníamos con la bendición de los Q`eros, estaba increíblemente despejado y soleado, simbólicamente era como si nos dijeran que debíamos tener la misma claridad de mente y corazón durante todo el viaje.

Por primera vez para nosotros se podían ver las altas cumbres así como los valles cubiertos de vegetación que descendían. Realmente una vista maravillosa y como si fuese la primera vez que estuviéramos allí.

En Tres Cruces nos detuvimos para descansar y hacer humildemente una sencilla ceremonia pidiendo permiso para entrar en la selva, haciendo entre todos una protección especial adicional para el viaje y para el grupo. En lo alto del mirador, teniendo a la selva que se abría delante nuestro descendiendo por entre las montañas ofrecimos emulando a nuestros maestros y amigos Q`eros, un kintu (tres hojas de coca ofrendadas a los espíritus de las montañas pidiendo su venia y protección). En la improvisada mesa de ofrendas que hicimos, colocamos las estrellitas de seis puntas bendecidas previamente en Racchi por don Santiago Quispe y Doña María Apaza, las cuales después fueron entregadas a todos y cada uno de los integrantes de la expedición.

Ese momento fue de una gran vibración y comunión con la naturaleza. Sentimos la presencia de los espíritus o fuerzas o energías de las montañas que nos acompañaban, y cómo los

espíritus del bosque, y hasta la selva misma se abría y nos recibía con amor fraterno, casi como llevándonos en sus brazos.

Fueron interminables horas bajando de las montañas en el bus por caminos de tierra haciendo una y mil curvas, entrando por túneles toscamente excavados en la roca, salpicando profundos charcos alimentados por permanentes cascadas, pasando al lado de gigantescas rocas caídas de las cumbres y que en su momento destruyeron la ruta. En el camino pasamos por la población de Pillcopata que originalmente era un asentamiento Huachipare (tribu indígena de la región). Posteriormente la llegada de hordas de colonos procedentes de Puno y del mismo Cusco (zona de la Convención, insensatamente deforestada), han convertido la población en un enclave del narcotráfico y de los negocios ilícitos, como tala y caza ilegal y clandestina de especies endémicas y con riesgo de extinción. De tal manera que al pasar por el lugar se siente la mala onda generalizada.

Mientras hacíamos el recorrido miraba por las ventanillas del bus hacia la selva, los montes y el río, recordando entonces los viajes anteriores a la zona y todos los aportes que habíamos extraído de información sobre el Plan Cósmico, sobre la persona de Jesús y su misión, los orígenes de la Hermandad Blanca, Los Discos Solares, etc.

Después de aprovechar los servicios higiénicos de un hotel, y hacer llamadas telefónicas, seguimos hacia Atalaya y Salvación, poblaciones cada vez más dentro del Manu, y ribereñas del río Alto Madre de Dios. Se nos hacía de noche y en la total oscuridad de la selva son poco recomendables esos caminos, sin embargo continuamos y gracias a la pericia de Roberto y la buena onda de Lucesita, llegamos a Salvación. Una hermosa población donde se ve el trabajo solidario de sus moradores y autoridades por invertir en una mejor calidad de vida. Allí se veía prosperidad, responsabilidad de sus autoridades, limpieza, orden y buen gusto para tenerlo todo ordenado.

Era de noche cuando nos ubicamos en el hotel Sheyla al lado de una gran Unidad Escolar. Un lugar cómodo, ordenado, y limpio administrado por sus dueños, un matrimonio joven. Llenamos completamente el hotel convirtiéndolo aquella noche en nuestro cuartel general, aprovechando para cenar, darnos un buen baño y organizar los alimentos, medicinas y ayuda que llevaríamos con nosotros, así como lo que íbamos a dejar a los machiguengas.

Fue interesante ver el despliegue de organización, y la madurez con la que se desarrolló el grupo. Nadie desentonó y todos cooperaban sabiendo lo que tenían que dar y hacer. Hugo y Darío que habían estado en el viaje hacia la base Azul en el 2007, recordaban la existencia de una movilidad (autobús) y su dueña que podían hacernos el transporte de Salvación hacia el siguiente punto a orillas del Madre de Dios (Gran Amaru Mayu, o Gran Serpiente), a 40 kms de distancia. Felizmente pudieron hacer las coordinaciones para ello, y se consiguió el bus para llevar con comodidad al grupo y a la carga al día siguiente.

Aquella noche nos acostamos lo más temprano posible para recuperar fuerzas ya que en pocas horas más el día 9 partiríamos hacia el Km 250, localidad de Santa Cruz que es el puesto de vigilancia de los guardaparques del Manu.

Aquella noche llegó tarde al hotel Pablo Torres Guzmán subdirector del Parque Nacional del Manu y miembro de nuestro grupo, así como amigo entrañable. Y ni bien él llegó con su chofer, fueron ambos testigos del avistamiento de un Ovní sobre la población de Salvación, y

especialmente encima del hotel donde permanecíamos alojados. Pablo terminó hospedándose en la habitación 14, que era la única desocupada.

Aquel **9 de Agosto**, al amanecer de una mañana fría y húmeda, llego al hotel el segundo bus contratado con su chofer y la esposa de éste (nuevamente una pareja). Vinieron por nosotros tal como se había acordado. La movilidad era vieja y destartada pero aun así un lujo en esas tierras. El bus hacía diariamente la ruta entre Salvación, Santa Cruz y Shintuya ida y vuelta. Antes de empezar su recorrido normal iba a hacernos un expreso, esto es un viaje sólo para nosotros.

Partimos muy temprano recorriendo a pleno día esta ruta inigualable, de un entorno natural alucinante. En el camino tuvimos que atravesar varios cauces de ríos secos, y otros con caudal, porque no sólo el camino los atraviesa sino que muchas veces ¡eso era el camino!

Después de varias horas para recorrer una distancia relativamente corta llegamos a 250. En el puesto de control el grupo se dirigió con Pablo Torres hacia las oficinas administrativas donde nos encontramos con la guardaparques Marlene, quien nos recibió muy amablemente, disculpándose de que por falta de personal no podrían encomendar a nadie para que nos acompañara, y que más bien tendríamos que ir solos. Esto lejos de confundirnos o desilusionarnos, nos alegró porque necesitábamos ir más lejos confiando, sin que hubiese quien por seguridad y escrúpulos decidiera limitar nuestra proyección. Después de despedirnos de la señorita Marlene, subimos nuevamente al bus que nos acercó los casi dos kilómetros que nos separaban del embarcadero de Santa Cruz. Aunque el tal embarcadero no existía y era solo la playa a la orilla del río donde se ubicaban de manera improvisada los peque peques o lanchas selváticas.

Cuando llegamos ya estaban los machiguengas esperándonos. Ellos habían llegado temprano trayendo cantidad de racimos de plátanos que ellos cultivan alrededor de su aldea, y los traen a Santa Cruz para comerciar y conseguir a cambio: verduras, harina, combustibles, etc.

La presencia de Pablo quien reunió a los machiguengas para dialogar fue gravitante como para aclarar la situación que se había generado en el Cusco con la ONG, y darles a entender el tipo de viaje que estábamos realizando que no era precisamente turístico. Finalmente Oscar, jefe y presidente en ejercicio de la comunidad quedó más que conforme con los pagos que se les habían hecho tal como originalmente ellos mismos habían dispuesto. También Rubén, el motorista quien es actualmente el tesorero de la comunidad quedó conforme con la negociación y el nuevo pago que se hizo para alquilar una tercera embarcación.

La gran sorpresa fue encontrarnos primero con Josefina, la esposa de Pancho, y luego con éste. Ellos fueron los que veinte años atrás nos guiaron desde la aldea hacia la piedra de los símbolos de Pusharo. Josefina estaba delicada de salud y se iba hacia el Cusco, por lo que aprovechamos entre todos a hacerle una imposición de manos pidiendo por su salud, lo cual ella agradeció.

Por la presencia cada vez más creciente de colonos en la zona, las riberas se empiezan a llenar de basura, por lo que abundan las botellas y bolsas plásticas, pañales desechables, toallas sanitarias, latas, etc. todas desparramadas. Así que el grupo se organizó de inmediato para hacer una dinámica práctica por la Madre Tierra, recogiendo la mayor cantidad de basura en un área de un kilómetro, llegando a llenar varios costales, los cuales Pablo se encargó de

retirar de la playa. Fue interesante ver como los niños de la población al vernos recoger la basura se acercaron y con entusiasmo nos ayudaron a recoger mucho más.

Nos embarcamos por el río Madre de Dios en tres peque peques o botes a motor. Pero como decíamos, son motores reciclados o adaptados, de aquellos que se usan para extraer agua. No son motores fuera de borda, especiales para lanchas a motor, sino algo completamente artesanal. En dos de ellos íbamos repartidos los trece expedicionarios más algunos machiguengas. En la tercera balsa iban machiguengas y la mayor parte de la carga.

Fue un largo recorrido por el río principal hasta que pasamos por una zona donde había como oleaje, entrando algo de agua a la embarcación. En la medida que avanzábamos por el gran río nos íbamos acercando a unos de sus afluentes, el río Palotoa. El ambiente luminoso y soleado se respiraba mágico. Realmente se sentía el apoyo y la presencia de los guías cerca, como después se pudo corroborar ya que en las fotografías que tomamos de esa parte del viaje, llega a ser visible la nave suspendida en el aire a baja altura.

Una vez en el río tributario la ruta del Palotoa era todo el tiempo río arriba, yendo contra la fuerza de la corriente y subiendo gradualmente hacia las montañas. Como no estábamos en época de lluvias, había relativamente poca agua y en muchos sitios insuficiente profundidad aunque la corriente arrastraba. En algunas partes se formaban pozos profundos y remolinos igualmente peligrosos. Esto hacía que fácilmente las embarcaciones quedaran varadas o incrustadas entre las piedras o que golpearan muy fuertemente arriesgándonos a voltearnos, debiendo bajar inmediatamente al agua y sobre la marcha ayudar entre todos a jalar la barca sacándola de su estancamiento.

Fue mucho el esfuerzo físico de bajar una y otra vez de las barcas, empujarlas o jalarlas cuidándonos de las piedras resbalosas, teniendo que esforzarnos en luchar contra la corriente y luego saltar a la embarcación con el riesgo de cortarnos con clavos sueltos en la madera o lastimarnos con las astillas que abundaban. En varios momentos hubo que bajarse y caminar por las orillas del río por extensas playas de cantos rodados, aligerando al máximo el peso en los botes para que estos pudieran pasar los rápidos y las zonas muy bajas.

Fue así que después de varias horas, llegamos a la aldea machiguenga de Palotoa Teparo, donde desembarcamos la carga que se traía para la comunidad donada por los grupos de todo el mundo consistente en comida, ropa, sal, azúcar, útiles para la escuela, machetes, etc. Lo cual fue recibido en nombre de la comunidad con gran beneplácito por Oscar, el actual jefe.

Una anécdota graciosa fue conocer a un pequeño monito que encontró el Huachipare Miguel en la selva, y que es ahora la mascota de toda la tribu, cuyo nombre es “Capitán”. Rápidamente el pequeño primate hizo buenas migas con algunos de los compañeros del grupo.

La comunidad nos pidió que ya que estábamos de paso, nos diéramos un tiempo y fuéramos a ver su escuela visitando a la profesora Aracely y a los niños, lo cual hicimos disfrutando de su compañía, pudiendo hacerle a ella en nombre de todos los grupos un donativo de dinero para apoyarla en la adquisición de más materiales.

Dejando atrás la comunidad, una parte del grupo nos dirigimos caminando por la trocha que han hecho los machiguengas cruzando a pie la selva, mientras los peque peques avanzaban por el río con unos pocos del grupo nuestro en ellos. Así sin el sobrepeso de nuestra presencia

los botes avanzaban más rápido y nosotros caminábamos sin peso también. El recorrer la jungla es una experiencia única, debido a que desfilan delante nuestro una variedad inigualable de árboles, plantas, flores y hasta insectos, así como que se escuchan infinidad de sonidos de la naturaleza. Fueron varias horas avanzando por un camino en extremo irregular lleno de troncos caídos, lianas, espinos, cauces secos o semi secos de ríos que nos mantenían los pies mojados, y nos obligaban a tener que fijarnos bien por donde caminábamos para no accidentarnos. Los niveles de concentración agotaban la mente, de tal manera que después por la noche había sido tanto el esfuerzo físico como el mental.

Dentro de la selva, la atmósfera es muy diferente a la de la orilla de los ríos; es más húmedo y por la altura de los árboles así como por lo intrincado de la espesura, es una penumbra.

Durante la caminata Miguel el huachipare nos dijo:

-Sabía que Uds. iban a venir porque no estaba lloviendo y no habían relámpagos en la montaña.

Dicho comentario no sólo nos sorprendió, sino que lo sentimos como una confirmación más de que debíamos estar allí en ese especial momento planetario para cumplir con una evaluación colectiva y una convocatoria a materializar los ideales de servicio de nuestra misión.

La caminata fue larga hasta el Tambo, un edificio grande de madera con techos de gigantescas hojas secas, a manera de hostel en medio de la selva que la comunidad ha implementado para empezar a recibir turistas. Desde allí continuamos hasta llegar a la orilla del río donde se ayudó a jalar con cuerdas las embarcaciones para que ascendieran por los rápidos más pronunciados. Una vez los peque peques alcanzaron aguas más profundas nos pudimos subir todos en ellas, siguiendo en las barcas hasta Angaroa, un lugar cercano a Aguaroa donde habíamos acampado en el 2005 y en 1990.

En una playa al lado del río armamos el campamento despejando el lugar de maleza, piedras e insectos; desplegando a continuación las tiendas de campaña, colocando un cordel para secar ropa colgándola allí y preparando la fogata para comer algo caliente. En ese momento el grupo comenzó a comentar entre nosotros si preparábamos comida para todos, porque éramos trece personas más los machiguengas que eran como ocho. Habíamos traído alimentos como para unos quince a veinte días. Sin embargo, en ese momento cometimos el grave error de pensar con la cabeza y no con el corazón, siendo mezquinos y egoístas, y no los incluimos, pensando en ahorrar y razonando cómodamente que ellos habrían traído lo suyo, o que podían agenciarse sus alimentos cazando o recolectándolo del bosque.

Estaban arriesgando sus vidas por nuestra expedición. Lo hacían con cariño y encima nosotros los dejábamos de lado. Pues ésta terrible desarmonía propia de una actitud más que equivocada repercutió vibratoriamente en una fuerte lluvia que nos cayó por la noche y que nos llevó a una vergonzosa reflexión. De tal manera que resolvimos al día siguiente resarcirles brindándoles en Pusharo un succulento almuerzo. ¡Y así lo hicimos!

Salimos temprano aquel **día 10**, para lo cual desarmamos rápidamente el campamento, cosa que no fue nada fácil porque todo estaba bastante mojado de la lluvia. Aprovechando que las embarcaciones seguirían llevando la carga, colocamos en ellas las carpas y mochilas, mientras que nosotros nos pusimos a caminar, siendo guiados en todo momento por Miguel, su esposa

Hilda y su perro Osa, recordándonos el Mapa del Paititi y la escena de 1990 en ese mismo lugar con Pancho, Josefina y su perro.

En lo que el grupo venía caminando, Miguel reflexionó en voz alta y dijo: “Los nuevos tienen que sintonizarse con la naturaleza.

Oscar nos ha pedido que les acompañemos hasta el Muro y más allá, pero nosotros lo haremos hasta donde sea necesario”...

Era curioso ver como una y otra vez se repetían las imágenes del mapa de los misioneros del siglo XVII, y entre ellas especialmente la figura de la pareja, que representa la polaridad, la unidad, la fidelidad, la hermandad y el amor en sus niveles más elevados.

El ambiente estaba muy frío y nublado, pero en la medida que nos fuimos acercando a Pusharo, la temperatura fue aumentando y las nubes fueron desapareciendo al igual que la niebla que cubría el Cañón. En el suelo y sobre la marcha empezaron a aparecer unas piedras negras en forma de canicas, característica de la zona y que en viajes anteriores hemos relacionado con la presencia en la ruta de la Guardiana de la zona. Y de vez en cuando aparecieron también piedras de diferentes tamaños, algunas muy grandes en forma de corazón.

En esa zona cercana al muro de Pusharo en 1990, precisamente en la orilla del lado derecho estaba ubicada la choza de Cachán, el jefe de la tribu en aquel entonces, y según Miguel: “El último de los Meditadores o jefes místicos”, quien fue quien nos sugirió en ese entonces, que para que entráramos al Paititi lo hiciéramos orando en el muro. Ese lugar del Siskibenia era donde los machiguengas plantaban maíz.

Al llegar a Pusharo nos dimos con la sorpresa de que por las lluvias diluviales que se registraron en Cusco y el Madre de Dios entre Enero y Febrero del 2010, el río Siskibenia creció tanto que cambió de curso dividiéndose en tres brazos. Esto hizo desaparecer la selva alrededor de la piedra de los símbolos, lavando y socavando la piedra hasta sus mismas bases. De tal manera que aquello que habíamos visto grabado en el muro hacia abajo, debiendo arrodillarnos para ver y tocar los símbolos, ahora estaba varios metros por encima nuestro.

Por el contrario, por dónde antes venía el río ahora era la playa de arena y piedras, que fue el lugar donde se armó el campamento.

En la primera exploración ese día 10 tuvimos que cruzar hacia la gran piedra, lo cual hicimos con suma dificultad atravesando los tres brazos del río, siendo el más peligroso, el último y que era el que pasaba a un lado de la piedra golpeándola con fuerza. En el lugar hicimos la Cúpula de Protección, también dispusimos la mesa de altar simbólico con algunos de los elementos facilitados por los Q`eros en el Qosqo y pedimos a los espíritus de las cuatro direcciones que nos acompañaran y guiarán. A continuación dirigí un trabajo con los Cuatro Elementos, especialmente con el agua, irradiando al planeta y enviando esa programación a través de los ríos, las nubes y la humedad a todo el planeta...Recordamos en ese momento en voz alta de que estábamos en el lugar “Donde se tiene el poder de hacer y desear”, por lo que en nombre de todos, aprovechamos para hacer una conexión de la Tierra y nuestro tiempo con el Real tiempo del universo. Después hicimos la consabida dermóptica colocándonos en frente de la gigantesca piedra, poniendo a continuación nuestras manos con los dedos sobre la roca, al igual que nuestras frentes. A continuación realizamos una regresión en el tiempo todo

acompañado de mantrams como Rama, Amar, Om, Adonai, Zin Uru para aperturar puertas entre las dimensiones y conectarnos de muchas maneras distintas y complementarias con el lugar y la Hermandad Blanca.

En el muro había gran cantidad de rostros corazón de todo tamaño, con diferencia de diseño entre uno y otro. También se multiplicaban las espirales, las formas sinuosas como recordándonos los ríos de la zona y hasta la serpiente de las dos cabezas. Fue interesante descubrir en una parte superior del lado derecho de la gran piedra a la montaña azul, lugar marcado en el mapa del Paititi y ubicación de la base de los guías extraterrestres en la zona.

El que el río lavara y descubriera los fundamentos de la piedra, permitió que asomaran figuras desconocidas anteriormente como el rostro del dios hacedor de la Isla de Pascua “Make Make” (en forma de una nariz prominente o un pene y dos ojos o testículos), lo cual puso de manifiesto nuevamente que fue la gente de Túpac Yupanqui la que pobló esta zona, dejando huellas y marcas similares a las de la Isla de Rapa Nui.

Por la tarde se dispuso el almuerzo celebrando con los machiguengas el que hubiésemos llegado con bien al Muro. Nuestros guías indígenas lo disfrutaron mucho, acompañándolo con risas y evidente alegría. Durante la noche tuvimos Luna, recordando también el mapa donde aparecen las Luna y sus fases. En la oscuridad nocturna, sentados sobre troncos alrededor de la lumbre, tomamos todos una sopa caliente, preparada por nuestras queridas hermanas de la expedición, aprovechando para comentar el día y la ruta hasta ese momento. Más tarde y antes de acostarnos hicimos meditación.

La ventaja de contar con la compañía de los machiguengas es que no tuvimos que organizarnos en guardias nocturnas que contribuían a un mayor cansancio de todos, después de un día agotador. Ellos, los indígenas nacidos en la selva están permanentemente atentos a todos y a todo, para quienes ningún ruido ni movimiento de la selva se les escapa de su atención. Los machiguengas (Incas antiguos) nos cuidaban, y es que a diferencia de los viajes anteriores, esta vez hasta la tribu misma había insistido que cruzáramos el Cañón acompañados de dos de ellos, cuando hasta hace poco les era prohibido acercarse si quiera.

El día 11 amanecimos estremecidos por un fuertísimo viento que venía del cañón y que amenazaba con tirarse abajo el campamento. De hecho, los tendales cayeron sobre la arena con toda la ropa que se estaba secando.

El amanecer fue bellissimo apareciendo el Sol de un color rojo intenso, y cesando el viento. Aprovechamos en levantarnos temprano para meditar y ordenar lo que el viento había botado o hecho volar. Ese día nos quedaríamos en Pusharo elevando más y más la vibración, aprovechando en volver a cruzar en dirección de la piedra de los símbolos continuando con las prácticas y con las exploraciones. Este descanso fue más que necesario porque varios de los compañeros necesitaban reponer fuerzas y sanar algunas heridas, entre ellos Francisco Sosa de Huancayo. Él había tenido días antes un accidente en Aguas Calientes (Machu Picchu), de tal manera que tenía un corte profundo e infectado en un dedo del pie, y toda la ruta, aunque se había estado cuidando, había sido un sufrimiento continuo para él.

Del otro lado, y ya bajo el muro Argenis de Colombia dirigió un hermoso y nuevo trabajo con los cuatro elementos, recordando que debemos reiterar una y otra vez nuestras intenciones, lo que les da mayor fuerza.

Terminados los trabajos frente al muro seguimos todo el grupo a Darío y Hugo de Uruguay, quienes ubicaron un pequeño sendero que asciende la gran roca, pudiendo encontrar metido dentro del bosque que rodea la peña otros petroglifos, algunos de un corte al parecer Inca.

En viajes anteriores una parte de la expedición se había quedado trabajando en la piedra, mientras que otros cruzaban el cañón. Pero esta vez los guías habían alertado de que las puertas del Paititi se habían movido y que ahora era diferente, así que todos podíamos cruzar, y que más bien al regreso sería la partición, en un trabajo definitivo que necesitaría unidad, desprendimiento y entrega.

Esa tarde nos dimos un refrescante baño en el río Siskibenia, quitándonos el sudor de día y todos los insectos que se nos habían trepado en el monte.

Por la noche meditamos mucho y fuimos apoyados por el avistamiento de un objeto luminoso que avanzaba encima nuestro y que se dirigía hacia el Mecanto (Cañón). Por un momento se inmovilizó y estuvo lanzando fogonazos de luz sobre nuestro campamento. Luego se marchó, dirigiéndose al Cañón... Para nosotros esto significaba que estaban avalándonos como para que al día siguiente iniciáramos el cruce de éste paso entre montañas que nadie había cruzado en cuatrocientos años hasta que en 1990 los grupos invitados por los guías y la Hermandad Blanca lo hicimos con mucho éxito y evidente aceptación evidenciada en la protección que recibimos.

A la mañana del **dia 12** nuevamente un viento huracanado nos despertó pudiendo ver salir del interior del cañón nubes blancas muy bajitas y compactas, lo cual tomamos como señal de la Dama de Luz para que levantáramos el campamento y emprendiéramos la marcha.

Salimos a las 7 a.m. de Pusharo llevando todo el equipo sobre nuestras espaldas. Las mochilas estaban muy pesadas pero felizmente los días anteriores habíamos tenido oportunidad de descansar, por lo que teníamos fuerza para lo que fuese menester. El avance fue lento pero seguro, cruzando el río de una orilla a otra de manera casi intermitente. Poco a poco nos íbamos adentrando en el cañón que se iba estrechando, manteniendo paredes verticales a los lados. Para poder cruzarlo debíamos subir con todo el peso que llevábamos a cuesta sobre grandes rocas, troncos caídos y hasta arrastrarnos por grietas. En algunas partes la corriente era tan fuerte y los pozos de agua tan profundos que no solo nos hundíamos sino que el río nos arrastraba. Tanto peligro junto y la necesidad de una concentración permanente hizo que la mayoría estuviésemos en una actitud de meditación continua, y en sintonía con el entorno. Pudimos después de varias horas cruzar el cañón ingresando en el territorio propiamente dicho del Paititi o Paiquinquin (“donde uno puede ser uno mismo”), y sí se sentía la diferencia.

En mi caso particular el cruce había sido tan duro que mis botas de cuero cocidas y selladas neumáticamente se me destrozaron, abriéndose completamente y tornándose inservibles. Y por querer seguir por el río sin solucionarlo, me caía al agua siendo arrastrado por la corriente con riesgo de ahogarme. Felizmente la mirada atenta de todos mis compañeros que no podían hacer nada por mí, me dieron la fuerza para incorporarme a pesar del peso de la mochila. Fue como una fuerza invisible que me levanto del agua.

Ese día nos demoramos ocho horas y media en llegar a establecer nuestro primer campamento detrás del cañón en la zona de Chiroquia, o también bautizada por nosotros la quebrada de la Sachavaca, por estar deambulando por la zona un Tapir o Sachavaca de gran tamaño. Allí

descansamos, compartiendo en todo momento nuestros alimentos con los machiguengas Miguel y Calixto, quienes a su vez consiguieron platanitos enanos de monte que se cocinaron y los comimos todos. Aquella noche hicimos varias dinámicas como para masajearnos todos mutuamente, aliviando así el dolor generado por las mochilas. También meditamos profundamente visualizando a los grupos que nos apoyaban a la distancia y la presencia cercana de seres de luz...

El **día 13** salimos a las 8 a.m. levantando nuestro campamento e iniciando la caminata hacia Cuitaquiquia, que finalmente llamaríamos la Quebrada de la Cascada Lague, en honor a su descubridor, nuestro hermano y amigo Daniel Lague de (Lima). Por todo el camino veíamos árboles altísimos de singular belleza y fuerza, de los que colgaban extensas lianas hacia el río. A un lado y otro se multiplicaban los montes altos cubiertos de vegetación, y algunos con formas piramidales. Al final de la larga caminata de ese día, nos ubicados en una hermosa playa al lado del río. Tanto fue el cansancio y el calor que sentimos en el trayecto que nos bañamos con ropa y todo. Parecíamos niños. Aquel día lo empleamos en muchas meditaciones y trabajos espirituales diferentes. Al final del día teníamos un precioso cielo estrellado sin una sola nube.

Durante las meditaciones recibimos este mensaje:

Comunicación: 13.08.10

Lugar: Cascada Lague (Manu)

Antena: Tell-Elam

Sí Oxalc, en contacto con ustedes.

Amados hermanos, nos encontramos muy cerca vuestro con los guías Sampiac, Anitac y Titinac. Estamos siguiendo paso a paso su esfuerzo y logros. Hace dos días la hermana Anitac soltó lágrimas de emoción que a todos nos sorprendieron y conmovieron en la nave, al ver ella el esfuerzo, riesgo y entrega del grupo; y al saber que no podemos intervenir porque lo que están viviendo es vuestra parte de la misión en su entrega desinteresada por amor.

Comentario:

En el contacto permanente con la humanidad los guías se han visto afectados por el contacto con nuestras emociones y sentimientos, produciéndose en ellos una revolución interna, difícil de manejar para ellos. Ese es el proceso de su propia transformación.

Las puertas se os han abierto porque son muchos los que os apoyan y se han unido en ésta saga colectiva. La Hermandad Blanca os ha invitado a través de los mensajes y las señales para ser depositarios de luz y conocimiento, con las mayores responsabilidades que esto conlleva. Ahora deben saber culminar lo iniciado hace ya tantos años.

Comentario:

Este viaje al Paititi en el 2010 significaba una evaluación individual y colectiva de todo el conjunto del grupo y de toda la humanidad a través nuestro. Debíamos ser capaces de la entrega total para canalizar información y energías trascendentales para esta época de transición hacia otras realidades.

Las jerarquías de luz se preparan para que en este lugar sean Uds. los que se abran, y que éste viaje sea por tanto un detonador de muchas cosas a nivel mundial, entre ellas el conocimiento y la incorporación en vuestros corazones del espíritu planetario.

Comentario:

Los seres extraterrestres con su mayor desarrollo mental han ido perdiendo el contacto con su espíritu planetario, lo cual los ha llevado a una cómoda y controlada vida artificial, y a traído consigo que ese mismo espíritu o corazón cristal vaya muriendo o adormeciéndose hasta cortarse definitivamente toda conexión. Esto también lo vienen a aprender los extraterrestres a través nuestro. A recuperar el contacto con la Madre, con el espíritu planetario creando las condiciones como para que los incorporemos previamente en nosotros. Sobre todo ahora que estamos cerca del Giro del Tiempo, y que como sabemos la Tierra no existe en el Tiempo Real. Al incorporarla en nosotros y estar frecuentando lo portales dimensionales y a los mismo Hermanos Mayores, podemos hacérselo sentir conscientemente a ellos, estableciendo gradualmente el puente de reconexión y asegurando el tránsito de la vida, en la vida...

Con éste viaje abrirán Uds. una ruta interior nueva y diferente dentro de vuestra humanidad. Será un camino hacia adentro, pero a la vez hacia fuera donde se encontrarán con la vida que requiere ser preservada y representada por y en Uds.

Con amor Oxalc.

Comentario:

Ciertamente ahora que hemos vuelto del Madre de Dios, lo podemos verificar, vivimos tanto intensamente en nuestro interior, y ahora las puertas se abren para compartir...

”Vienen siguiendo el llamado de la vida sin más expectativa que servir al plan, solo por ello el corazón se les abrirá, y con la llave del amor las puertas nunca más volverán a cerrarse. La Dama de Luz los ha acogido y abrazado. Uds. hagan lo mismo, abrácese y no dejen a nadie al margen, todos son y están en vuestra saga para ayudarlos y ayudarse a alcanzar la montaña segunda, la de la trascendencia, la que se conquista dentro...” (Oxalc)

Comentario:

No es fácil llegar a la trascendencia, esta requiere que uno esté dispuesto a olvidarse a sí mismo para ser y estar, fluyendo...

Aquella noche estábamos descansando plácidamente dentro de las tiendas de campaña, cuando sobre la 1.20 a.m. de la madrugada del **día 14** empezó a llover con gotas gruesas, y de pronto se largó a llover diluvialmente por varias horas, convirtiendo aquella playa a la orilla de la jungla en una isleta que iba reduciendo rápidamente de tamaño, llegando a introducirse el agua en una de las carpas, de donde tuvieron que salir de emergencia nuestros compañeros. No podía entender por qué estaba pasando eso si estábamos realmente en armonía. Además, habíamos trabajado fuertemente elevando la vibración, haciendo protecciones e irradiaciones y asumiendo todos los errores posibles de actitud o por inconciencia.

En medio de la terrible tormenta salimos con Nimer fuera de nuestra tienda de campaña alertando a los demás para que organizaran de inmediato sus mochilas y equipos, no fuera a ser que tuviéramos que correr hacia el monte ante una eventual riada o aluvión.

Mi confusión era tremenda, caminaba con mi poncho de agua de un lado para otro bajo la lluvia. No entendía nada lo que estaba pasando y por qué estaba pasando. Quizás me había sentido demasiado confiado. Pero ¿en qué me había equivocado? ¿Qué había hecho mal? O, ¿qué habíamos dejado de hacer entre todos?

En ese momento recordando donde estábamos los llamé a los compañeros y compañeras, y saliendo todos de las carpas nos pusimos hacer en voz alta la gran invocación. Después de estar haciendo largo rato mantralizaciones, al ver que no se acercaban nuestros guías indígenas fui a ver a los machiguengas. Y al acercarme a la tienda ocupada por ellos, se oía fuerte como a un mal tabaco y los llamé. Salió del interior bastante mareado y en medio del intoxicante humo Miguel, quien junto con Calixto estaban fumando marihuana en su tienda. Sorprendido en grado sumo, les pedí que no lo hicieran, y ellos me confirmaron que ya no lo harían. Entonces me di cuenta que todo ello era un llamado de atención de la Madre Naturaleza. Mi error había sido garrafal. En vez de integrar a los machiguengas a nuestra expedición de viaje y ser quince, 13 más dos; nosotros estábamos por un lado y ellos por otro, sin darles participación ni aprovechar en instruirnos mutuamente y guiarlos como ellos nos guiaban a nosotros. Un claro ejemplo de esto es que estábamos compartiendo los mismos alimentos, y sin embargo ellos seguían cazando sin haberles pedido que no lo hicieran por estar ahora en una zona sagrada. Además no tenían necesidad de hacerlo.

Miguel una vez que se despejó de su vuelo estratosférico, se me acercó y viéndome contrariado me dijo que no me preocupara, porque la lluvia no era por nosotros y que ya no llovería. Ciertamente al rato dejó de llover, y no volvió a llover.

Consciente de los errores cometidos decidí que ese **día 14** de Agosto, cumpleaños de nuestro querido hermano Darío, haríamos ayuno quedándonos en el lugar y haciendo de ese día un tiempo de retiro, meditación e introspección.

Amaneció en medio de prácticas y mantralizaciones. El campamento lucía como bombardeado. Luego de organizarnos procurando poner orden al desorden hicimos un ayuno silente, lo cual fue aprovechado por Daniel para recorrer el monte. Él es originario de la selva baja del Perú, y estaba disfrutando de aquel ambiente que le recordaba su niñez. En lo que Dany estaba explorando encontró una bellísima cascada que luego nos mostró a todos, bautizándola por acuerdo general la “Cascada Lague”. En honor a su descubridor. Frente a ella hicimos meditación y nos vimos transportados a la época Inca, conviviendo por un instante con aquella gente que se refugió en la zona hace cuatrocientos años atrás. Fue contundente y mágica la experiencia en ese extraordinario lugar al que habíamos llegado subiendo la cuesta de un cerro. Nunca hubiéramos llegado allí, ni hubiésemos realizado el trabajo que hicimos si no nos hubiésemos quedado un día más y no nos hubiese llovido.

En lo que estábamos en la cascada, Darío hizo otro interesante descubrimiento como fue una gran piedra semi enterrada con ángulos trabajados de 90 grados. La fotografiamos y la registramos dentro de los descubrimientos de este viaje como “la piedra Silva”, por Darío Silva.

Regresando de la cascada encontré una piedra plana no más grande que una mano con un evidente número uno tallado en relieve. Esto me hizo recordar la presencia de misioneros jesuitas en la zona hace tantos siglos atrás. Al llegar a la orilla del río me tropecé con Francisco, quien había hecho un hallazgo similar pero con el número cinco. Juntamos las piedras para fotografiarlas, y se formaba el número quince, comprendiendo que el gran mensaje era ese: Ya no somos trece exploradores más dos guías indígenas, somos una unidad de quince seres humanos representando a toda la humanidad. Y el número quince es la unidad a través del dialogo y la comunicación (el uno como comunidad mental) y el cinco, el ser humano (mágico y mago), capaz de transformarse y transformar. Suman seis que es equilibrio y balance, para enfrentar lo que significa el quince que son las pruebas que hay que enfrentar en la actitud correcta, sin apasionamientos.

El día transcurrió en armonía saliendo sol y secando los estragos de la tormenta, de tal manera que ya por la tarde parecía que no hubiese ocurrido nada. Aquella noche, saliendo del ayuno pudimos celebrarle a Darío su cumpleaños compartiendo entre los quince un pequeño pastelito que las chicas siempre previsoras, habían dispuesto y guardado para esa ocasión. Lo compartimos con gratitud después de haber valorado todo lo vivido y aún lo sufrido.

CAPÍTULO V

EL ENCUENTRO CON LA DAMA DE LUZ

**“La ruta hacia el Paititi es un camino sin camino.
Vas contra la corriente todo el tiempo, como cuando en esta vida
procuras ser espiritual en un mundo materialista.
Frente a la diversidad de obstáculos y tropiezos,
el peligro está en perder la concentración y en no estar en paz
y en armonía con uno mismo y con la naturaleza.”**

En la meditación de la quebrada de la Cascada, pude percibir claramente que el holocausto Inca se fue gestando por acción de aquella fuerza oscura deseosa de castigar a una civilización por haber puesto al alcance de la gente el cristal verde del conocimiento, el mismo que revelaba las debilidades y errores extraterrestres en su contacto con la humanidad, mostrándolos en su justa dimensión. Los dioses perdían su condición sobrenatural y todopoderosa para aparecer como entidades muy humanas y llena de falencias.

Percibía en el lugar la presencia de un cristal verde que es algo que se menciona en muchas civilizaciones antiguas, a manera de un elemento activador de recuerdos. Y que no sería uno, sino muchos de estos cristales. Entre los conocidos estaría la gigantesca esmeralda (Umiña) que la princesa Quilago de Quito entregara a Huayna Cápac como regalo de bodas, otro sería la piedra verde que cayó de la frente de Lug a la Tierra en las leyendas celtas. Quizás uno de los más conocidos cristales verdes son las Tablas Esmeralda de Thot el Atlante, y finalmente habría habido una piedra similar guardiana de entidades en la isla de Pascua. Veía en ese momento frente a aquella hermosa la caída de agua que esa pieza que llegó a manos de los incas completó informaciones que no convenían a aquellos seres deportados (ángeles caídos), por lo que no podían permitir que la humanidad manejara informaciones tan comprometedoras para ellos y liberadoras para nosotros.

Ya en los tiempos de Túpac Tupanqui con los viajes a occidente y oriente se conectó con los cristales verdes de Pascua y los del Pantiacolla, eso dio mucho poder que fue usado finalmente en contra de quienes lo podían liberar.

Aquel día del ayuno, después de la tormenta y camino a la Cascada Lague, Cristian y Patries ascendieron la colina produciéndose de pronto una lluvia de hojas amarillas de los árboles, acompañada de un fuerte brisa que los envolvió. Cristian conmovido sintió que el tiempo se detenía, y que la dama de luz, presente en el lugar a través de las manifestaciones de la naturaleza les decía:

“¡Bienvenidos hijos de la luz! ¡Vuelvan a su mundo después de éste viaje con el corazón abierto y hablen...!

Sean que ahora ustedes vuelven con el poder de hacer y desear...”

Día 15 de Agosto salimos a las 7 a.m. de la zona de la quebrada de la Cascada para seguir camino hacia Paititi. Nos habíamos levantado muy temprano por lo que rápidamente desarmamos el campamento y emprendimos la ruta en dirección hacia el segundo cañón llamado “Del Temple”, porque realmente lo temple a uno. Aquel paso entre montañas es mucho más peligroso que el Mecanto, aunque no es tan largo. Los grandes bloques de piedra caídos en el cauce del río Siskibenia estrechan la vía del agua dándole más violencia y fuerza,

creando con ello violentos rápidos y remolinos. Varios fueron los del grupo que cruzando el río en esa parte cayeron al agua para luego levantarse completamente mojados y golpeados.

En todo el camino se multiplicaron por doquier las piedras en forma de corazón, de todos los tamaños y colores, escapando a todo índice de probabilidades. Y las formas de corazones aparecían hasta en los hongos adosados en los troncos de los árboles así como en las hojas de los mismos. ¡Era increíble y mágico! Era un incesante mensaje de amor y todo lo que ello conlleva.

Fueron interminables horas avanzando por las orillas del río siempre que estas presentaran una playa para caminarlas, pero a veces ya no había orilla ni a un lado ni a otro, por lo que había que internarse en la selva, para lo cual Miguel y Calixto eran expertos guiándonos en la penumbra de la jungla. En el interior de la maleza más de una vez nos tropezábamos con las enredaderas o con los troncos caídos cayendo pesadamente entre las hojas secas que podían esconder puntiagudas estacas, nidos de hormigas o serpientes. Poco a poco nuestra ropa se iba rasgando con las ramas de los árboles y con las espinas que se multiplicaban por doquier, además de irse manchando con el musgo de los árboles y de las piedras. Los zapatos abiertos y cortados terminaban de darnos a todos un patético aspecto de naufragos abandonados.

En las grandes rocas se veía la arena con sus ondas petrificadas en los bloques fracturados y colocados en forma desordenada, señal inequívoca de la violencia de los cambios geológicos en la zona. Al lado del río había un árbol inmenso muy especial que extendía sus gruesas ramas hacia el agua como abrazando el curso de agua.

Aquel día después de mucho caminar llegamos a la zona de Paititi, pudiendo observar a la distancia, cómo se dibujada la silueta del gigantesco rostro de la montaña. Era la montaña del rostro que asemeja el perfil de una estatua de la Isla de Pascua (Moai), lo que recuerda como dije antes y lo reitero, que fue en tiempos del Inca Túpac Yupanqui que se llegó a la meseta del Pantiacolla y a la Isla de Pascua.

Llegamos a la zona propiamente del Paititi sobre las 2 p.m., también llamada de “Los Altares”, porque fue en ese lugar que Francisco en el año 2005 hizo el descubrimiento de dos gigantes piedras altares incas de un color chocolate. Una de las cuales, vista de lado era un perfecto rostro indígena. Allí habíamos hallado también hace cinco años atrás un tramo de unos veinte metros de un camino inca bien dispuesto, así como una gran maqueta de las montañas circundantes.

Fue para mí tremendamente desconcertante al llegar al lugar y contemplar los estragos producidos por las lluvias torrenciales e inundaciones de comienzos de año. Se veía que se había producido un aluvión que devasto la zona cubriendo las evidencias de la presencia Inca. Encontramos solo una de las piedras altar removida de su ubicación y el río dividido nuevamente en tres brazos, uno de ellos pegado a la montaña. Por todos lados se veían derrumbes y grandes piedras arrastradas. Ante la ausencia de playas elevadas de arena, hubo que establecer nuestro campamento en una isla formada entre el río principal y el brazo lateral derecho. Miguel y Calixto se encargaron de abrir un espacio de unos 20 metros cuadrados, desmalezando todo a su alrededor, apareciendo con ello multitud de insectos. Por descuido mío no había envuelto en mis medias la parte baja de mis pantalones, por lo que una araña más o menos grande entró sin darme yo cuenta por debajo de mi pantalón subiéndose rápidamente por la pierna, reaccionando instintivamente matándola dentro de mi ropa y en contacto con mi cuerpo, dejando una desagradable y viscosa gran mancha húmeda.

Comentaron nuestros guías indígenas que no estábamos solos, que teníamos compañía. Siempre por delante nuestro iban al parecer: dos hombres y una mujer “no contactados”, de origen machiguenga, pero primitivos, que iban dejando indicios de su presencia cazando y haciendo campamentos con fogatas.

Establecido nuestro campamento en un lugar lo más seguro frente a cualquier posible crecida del río, el grupo aprovechó para organizarse armando las carpas, lavando la ropa, tendiéndola y dándonos un refrescante baño en el río. Mientras hacíamos esto, a unos veinte metros del campamento se produjeron varios flashes de luz, concentrándose una energía que formó como un domo, que percibimos como un xendra (portal dimensional). Comentándolo con los compañeros como para tener varios testigos del hecho, me acerqué hacia aquella luminosidad. Aquí se produjo el primer contacto con la Dama de Luz, de quien percibí al entrar en el xendra que me decía:

-¡Tráemelos!

Me giré y fui en busca de los demás, avanzando primero con dos de los compañeros hacia la luz, mantralizando de manera ininterrumpida el mantram del disco solar AM-ON. Hugo y Jaime que habían sido los primeros en acompañarme, quedaron como envueltos en una esfera de luz, que se podía apreciar a la distancia y también se apreció un tubo de luz que descendía en ese sitio.

Con semejante presencia y energías, receptionamos el siguiente mensaje:

Comunicación: 15.08.10
Lugar. Quebrada del Paititi
Antena: Tell-Elam

Preguntas:

¿Nos podrían dar el nombre y la clave musical del disco solar que se encuentra en el lugar llamado la Nevera en Rep. Dominicana?

¿Cuántos días debemos permanecer aquí y qué trabajos debemos realizar?

¿Qué debemos esperar de éste lugar? ¿Cuáles son los pasos siguientes?

¿Qué nos pueden decir de la posibilidad de un contacto físico en éste lugar y momento?

¿Nos pueden precisar la ubicación de todos los discos solares?

¿Pueden darnos alguna confirmación con avistamientos en esta etapa del viaje?

¿Qué nos pueden decir del Encuentro Mundial para la Argentina del 2011?

¿Nos pueden dar pautas para los grupos del Ecuador?

¿Qué nos pueden adelantar de los posibles acontecimientos mundiales cercanos?

¿Qué nos pueden decir sobre la entrega del Libro de los de las Vestiduras Blancas?

Sí Oxalc, cerca de uds y con la presencia del Maestro Joaquín, uno de los Guardianes de los Retiros y miembro del Consejo de los Doce Menores de Morlen.

Amados hijos de la luz en el amor, ustedes tendrán de ahora en adelante acceso continuo al libro de las Vestiduras Blancas por cuanto han venido despertando conciencia y han crecido en el amor. Estos días en el Paititi les han significado recogimiento y purificación por el esfuerzo y el dolor en su caminar. Es simbólico pero a la vez es real. Todo esto les abrirá no solo los velos internos y la mente, sino el corazón en toda su dimensión.

Comentario:

El mapa del Paititi dice “aquí puede verse sin atajos”...Recordándonos la necesidad del esfuerzo y de la purificación que nos fue sensibilizando al máximo.

El que las puertas interdimensionales hayan sido removidas producto de la furia de los elementos, igual que el camino que habían ubicado es algo que les debe hacer entender que no están aquí en una expedición arqueológica sino de conexión interdimensional, en dónde todo es siempre como una primera vez y más de uno aquí podrá tener un contacto físico si se predisponen para ello, pero tendrán que enfrentar la prueba del extremo cansancio y esfuerzo físico al que están sometidos.

Comentario:

Era como una primera vez. El paisaje había cambiado completamente, de tal manera que debíamos romper todos los esquemas y preconceptos, abriéndonos a nuevas posibilidades. Tendríamos que estar atentos y sensibles para encontrar otra ruta a seguir.

Accedan al conocimiento entrando en contacto con él y con lo que significa. Está en su ADN y a su alrededor en ésta tierra reservada por la Hermandad Blanca.

Todo está vivo en vuestro mundo, no solo porque respira sino porque siente. No solo es importante saberlo. Nosotros lo sabemos pero hay que mantener los lazos dejando que la vida se manifieste a través de Uds.

Comentario:

Se nos invitaba a una comunión con la naturaleza para lo cual debíamos reconciliarnos con ella, sentirla y dejar que se manifestara en nosotros. Parece fácil pero no lo es dejar de lado la mente para aperturarnos a un sin fin de nuevas posibilidades a través del sentir.

Cada uno de los discos solares como espejos interdimensionales se encuentran representados en el disco principal del Paititi, donde resuenan y vibran con el mismo mantram AM-ON. Y los nombres de los mismos están en relación con sus ubicaciones y no con una denominación especial. Son como pequeños corazones que deben mantenerse vibrantes que se complementan con el disco principal.

Comentario:

Asi como el disco de oro de Paititi, que simbolizaría el sol en la Tierra, tenía doce discos menores, allí en el viaje éramos trece personas que procedíamos de lugares en donde se encontraban algunos de dichos discos, por lo que teníamos que vibrar en unidad, sentimiento y sintonía.

Quédense hoy, mañana y pasado aquí en Paititi, y muy temprano, el cuarto día regrésense que serán siempre acompañados y guiados para que vuestro retorno sea más rápido y menos exigente. Así como en el viaje del año 2005 el tiempo de vuestro retorno no corresponderá al

de vuestra venida, lo cual significará que siempre tendrán tiempo para actuar, corregir y modificar porque ahora tendrán el poder con ustedes para hacer y desear.

Comentario:

Aquí se nos precisaba el tiempo que tendríamos que permanecer en la zona, y lo que habría de hacerse y darse a continuación. Esto se cumplió tal cual a nuestro retorno, realizando las mismas distancias, con un peso similar, mayor cansancio y sin embargo en menos tiempo.

Hagan después un último trabajo en el muro de Pusharo cuando lleguen, sellando así este viaje y abriendo y abriéndose para que el portal les muestre el corazón y éste sea incorporado por los siete, y sea atestiguado por los seis, entendiéndolo que estos números significan: evolución sustentada por equilibrio y balance.

Comentario:

Este trabajo de los siete y de los seis (evolución y balance) fue reservado para el final, a nuestro regreso al muro de Pusharo. Habiéndonos predispuesto se produjo tal cual la incorporación en nosotros del corazón cristal del planeta, sintiendo que una energía extraordinaria salió del muro y nos atravesó integrándose en nosotros.

Ahora hagan caso y acepten la invitación de la Dama de Luz, Guardiana del lugar para ser evaluados y ábranse para que llegue hasta Uds. el conocimiento de la vida que ella les tiene reservado. Nada permanece sin cambios porque el cambio es evolución, y Uds. están cambiando con el viaje porque están descubriendo que no solo la misión los trajo aquí sino la vida misma, para comulgar con ella e identificarse con su espíritu para protegerla y salvaguardarla.

Comentario:

Estábamos allí para conectarnos con el espíritu planetario. Cada uno de los viajes anteriores nos había permitido llegar más allá, y recibir conocimiento e información, ahora se nos pedía vivenciarlo más en profundidad, abriéndonos a una experiencia diferente. Antes fue conocimiento, ahora era sentimiento en una comunión con la vida...

Ábranse al lugar y al momento, entonces verán con otros ojos seres y entidades de otros planos y dimensiones deseosos de hacerles llegar señales, mensajes, sentimientos y emociones. Estén atentos a todo porque todo les hablará.

Comentario:

Esto ocurrió tal como había sido advertido. Todo nos habló y pudimos ver con otros ojos. El mensaje estaba a nuestro alrededor y simplemente había que estar atento y sensible.

Recuerden que están en el lugar de las posibilidades infinitas. Están preparados para todo ello, iniciarán a partir de ahora una cascada de transformaciones en sus vidas y en las vidas de todos aquellos a los que lleguen con el mensaje en vuestras palabras y sentimientos.

Comentario:

Aprovechamos el lugar para hacer todo lo que podíamos hacer por el planeta y la humanidad, sintiendo que siempre era más lo que se alcanzaba por el grado de sensibilización que estábamos alcanzando y el apoyo que sentíamos a la distancia a cada paso. Sabíamos que la comprensión llegaría con el paso de los días así como todas las respuestas.

Entraron conscientemente y físicamente en otra dimensión manteniendo la conciencia de uno y otro plano, eso les permitirá de ahora en adelante mantenerse en esa simultaneidad.

Estén preparados para los contactos físicos que les harán ver cuan real y material puede llegar a ser todo lo que creen y sienten. Predispónganse para todo lo que puede darse con ustedes de ahora en adelante.

Comentario:

Desde que uno llega a Pusharo, y luego cuando atraviesa el Mecanto percibe claramente como penetra en otras realidades, en un territorio controlado por fuerzas superiores (la Hermandad Blanca). Esta vez a pesar de lo duro del viaje tratamos de estar atentos y receptivos, en una permanente actitud de meditación. Entonces escuchamos, nos hablaron y dejamos fluir para saber cómo actuar y qué hacer.

Mañana y pasado miren al rostro de la montaña, verán algo especial cuando el sol lo ilumina. Con el rostro apareceremos y allí estaremos.

Comentario:

Mirando al rostro de la montaña temprano por la mañana este parecía con la luz del sol que se difuminaba. Es más, tratábamos de fotografiarlo y no salía. En algunas fotos salieron naves alrededor a pleno día.

Ya de regreso en Pusharo apareció en el cielo una nube reproduciendo exactamente el perfil de la montaña del Pantiacolla y de allí vino la nave que todos contemplamos. Venía del Mecanto y de la zona del Paititi, avanzando y deteniéndose como si se deslizara en el aire.

En la Argentina se procurará conseguir mayor unidad e integración para preservar aquella región del planeta, por ello durante el encuentro mundial conéctense con la Antártida y con las fuentes lemurias. Los apoyaremos con nuestra presencia.

Comentario:

Los guías nos invitan a un encuentro mundial de contacto en Argentina, en la región de Ushuaia para el 2011, en donde tendríamos acceso a una información completa de la Lemuria.

Los discos solares están diseminados por el planeta y están siendo activados desde vuestro interior. El trabajo en ellos y con ellos tiene que hacerse libre de todo nacionalismo. En el viaje anterior del 2005 a este mismo lugar les orientamos sobre la ubicación de los mismos en

el mundo. En otros mensajes y experiencias los grupos han recibido o contactado con el resto de ellos.

Comentario:

La activación planetaria es un compromiso de todos percibiendo nuestro mundo como una unidad, sin dividirla ni fragmentarla.

En Ecuador trabajen activando la magia del cambio, para que todo cambie realmente para bien y salgan a la luz todo lo que debe ser despertado y activado allí. Y no se desmoralicen porque se cierren puertas porque ellas esperan de Uds. voluntad y confianza para trasponerlas.

Comentario:

Los recientes acontecimientos a finales de Setiembre en el Ecuador parecieran confirmar este parte del mensaje.

Realmente con vuestra presencia aquí en Paititi se cierra una etapa. Ábranse a recibir el Libro de las Vestiduras Blancas abriendo sus mentes y corazones por que más que una historia o una profecía, es una revelación que se ha ido complementando con la que han de conectarse en cuarta dimensión. En ella está la historia del Plan Cósmico, pero una historia que nos involucra a todos. Son pues muchas las revelaciones que se os tienen reservadas, antes de que todo cambie vertiginosamente. Y este mes y este viaje son claves para ello.

Comentario:

Este viaje fue por demás revelador porque nos mostraba cuan necesarios y útiles somos para los Hermanos Mayores, en cuanto a esperanza y a renacimiento. Ellos queriendo controlar todo en sus vidas y planetas, no solo perdieron la conexión con su espíritu planetario, sino que lo fueron matando hasta quedar ellos mismos muertos en vida. Por tanto, qué importante es nuestro mundo dentro del Plan Cósmico, por cuanto aquí aún la vida busca y puede comunicarse con la vida a múltiples niveles.

Con amor Oxalc.

“Corazones humildes,
Espíritus osados de poetas y aventureros,
hablando con el lenguaje del corazón.
Aquel lenguaje que sólo entiende el alma,
viviendo y enseñando la riqueza trascendente
del sentimiento que los une con el alma planetaria,
atreviéndose a llegar, cruzar, sentir, ver, encontrar y volver diferentes”.

(Joaquin)

Comentario:

Ciertamente volvimos diferentes, necesitados de silencio, pero a la vez paradójicamente de compartir un sentimiento superior y una gran responsabilidad. Este viaje nos hizo vencernos y superar límites, haciéndonos entender que una actitud positiva con mística

puede superarlo todo, y que si los seres humanos nos unimos en un mismo propósito aunque éste sea inicialmente incomprensible, podemos lograr resultados trascendentales para todos en bien del planeta y de la humanidad.

Aquella noche nos acomodamos en las tiendas de campaña lo mejor posible para dormir. Por lo estrecho del claro del bosque que había sido despejado para el campamento, las carpas se encontraban ubicadas muy juntas una con la otra, de tal manera que a través de las paredes podías tocar al vecino. Estábamos agotados debido al excesivo cansancio provocado por la carga en nuestras espaldas, la caminata, los continuos cruces de río y el esfuerzo de concentración, de tal manera que todos nos acostamos casi al mismo tiempo.

Miguel el Huachipare le había comentado a Hugo, algo que él no nos había comentado a los demás: “A Sixto vienen a buscarlo”...

Estaba a punto de dormirme cuando de pronto escuché el ruido como un fuerte viento que movía la copa de los árboles con sus hojas. Luego ese susurro se convirtió como en la voz de una mujer muy definida que me llamaba. Quise incorporarme en la bolsa de dormir y atender dicha llamada, pero ni bien lo intenté, el cansancio excesivo me ganó y caía hacia atrás pesadamente, quedándome inmediatamente profundamente dormido. Sin embargo sentí claramente que algo salió de mi pecho, viéndome a mí mismo fuera de la tienda acercándome hacia la orilla del río encontrándome allí con un ser luminoso femenino bastante alto que me tomó de la mano y me condujo caminando sobre el agua del río hacia la jungla, hacia una gran gruta que se fue iluminando y en donde pude ver y tocar el “Libro de Los de las Vestiduras Blancas”, comprendiendo que en su primera lámina de metal decía: “El Libro de los que despertaron conciencia y amaron con el corazón”, y que este libro no sólo era el registro del Plan Cósmico aquí en la Tierra, sino que incluía la vida en los planetas de origen de los extraterrestres involucrados en nuestra historia, y como esos procesos se habían ligado desde un principio entre sí.

El tercer día llegaría a recordar lo que viví, sentí y me dijeron esa noche.

La Dama de Luz me hizo colocar una mano en el libro y otra en su pecho a la altura de su corazón sintiendo y entendiendo cómo las civilizaciones extraterrestres altamente desarrolladas, en su afán de controlarlo y dominarlo todo fueron llegando a crear hermosos paraísos sin alma, por cuanto al ir dejando de lado los sentimientos y las emociones, fueron perdiendo el contacto con su espíritu planetario a tal punto que este desapareció totalmente, produciéndose como una desaparición (muerte simbólica) de esa energía. Y que ahora que nos acercamos a la reconexión de los tiempos, los extraterrestres en contacto con nosotros, necesitaban que encarnáramos ese espíritu planetario, viviendo una profunda reconexión con el corazón cristal de la madre Tierra, para que así a través nuestro pudieran vivirlo y sentirlo ellos en toda su dimensión.

Ciertamente a través de los pueblos indígenas ligados con la Tierra ya esta conexión existe y se mantiene a duras penas, pero los visitantes necesitaban que nosotros que aún no lo hemos terminado de perder del todo, nos abriéramos a recuperarla para ellos poderlo recuperar también. Se procuraba entonces una conexión con la esencia de la vida, más allá de lo intelectual y racional, una experiencia profunda de compenetración con la Divinidad en medio de la naturaleza más salvaje, en donde nos uniéramos con el espíritu planetario y fuéramos uno con él, llegando a ser él en nosotros.

En la visión tenía la imagen de cantidad de esferas de colores que se elevaban desde el suelo del bosque, y se alzaban por ambos lados de mi cuerpo, mutando hasta convertirse en rostros corazón que pasaban rozándome como si lo besaran y en ese suave contacto extrajeran algo de mí, pero no dejándome sin algo o quitándomelo, sino como compartiendo.

Cuando me desperté por la mañana recordaba parte de esta extraordinaria experiencia, y sentía la necesidad de compartirlo con los demás. Grande fue mi sorpresa cuando Nimer, compañero en la tienda de campaña me confirmó que me había visto salir físicamente de la tienda abriendo el cierre de la puerta. El se desconcertó cuando le dije que no lo había hecho. Luego Hugo que estaba en la tienda de al lado confirmó también que me escucho salir y hablar en la orilla del río con alguien. Lo curioso es que tanto Nimer como los demás compañeros queriendo salir de las tiendas y acompañarme, les paso lo mismo que a mí, cayendo inexplicablemente y sin poderlo controlar en un profundo sueño.

El **día 16** amanecimos todos muy temprano, bien descansados y aprovechamos para hacer los comentarios de nuestros sueños, y allí fue que mencioné lo que me había pasado en la noche. Entonces surgieron los comentarios de los demás, que decían que estaban convencidos de que yo realmente de forma física había salido de mi carpa porque me habían sentido y escuchado.

Luego de un desayuno frugal conversamos con nuestros guías indígenas sobre nuestra pretensión de ingresar en el corazón mismo de la selva y alcanzar a como diera lugar la montaña del rostro. Ellos nos indicaron que si íbamos a continuar avanzando lo hiciéramos siguiendo el lado derecho del río, pero que ya no se ofrecían a acompañarnos más allá porque sentían que no les correspondía. Se les veía que estaban realmente intimidados por algo del lugar que no lograban entender.

Quien se puso al frente de la expedición fue Cristian, y los demás le seguimos llegando a encontrar él como a unos quinientos metros del campamento, una hermosa piedra grande tallada de forma triangular, con otro triángulo en su interior en altorrelieve. Se veía claramente que aquella piedra era trabajada y que funcionaba como un marcador señalando una dirección que terminó llevándonos hacia una cascada. Previamente aprovechamos que nos encontrábamos bajo la montaña del rostro para tomarnos fotos allí, pero el rostro extrañamente aparecía y desaparecía por la brillantez de la luz del día.

Cristian que iba por delante ubicó la caída de agua brotando de la selva y nos motivó a continuación a todos a subir por entre las rocas hacia la parte alta. No terminó de sugerirlo cuando las damas presentes ya se habían encaramado en el lugar e iban presurosamente por delante de todos nosotros. Fue inexplicable esta necesidad compulsiva de las damas del grupo de ir casi corriendo hacia la selva, trepando por la caída de agua. Todas a excepción de Argenis, quien sintió hacer una mesa de ofrendas a la madre Tierra y pedir permiso en nombre de todos, protegiendo al grupo que estaba subiendo. Quien se quedó a acompañarla apoyando fue Johnny.

En la medida que íbamos ascendiendo la colina siguiendo el curso de agua, empezaron a asomar las evidencias de un pasado glorioso y ancestral. A diestra y siniestra se podían observar las piedras trabajadas con ángulos rectos en restos de muros y escaleras de estilo inca con bloques de fina textura. Y en la medida que el grupo se adentraba en el monte, el ambiente se transformaba dando la sensación de que estábamos ingresando en un gran templo espiritual, santuario del agua y de las energías de la naturaleza.

Realmente avanzamos mucho y muy rápido sin temor alguno, muy sensibilizados como si hubiésemos vuelto a un lugar conocido y acogedor. Se percibía que aquel lugar era un punto energético de sanación planetario, donde todo se veía potenciado. Caminábamos con insospechada agilidad por un mar de bloques pétreos con cortes perfectos rodeados de lianas y poderosas raíces de árboles. Una y otra vez subíamos y bajábamos al lado de restos de muros y escaleras envueltos por la espesura. Pero llego un momento en que ya no continuamos. Las mujeres del grupo como que se detuvieron recordándonos a todos de que no estábamos completos. Nimer algo lastimado se había quedado en el campamento recuperándose, y Argenis y Johnny tampoco estaban con nosotros pues ellos permanecían ubicados en donde hallamos la entrada por la cascada, por lo que decidimos volver, y regresar al mismo lugar al día siguiente, pero acompañados de todos.

Emprendimos la marcha de regreso con una gran alegría por haber hallado el camino que nos había llevado tan cerca de la montaña del rostro, y por las evidencias de muros y edificios que habían por doquier, sabiendo que estábamos a un paso de concretar todas las posibles expectativas del viaje, y porque nos sentíamos observados en todo momento pero por una presencia acogedora y benévola, hasta diríamos amorosa. Era inexplicable haber entrado solos en la selva sin temor alguno sintiéndonos completamente seguros y protegidos.

Ya en el campamento le comentamos a Nimer el descubrimiento de esta ruta, lo cual él celebró con gran alegría y entusiasmo. Nuestros guías indígenas estaban también muy interesados en saber cómo nos había ido. Nos confesaron a continuación de que a pesar de que buscaron posibles entradas en la selva, ésta como que en ese lugar se les había cerrado a ellos.

Después de bañarnos en el río para aplacar el calor y hacer una lavada de ropa sucia, nos preparamos para hacer meditación, de tal manera que de forma consecutiva esa noche volvió a materializarse el xendra percibiendo nuevamente en el interior de éste la presencia de la Madre. En el xendra claramente recordé y sentí lo que trece años antes los guías habían comentado en la experiencia del contacto con el Real Tiempo del Universo, y esto era de que su gran desarrollo mental les había llevado a perder su conexión con su propio espíritu planetario habiendo dejado como morir ese mismo espíritu, estancándose evolutivamente.

El **día 17** nos levantamos con las primeras luces de la mañana para ir nuevamente a la cascada pero todos juntos. Nuestros guías se quedaron una vez más en el campamento, mientras nosotros emprendíamos bajo un intenso sol la caminata hacia las ruinas de la ciudad perdida. No cabíamos en nuestro entusiasmo y expectación, y así lo manifestábamos a nuestros compañeros mientras avanzábamos por entre el mar de piedras, troncos caídos y charcos que se reproducían a nuestro alrededor. Pasamos por el lugar donde se veía completo el rostro de la montaña, y siguiendo hacia delante, no muy lejos ubicamos la cascada subiendo esta vez todos por ella en una actitud de reverencia y respeto. Después de mucho caminar por un paisaje de ensueño rebosante de belleza natural, alcanzamos a estar muy cerca de la pared de roca del rostro de la montaña encontrándonos con parte de la misma cascada reproduciendo un hermoso recodo. En ese lugar extraordinario Patries y Cristian me pidieron que en nombre de todos bendijera su relación, ya que ellos se habían conocido y enamorado en el viaje anterior a Paititi en el 2005.

Coincidentemente algunas personas de los grupos a nivel mundial me habían reiterado la visión de un triángulo equilátero sobre un lecho de arena, y la presencia en un trabajo especial de dos hombres y una mujer en el Paititi, mientras se escuchaba un canto como de muchos

niños. Y que uno de esos dos hombres sería yo. Pues esto se dio al hacer la ceremonia del matrimonio de nuestros compañeros en el lugar, donde ellos se unieron espiritualmente delante de todos nosotros como testigos. Era muy significativa esta situación porque en el mapa del Paititi, precisamente en la parte central como ya sabemos destaca un guerrero (el que se vence a si mismo), su mujer (la que lleva en si misma las fuerzas de la creación) y su perro (fidelidad), y esto se reiteró una y otra vez al haber estado acompañados todo el tiempo por parejas como símbolo de integración y unidad de la familia humana como fue con el caso de quienes nos trajeron en los buses o quienes nos guiaron hasta allí...Recordemos también que el mapa cita: "(...) Y el poeta tal vez pueda abrir la puerta, cerrada desde antiguo del más purísimo amor"...

Pero, ¿quién es el poeta sino aquel que inspirado por su amada o amado es capaz de todo por entregar su amor? Esta capacidad potenciada hace que la persona supere todo obstáculo, haga y logre cosas que en condiciones normales jamás se habría propuesto o nunca hubiese conseguido. Pues allí estábamos todos por amor a la vida, al planeta y a la humanidad superando nuestros límites, enfrentando el cansancio, la resistencia y cualquier temor.

Luego jocosamente Nimer comentó:

-¡Este es el matrimonio más lejos al que me han invitado y al que peor vestido he asistido!

Terminada la ceremonia nos dimos abrazos con los novios, y luego sintiéndonos conmovidos por una presencia luminosa en el lugar que se podía percibir, nos dispusimos en posición y actitud de meditación, percibiendo poco a poco como se iba definiendo la clara presencia de "La Dama de Luz". Era una presencia extremadamente luminosa que conmovía y emocionaba. El bosque frondoso e intrincado, hasta hacía unos minutos envuelto en una ligera penumbra tomó la claridad del día más radiante.

Marcia captó que la Dama le decía: "Ustedes son la esperanza y la vida".

Cristian comentó después que el sintió de que estábamos rodeados de seres y entidades de luz. Durante la meditación recordé lo que había vivido aquella primera noche en Paititi cuando salí en una bilocación no pudiendo acompañar con mi cuerpo el desplazamiento por el excesivo cansancio. En la experiencia nocturna estaba la Dama de Luz extendiendo su mano hacia mí desde la orilla del río, llevándome a continuación hacia el interior de la montaña dentro de una caverna iluminada, haciéndome ver el Libro de las Vestiduras Blancas donde podía apreciar el "Rostro Corazón" con múltiples variaciones, pasando de ser un rostro dentro de un corazón, a un solo círculo con ojos o a tan solo círculos concéntricos. Sentía entonces que ello simbolizaba el corazón cristal del planeta, que no es otra cosa que la vida de nuestro mundo; una energía vital consiente alimentada por cada una de las especies, seres y entidades que moran en nuestro mundo, en donde todos nos retroalimentamos mutuamente en un aprendizaje continuo que nos conduce hacia nuestro centro, haciéndonos ser parte consciente de la unidad. En el mismo libro se incluía la historia de la muerte simbólica del espíritu planetario de las civilizaciones tecnológicas, al haber desaparecido la conexión con sus respectivos corazones. En aquellos mundos en un afán de controlarlo todo, habían acabado de cierta manera con la diversidad y la dinámica natural perdiendo toda conexión y dejando sus mundos como muertos en vida, sin espíritu visible. De tal manera que su atención sobre nosotros no sólo tiene que ver con nuestros sentimientos y emociones, sino con la vida misma.

Daniel comentó luego que la Dama de Luz le pedía que conectáramos todos los corazones con ese lugar.

Cristian recibió de la Dama de luz que le reiteraban el mensaje: "Vuelvan a su mundo con el corazón abierto y hablen"...

Francisco vio a un gigante extraterrestre como de tres metros de altura alrededor nuestro, como apoyando lo que estábamos haciendo y haciéndole sentir que valoraba nuestra presencia allí.

Ciertamente se sentían en el ambiente la presencia de un sin fin de entidades en una especie de catedral del alma. La naturaleza misma nos había permitido llegar hasta allí que era el santuario de la Tierra para comulgar con su esencia y conectarnos con el Real Tiempo aportando vida y esperanza.

De regreso en el campamento, ni bien empezó a oscurecer escuchamos todos a cantidad de gente mantralizando o cantando. ¡Era impresionante!...Estas voces venían en dirección de la cascada. Miguel, visiblemente asustado nos preguntaba temeroso ¿de dónde venían esas voces? y ¿quiénes eran?... Nosotros le tranquilizamos diciéndole que era toda la gente que en el mundo estaba pensando en nosotros, y que estaba conectada con nuestro viaje.

Aquella tercera noche en Paititi Daniel tuvo la misma experiencia que yo con la Dama de Luz. Estaba él entre dormido y despierto, cuando de pronto se vio a sí mismo en la orilla del río delante de la dama de luz y de un maestro de túnica blanca que lo llevaban a un lugar luminoso. Pero al despertarse no recordaba nada más.

Día 18 de Agosto, al amanecer empezamos a desarmar el campamento para iniciar el regreso a Pusharo. Rápidamente nos alistamos, y con todos los equipos a cuestas retomamos la marcha después de haber estado dos días efectivos sin tener que cargar con las mochilas. Nos pusimos en camino siempre en fila india llevando a Miguel por delante y Calixto por detrás, aunque a veces se turnaban posiciones ellos. Sabíamos que el Cañón del Temple era una de las partes más problemáticas así que nos hacíamos la idea de lo que nos esperaba. Fueron largas y extenuantes horas entrando y saliendo del río alcanzando una y otra orilla, alternando por peligrosos cruces dentro de la selva misma por zonas fangosas y pantanosas en donde como en la venida, debíamos trepar por gigantescos troncos caídos en gran parte podridos y llenos de termitas u hormigas, debiendo tener cuidado con las espinas, las enredaderas que sujetaban nuestros pies haciéndonos caer en medio de puntiagudas estacas.

En un momento de la ruta habían quedado atrás tres de nuestros compañeros que se estaban ayudando mutuamente a cruzar una parte muy peligrosa y traicionera del río, cuando los guías indígenas nos llamaron la atención a los demás. Estábamos descansando sobre unas piedras tratando de recuperarnos un poco de la fuerte y exigente jornada. Así que les hicimos caso mirando en dirección de nuestros compañeros rezagados. Fue entonces que contemplamos extasiados la impactante presencia a la distancia de una silueta gigantesca femenina materializándose entre los árboles. Realmente entre las hojas de los árboles iluminadas por el sol se iba dibujando claramente un inmenso cuerpo femenino. Pero no sólo era lo que veíamos sino lo que se nos permitió sentir en ese momento, que fue una felicidad y plenitud inmensa. Eran exactamente las 3.33 p.m. del día 18, que suma 9 y que es 3+3+3.

Aquella aparición fue un bálsamo para el agotamiento que teníamos, produciendo en nosotros aliento como para continuar. No sólo nos sentíamos acogidos, sino también protegidos por la Dama de Luz o La Madre que es el mismo Espíritu Planetario de la Tierra. Para nosotros la naturaleza aquella tarde de nuestro regreso tomaba forma y vida en esa imagen gigantesca de una mujer llena de vitalidad y belleza, para demostrarnos que iba con nosotros y en nosotros.

Después de mucho caminar llegamos a una zona llena de piedras que había servido de campamento a los “no contactados”, aprovechando esa ubicación para instalarnos, debiendo para ello remover cantidad de piedras para ubicar las carpas, lo cual no fue nada fácil. Lo hicimos contra reloj con los cuerpos mojados porque la tarde se nos venía encima, y estaba oscureciendo vertiginosamente.

Luego de cambiarnos, cenamos comida caliente y realizamos la meditación nocturna, para luego pasar al sueño reparador que nos ayudó a poner los pensamientos en su lugar...

CAPÍTULO VI

LOS NUEVOS GUARDIANES DE LA TIERRA

**“Los nuevos guardianes de la Tierra,
vendrán de occidente, y aquellos
que han causado un mayor impacto
en la Madre Tierra tienen ahora
la responsabilidad moral de rehacer su relación con ella,
después de rehacerse a si mismos.
El corazón lo proporcionará Sudamérica.”
(Don Antonio Morales, Maestro Chamán Q'ero”**

Nuestro viaje estaba llegando a su fin. Habíamos hecho la ruta hacia el Paititi y ahora nos tocaba dejar esa zona maravillosa, de naturaleza virgen para volver al mundo y compartir este sentimiento y comprensión de la tarea encomendada y de la tarea cumplida. En nuestro peregrinaje habíamos sido guiados por los elementos haciéndonos sentir nuestras decisiones acertadas y las incorrectas motivándonos a corregir sobre la marcha.

Habíamos sido guiados por naves y acompañados por seres de luz, que en algunos momentos se habían evidenciado de una manera contundente y conmovedora. Como nunca habíamos recibido el respaldo consciente y generalizando de los grupos a nivel mundial, llegando a producir ello magia, una fuerza que nos acompañó, cuidó, aligeró nuestra carga y hasta nos salvó de toda clase de accidentes o acechanza.

Miguel el Huachipare siempre adelante marcando el rumbo del grupo le dijo en el camino a Nimer como quien suelta un comentario cualquiera: “Hoy creaste tu propia realidad” ...dejando a nuestro amigo más que sorprendido y pensativo. ¿A qué se refería Miguel? ¿Que había detrás de sus palabras? ¿Por qué ese comentario y en ese momento? ¿A qué realidades se refería?

Día 19 de Agosto retomamos el viaje saliendo desde la playita de las piedras, una isla formada entre dos brazos del río Siskibenia donde fue difícil dormir sobre aquel suelo tan desigual, a pesar de que nos demoramos mucho la tarde anterior sacando piedras y nivelándolo para colocar nuestras tiendas. Fue una noche tranquila la que había transcurrido a pesar de todo, sin viento ni nada especial. Ideal para descansar de la dura marcha del día, aunque hubiese sido bueno que hubiésemos hallado un suelo más blando. Pero ni modo.

Había sido bastante exigente llegar hasta allí caminando tantas horas, llegando muy mojados cuando ya estaba oscureciendo pero la clave de que al final la pasáramos bien y nos recuperáramos fue la excelente hoguera que hicieron Miguel y Calixto, que nos calentó y secó en algo la ropa húmeda.

Sabemos que todo en la vida es una cuestión de actitud. Y que si estás atento todo te habla, todo dice algo y los mensajes aparecen por doquier. Pero que si también uno se da cuenta, la vida puede ser lo mágica que tu permitas que sea simplemente abriéndonos a la visión interna, donde todo es más bello y luminoso, donde todo tiene su orden y sentido.

Como todos los días fue mucho caminar cruzando el río de un lado a otro, andando sobre un mar de piedras de todos los tamaños, muchas de ellas gigantescas y nada firmes debiendo mantener sobre ellas el equilibrio a como diera lugar para no doblarnos el tobillo o fracturarnos una pierna, subiendo y bajando sobre troncos caídos, y cuidándonos de toda clase

de espinas, e insectos. Hasta que llegamos a la quebrada de la Sachavaca (Tapir), lugar donde hicimos nuestro primer campamento de venida cuando cruzamos el Mecanto camino al Paititi días antes. Recordé que allí fue donde nos detuvimos después de que se me destrozaron de manera impensable y asombrosa las botas con el agua del río. Fue también en ese sitio donde por haber querido seguir con el calzado como lo tenía, que me había caído en el río con riesgo de ahogarme. Quizás allí había algún mensaje simbólico o entre líneas que me sugerían un cambio. Quizás un nuevo comienzo con otros zapatos, lo cual podría suponer hacer mi trabajo con nuevas formas...

Desde la quebrada de la Sachavaca donde descansamos unos quince minutos después de disfrutar unos ricos platanitos manzana que Miguel desenterró ya maduritos, hicimos el camino hacia Pusharo en aproximadamente tres horas y media, algo imposible porque de venida la misma ruta la habíamos hecho en siete horas y media.

No sabemos qué fue lo que ocurrió. Si es que tratamos de recordar ese día y esa ruta, lo que viene a nuestra mente es luz, mucha luz y viento frío...

Johnny contó después que cuando veníamos de regreso de Paititi, se le vino la imagen de una nave de luz como una unidad con la imagen de la Virgen que nos acompañaba permanentemente encima nuestro. El, siempre valiente, estoico, animoso y a paso constante, se mantuvo caminando apoyando a otros y cantando la canción: "Ven con nosotros a Caminar"... Canción espiritual y religiosa que invita a caminar al lado de la Virgen (La Madre).

Jaime también se mantuvo firme, solidario y siempre dispuesto a compartirlo todo, velando porque a nadie le faltase agua pura para beber. Teniendo percepciones y sensaciones que al comunicárnoslas nos servían de luz para reflexionar.

Al acercarnos al Pongo (Mecanto o Cañón) sopló un intenso y extraño viento frío, debiendo lidiar no sólo con la fuerte corriente de agua al cruzar una y otra vez el río, sino que además con el ambiente que estaba helado. Fue agotador mantenerse caminando sin parar sobre redondeadas piedras sumergidas muy resbalosas, así como alternando con grandes rocas cortantes, de tal manera que al llegar a Pusharo ya la mayoría había terminado de perder el calzado, y varios del grupo cayeron pesadamente en el suelo con sus equipajes, quedando alguno inmediatamente dormido del agotamiento. Y no era para menos. Todo el viaje se desarrolla a campo traviesa, sobre un territorio irregular y salvaje, que exige mucha concentración y que todos los sentidos físicos y los extrasensoriales estén despiertos y atentos todo el tiempo, constituyendo una ruta titánica, sólo para locos, místicos o poetas...

En Pusharo luego de armar el campamento con la temperatura que había aumentado rápidamente, decidimos aprovechar en lavar la ropa y darnos un refrescante baño en el río Siskibenia. Por distracción o exceso de confianza Hugo y Darío, al igual que Panchito y Marcia se pusieron a tomar sol con espaldas, pechos y brazos descubiertos, dejando sin querer que los mosquitos los acribillaran. Yo me bañé con la ropa puesta (ya teníamos práctica en ello), aprovechando para lavarla en mi cuerpo.

Ya en la orilla, mientras me secaba rápidamente, Hugo me comentó lo que Miguel le había dicho cuando llegamos en este viaje por primera vez al Muro de Pusharo. El Huachipare le dijo: "Los nuevos tienen que sintonizarse con la naturaleza". Y ciertamente fue eso lo que vivieron intensamente aquellos que por primera vez caminaban por esa zona: "sintonizarse".

Me puse a observarlos a todos y a cada uno de los compañeros y compañeras, y definitivamente que se habían sintonizado, no sólo a través de las pruebas y dificultades del camino, sin perder para nada la alegría y el buen ánimo, sino que fueron colaborando ejemplarmente en todo así como meditando y participando activamente de cuanta cadena y proyección se hizo a pesar del agotamiento. Todos y cada uno fueron valiosas piezas que a través de sus percepciones, intuiciones y reflexivos análisis nos permitían valorar y entender mejor la razón de estar allí, haciendo lo que estábamos haciendo. Era conmovedor ver como conservaban sus rostros alegres y serenos, aunque sus cuerpos golpeados, picados y sangrantes mostraban la impronta de la odisea. Todo ello inspiraba e infundía valor para continuar.

Marcia con su arte dibujaba sobre el papel las percepciones que se tenían y ello era realmente hermoso.

Por la tarde y por la noche volvió el intenso viento frío procedente del Cañón. Por lo que había que mantener todo bien sujeto para que no se volara. La arena de las orillas iba cubriendo las carpas las cuales se estremecían de un lado a otro con riesgo de volarse. Tarde en la noche salió una hermosa Luna que iluminó el paisaje creando toda suerte de juegos de sombras. Hasta ese momento un abarrotado cielo de estrellas había sido nuestro techo. Después de meditar nos quedamos guarecidos del viento y del frío conversando un rato. Allí Hugo continuó sus acostumbradas pastillas de reflexión. Pequeños comentarios que aparecían de un momento a otro que lo dejaban a uno meditando. Cuando Hugo nos hacía estos aportes era como si se transfiguraba, hubo gente del grupo que lo vio asumir la actitud y sabiduría de un indígena. Así él nos dijo algo que él había sentido muy fuertemente: "El hombre es el único ser en la naturaleza que salvándose él, empieza a salvar el planeta".

Daniel nos contó que en la meditación se proyectó dentro del muro donde apareció en una caverna en donde los maestros en semicírculo están alrededor como de cristales de cuarzo de distintos colores. Ellos vocalizaban el AM-ON y el disco del Paititi estaba como suspendido en el aire. Él se veía a sí mismo como encontrándose bajando por unas escalinatas como de una pirámide. El sentía y sabía que esos seres debían de estar en armonía para que el disco vibre, y que esa armonía en cierta medida dependía de nosotros. Daniel se visualizó a sí mismo sentándose al lado de estos seres para mantralizar junto con ellos, siendo consciente de dimensiones paralelas y de que todos ellos lo observaban como representante de la raza humana. Quizás para alcanzar su armonía estos seres también debían de reconciliarse con su pasado y con sus relaciones (con nosotros).

Marcia comentó que ella había percibido de manera similar la visión de Daniel pero en el Encuentro de Punta Colorada en el Uruguay el año anterior.

Ciertamente la energía (espíritu planetario) requiere de la diversidad de seres y de especies para sobrevivir, porque como en una sinfonía cada instrumento tienen su lugar aportando una variación que crea mediante combinaciones la música de la obra maestra. La pérdida de la diversidad va acabando con el espíritu planetario.

Luego de beber algo de sopa caliente preparada generosamente por las chicas que se iban alternando en esa labor de servicio como fue la cocina, pude dormir a ratitos por el excesivo cansancio y ansiedad. Nuestra gratitud a Argenis, Patries, Susie y Marcia, por haber cuidado tanto y también del grupo en todo sentido, pero especialmente en el área de los alimentos, que nos dieron la fuerza y el ánimo para continuar.

Nuestra gratitud también para Jaime, que como mencioné antes asumió voluntariamente la gran tarea de velar porque a nadie le faltara agua purificada, elemento tan importante en esta clase de travesía y en la que iba toda la información de este territorio mágico y magnético que controla aún la Hermandad Blanca de la Tierra.

Llegó un momento en la madrugada que el viento se tornó como huracanado y muy violento haciendo que se cayera el tendedero con toda la ropa que se estaba secando, pero felizmente al estar ya seca no se ensució en la arena.

El grupo estaba muy golpeado y lastimado, así como algunos terriblemente picados por los insectos, por lo que aunque el mundo se cayera a nuestro alrededor no habían fuerzas para reconstruirlo aquella noche y valía más la pena el descanso a como diera lugar. Ya en la mañana sería otro día con energías renovadas.

Al amanecer del **día 20** con las primeras luces del día pudimos observar como salían a intervalos nubecitas blancas procedentes del Cañón. Al irse asomando las nubecitas llamativamente blancas como algodón, iban éstas como tomando formas diferentes de animales.

Poco a poco se fueron despertando y levantándose los compañeros quienes se prepararon para hacer junto conmigo la protección (Cúpula de Luz) y luego la meditación Xolar, repitiendo nuestros nombres cósmicos o claves vibratorias personales. Durante la meditación realizada en el campamento en la orilla opuesta de la Piedra de los Símbolos, sentí que el muro nos llamaba con fuerza a incorporar el corazón del planeta en nuestro propio corazón, y que era eso lo que debíamos hacer cuando volviéramos a ubicarnos delante del muro. Era aquello un sentimiento reiterado.

Daniel nos comentó después de que había percibido al muro como un mapa de la evolución del ser humano, siendo los símbolos “arquetipos” activadores de nuestra conciencia. Patries por su parte también reflexionó en voz alta que a ella todo aquello le recordaba lo que había sido la vida de su padre en Holanda quien durante la Segunda Guerra Mundial era dueño de una radio clandestina, de tal manera que fue enviado a la cárcel y luego a un campo de concentración. Tiempo después los nazis los sacaron de las barracas obligándolos a marchar, huyendo del avance de los rusos. Hicieron caminar a 40,000 personas desnutridas y sin zapatos, matando a muchos en el camino o dejándolos simplemente morir. Nuestro viaje por el Paititi había sido como un símil de aquello, un peregrinaje por la vida, un camino de sacrificio que en cierta manera lo estábamos repitiendo, tanto nosotros en pequeño como toda la humanidad en general por conocer y difundir un mensaje cierto y liberador.

Rápidamente la mañana se calentó y salió un sol intenso debiendo buscar todos refugio en la sombra, aunque allí compartíamos espacio con las hordas ingentes de mosquitos.

Sobre las dos de la tarde se hicieron presentes en el río los peque peques con los machiguengas Oscar y Ruben, además de Pancho y Moises, y otros cuatro compañeros entre adultos y adolescentes. No los esperábamos tan rápido, pero igualmente ya habían llegado y eso nos hacía sentirnos más seguros y confiados. Al día siguiente haríamos en la madrugada un último trabajo frente al muro de los símbolos, para lo cual habríamos de cruzar nuevamente el río. Pero sólo podríamos ir siete personas para ese trabajo, y los otros seis se quedarían en la orilla opuesta donde estaba el campamento apoyando.

Sabía que la elección y separación del grupo era algo muy delicado porque pondría a prueba nuestros egos como prueba final de unión e integración en el mensaje. Nimer quien había ayudado una y otra vez a cuantos podía a riesgo de su propia vida se mantuvo descansando en la tienda todo ese día para recuperarse, ya que tenía los pies muy lastimados. Argenis quien había sido también un baluarte por su valor y disposición también se encontraba bastante lastimada de sus pies y piernas, pero a pesar de eso por la tarde estuvo atendiendo a una larga cola de adoloridos sobrevivientes con quiropraxis y masajes. Por su lado Patries hizo la multiplicación de los panes al preparar la comida para todos con la ayuda de alguna de las chicas. El Menú fue sopa de verduras caliente con quinua, y polenta con carne vegetal, muy contundente para los maltratados y hambrientos cuerpos. De hecho compartimos con los diez machiguengas la comida, y no solo alcanzó sino que hasta sobró...

Al atardecer nos preparábamos para hacer nuestra meditación lunar colectiva y una práctica de irradiación al planeta, cuando nos fijamos que las nubes iluminadas por los últimos rayos del sol que se ubicaban en lo alto por encima del cañón adquirían la forma exacta de la montaña del rostro de Paititi. Era algo inaudito y espectacular que nos dejó a todos boquiabiertos, y a continuación apareció a baja altura la nave. Era un disco luminoso que se deslizaba, avanzaba y se detenía, luego volvía a avanzar y nuevamente se paraba en seco. Venía esta vez de la zona del cañón en dirección a donde nos encontrábamos, lanzando un fognazo de luz sobre la piedra de Pusharo.

Luego de este avistamiento quedamos muy contentos y motivados. Así que terminados los trabajos y la cena procuramos acostarnos temprano, porque de madrugada tendríamos que desarmar el campamento y prepararnos para el último gran trabajo de aquel viaje, a realizarse frente al muro.

En la madrugada del **día 21** nos fuimos despertando y levantando sobre las 3.30 a.m. El cielo estaba claro y estrellado. Durante toda la noche había soplado nuevamente con violencia el viento agitando las carpas. El sonido del viento era más que un susurro, era como un estruendoso llamado a despertarnos y actuar... A las 4 a.m. debíamos desarmar todo el campamento dejando listas las mochilas para que al amanecer fuesen embarcadas en los botes de los machiguengas. Ya despiertos pudimos contemplar una cantidad extraordinaria de fognazos que salían de detrás de la piedra de Pusharo, y también observamos claramente una esfera blanca que se asomaba del lado derecho de la gran piedra.

Siendo testigos de semejante espectáculo nos apuramos en organizarnos para estar listos y dispuestos. Con las primeras luces del día el grupo de los siete cruzaríamos el río una vez más con el apoyo de los seis que quedarían, y así delante del muro abriríamos nuestros corazones para una comunión en nombre de todos y de todo con el espíritu de la Madre. Una experiencia única en un lugar privilegiado para sintonizarse con el espíritu planetario y con la vida misma, porque todo estaba vivo allí. Lo más interesante es que los hermanos mayores vivirían también la experiencia a través nuestro...

El problema que se nos planteaba era cómo cruzar nuevamente el río si las veces anteriores lo habíamos hecho con gran esfuerzo entre todos, usando cuerdas y a duras penas enfrentando la violenta corriente formando rápidos entre las peligrosas y traicioneras piedras. Ahora sólo podíamos ser los siete seleccionados los que avanzaríamos hacia allá.

El grupo del muro fueron Argenis, Patries, Susana, Marcia, Daniel Francisco y yo. Quedarían apoyando en el campamento Cristian, Jaime, Hugo, Darío, Johnny y Nimer. Uno de los

compañeros sugirió que les pidiéramos a los machiguengas que nos cruzaran en su embarcación, cosa que parecía fácil y relativamente cerca pero no lo era. Fue en extremo peligroso por cuanto estábamos contra corriente, y teníamos que llegar al lugar frente al muro donde los tres brazos del río confluían con violencia chocando contra la gran roca formando remolinos que podían voltear la embarcación.

El momento llegó y los siete fuimos hacia el bote de Oscar quien con el motor avanzó luchando contra la corriente, pero al llegar al punto de desembarque la fuerza del agua y la profundidad en el lugar crearon momentos de peligro. Fue entonces que llegó rápidamente al rescate Pancho el machiguenga, quien con riesgo de su propia persona ayudó sujetando con cuerdas la embarcación para que no se voltease. Finalmente pudimos desembarcar pero a toda velocidad porque la corriente se llevaba la embarcación. No fue nada fácil llegar hasta allí, como no había sido nada fácil cada fase del viaje, etapas que a la vez habían permitido que cada uno de los compañeros y compañeras diesen todo lo mejor de sí, y mostraran el héroe potencial que subyace en el alma de cada ser humano. Jamás podremos olvidar los gestos heroicos y la ayuda de Nimer, Daniel, Hugo y Darío apoyando para los cruces de los rápidos, a pesar del cansancio y sus propias cargas, todo para llegar hasta allí, hasta ese momento. Cómo olvidar la generosidad, estoicismo y entrega de Johnny y Jaime, de Francisco, Argenis y Patries. La lucidez, intuición y dirección de Cristian marcándonos el camino en los momentos clave. La sensibilidad, valor y el aplomo de Susie y Marcia que nos motivaron a dar más de lo que se esperaba o más de lo que creíamos que se podía.

Caminamos los siete con reverencia hacia la base misma de la gran roca. La atmósfera era única y especial. No había viento... Allí mismo hicimos silencio por unos minutos, y luego nos acercamos colocando las yemas de los dedos y la frente en contacto directo con el muro empezando a mantralizar los consabidos mantrams de AM-ON (palabra para activar los Discos Solares y alinearlos). Estábamos en ese trabajo cuando sentimos que se abría un portal delante nuestro, y que a través de él éramos recibidos por la Dama de Luz quien habría su corazón compartiendo una luz intensa que nos atravesó, sintiendo con ello un intenso amor, una gran responsabilidad y compromiso de salvaguardar y representar al espíritu de la Tierra conservando su diversidad manteniendo el contacto con todos sus planos y niveles recuperando la capacidad de escuchar y sentir. Se nos pedía que siendo adultos volviéramos a ser como niños viendo y sintiendo las entidades, dialogando y hasta jugando con ellas; que siendo gente de ciudad pudiéramos conducirnos y comulgar con la naturaleza como los pueblos indígenas sin perder la perspectiva, no por tradición o herencia sino por conciencia y elección.

Fue una luz o energía extraordinaria la que nos atravesó, sintiendo que algo poderoso e indefinible había entrado en nosotros y por otro lado, algo había salido o se había perdido o alejado. Tuvieron que pasar muchos minutos antes que pudiéramos reaccionar. Había sido algo tan diferente lo que allí vivimos y sentimos, pero a la vez tan real...

Francisco (Pancho) nos comentó después que se encontraba frente al muro vocalizando el Am-On en cada símbolo del disco solar de Paititi, y percibió que la energía o vibración alcanzada se le devolvía aumentada y multiplicada. Visualizó también la estrella de seis puntas en una caverna, y a continuación el símbolo de la Tierra, que es un círculo con una cruz de cuatro lados iguales en su interior, y después le vino la imagen del rostro corazón, acompañado de unas palabras que escucho que decían: "Ustedes son creadores de realidades". Esto Francisco lo percibió relacionado con la sintonización de la gente en torno a un objetivo común.

Argenis se vio transportada fuera del planeta observando debajo la terrible contaminación de nuestro mundo. Después le siguió la imagen de un pájaro quejándose del aire contaminado. Luego el corazón de la Madre en forma de diamante Rosa se mostraba frente a ella, saliéndole luz de cada cara del cristal, sintiéndose envuelta por esa luz.

Marcia por su parte nos comentó que ella sintió una gran fuerza que la empujaba primero hacia adentro del muro, pero ella se resistía. Hasta que escuchó una voz dulce y melodiosa que le decía: ¡Hija, las puertas están abiertas! ¡Entra!. Sintió de inmediato que era la Dama de Luz la que la invitaba a avanzar. Y en la medida que daba pasos hacia delante se le iban apareciendo los rostros corazón. De pronto se encontró ella con la Dama de Luz en un recinto amplio e iluminado lleno de agua por todos lados, con la presencia en el lugar de guías y maestros. Incluso llegó a reconocer entre ellos a Joaquín (miembro de los Doce de Morlen). En imágenes rápidas la Dama de Luz le mostró a Marcia todo el planeta como si lo viera del espacio, y se observaba la vida que deambulaba por sobre el cielo, en la Tierra y debajo de ella. Esta vida y sus almas eran representadas por esferitas de todos los tamaños y colores que se movían incesantemente por encima nuestro transportando información, sentimientos y emociones. La Dama tenía algo en sus manos, era algo entre rojizo y dorado. Era como un corazoncito en volumen y la Señora la invitaba a incorporarlo en su corazón.

Cuando salió del muro sintió que los símbolos contaban la vida en la Tierra y sobre todo, mostraban lo que podía llegar a pasar en nuestro mundo si hacíamos o dejábamos de hacer. Susie por su parte nos comentó que como ella se crió en la selva del Ecuador, amando y conviviendo con los animales, allí se sentía rodeada de recuerdos muy gratos. Se sintió como cuando era niña donde aprendió a amar conscientemente la naturaleza. Entonces le paso algo extraordinaria y es que escuchó el latido del corazón del planeta. Fue la misma experiencia que tuvo cinco años antes en el encuentro Mundial del 2005 en Moray (Cusco). Para ella de ahora en adelante todo sería hablar y comunicar con el corazón y desde el corazón en sintonía con el Gran Corazón Planetario.

Patries entró fácilmente con las mantralizaciones en el muro, de tal manera que mentalmente todo se le mostró blanco, pudiendo distinguir poco a poco como iba asomando una escalera que bajaba hacia el Corazón Cristal del Planeta. En ese momento sintió el apoyo de los grupos, de los guías, de la Hermandad Blanca y del Maestro Jesús que delante de ella extendió sus manos hacia los lados diciéndole ¡Ábrete!... A continuación ella recuerda que bajó hacia un salón blanco donde se encontraba el Gran Disco Solar, y escuchó a la Dama de luz decirle que ella era "GAIA!". En ese instante Patries le ofreció su propio disco solar interior a la Madre. Fue allí como un intercambio de cristales que le activaron a Patries todos sus chakras, sintiendo ella cómo se iba transformando en un cristal preparándose para recibir algo supremamente intenso y comprometedor. A continuación se abrieron dos portales, uno hacia arriba y el otro hacia abajo simbolizando uno el Real Tiempo del Universo y el otro, la reconexión de los tiempos.

Daniel nos relató que capto cómo se abría el muro, pero que él no estaba allí. Que él se sentía como un águila mirándolo todo desde lo alto, y que después se iba transformando en diversos seres, observando y sintiendo lo que la Madre Tierra (su espíritu) le mostrara en sus distintas manifestaciones antes de dar a conocer su corazón cristal. Veía él hilos de plata que unían a cada especie, y a las especies entre sí, eran como remolinos con las conexiones de cada ser o animal de éste mundo hasta llegar al corazón cristal interno que era algo vivo y pulsante (palpitante). Del muro salieron gotas que recorrieron sus brazos, sintiendo que él era como un guerrero que recibía la bendición y purificación de la señora o Madre.

Al pedirles al cabo de un rato a todos que nos retiráramos del muro, Daniel sintió profunda congoja al borde del llanto, pero pudo contenerse. Sintió incorporarse en su interior realmente el corazón cristal del planeta que latía dentro de él. Ese corazón del planeta que resonaba era como un canto con rayos de color plata, mostrándole cómo está todo conectado entre si y que a diferencia de los demás seres nosotros debemos estar conscientes de esa conexión para mantenerla, nutriéndonos de ese espíritu para conocerlo y representarlo protegiéndolo.

Con éste viaje se trabajó eficientemente en red, vinculando gran parte del planeta a través de la energía y el sentimiento de los grupos, de los discos solares, los hermanos mayores, de la vida misma en todo y en todos y de todas las conexiones posibles llegando a alcanzarse una gran vibración que nos sirvió para proyectar sobre nuestro mundo y materializar aquello que es característico de este lugar: “Donde se tiene el poder de hacer y desear”...

Sobre las 7 a.m. ya estábamos de vuelta en el campamento comentando con nuestros compañeros lo que había sido la experiencia desde donde nosotros nos encontrábamos, y escuchando de ellos cómo la habían vivido a la distancia. En ese momento un grupo de aves de gran tamaño aparecieron haciendo rápidamente círculos alrededor nuestro, viniendo de la dirección del cañón.

Luego de terminar de colocar la carga en los pequepeques, las tres embarcaciones se movilizaron por el río llevando la pesada carga y a ocho de nuestros compañeros bastante lastimados en sus rodillas y pies. Cinco fuimos los que caminamos de regreso acompañados de Miguel y Calixto, siguiendo las orillas, cruzando a pie los ríos o a veces entrando por la misma selva para cortar camino. Fue interesante verificar que la gente de los grupos de contacto a la distancia percibieron que Cristian, Jaime y Argenis estaban con problemas físicos en las piernas y los pies, por lo que venían irradiándolos con intensidad.

En el camino nos enteramos que hubo uno que otro accidente. El bote que solo llevaba la carga y dos machiguengas se volteó en un rápido, pero felizmente nada se perdió ni hubo ningún daño en las personas, cosa que si ocurrió en la otra embarcación donde por acercarse demasiado a la orilla, una espina de paca atravesó el hombro de Cristian. Curioso que esto le pasara a quien había puesto en todo el hombro, inspirándonos a los demás a dar lo mejor.

Para quienes volvíamos caminando, el camino se hacía interminable y extenuante. Mientras nuestros pies se lastimaban más y más por el agua, las piedras y las estacas en la jungla. Después de interminables horas cruzando la trocha que se introduce en los más profundo y oscuro de la jungla, llegamos al tambo. Parecía increíble haber llegado. ¿Cuántas caídas, cortes, clavadas de espinas y tropezones habíamos tenido en el camino de regreso? Tantas, que ya habíamos perdido la cuenta... Del Tambo ya nos quedaba relativamente cerca la aldea de Palotoa Teparo, donde los machiguengas tenían un equipo de radio aficionado. Necesitábamos que a través de la radio nos ayudaran ellos para conectar con la gente de Salvación para reservar el hotelito para todo el grupo y coordinar desde el Cusco el envío de la movilidad para que nos recogiera y llevara consigo de vuelta a la Ciudad Imperial. Infructuosamente intentamos una y otra vez la comunicación, pero esta lamentablemente no se lograba porque faltaba potencia al equipo, o las condiciones ambientales no estaban dadas. Además, el radioperador que hablaba poco español no terminaba de entender lo que le estábamos pidiendo.

Seguimos nuestro camino de regreso después de descansar un rato en la aldea. Pero esta vez ya subimos todos en las embarcaciones de los machiguengas para continuar por varias horas

navegando por los ríos, aunque fueron muchos los momentos que tuvimos que bajarnos a empujar o a caminar paralelamente por las orillas.

Finalmente llegamos a 250 o también llamada Santa Cruz, donde la despedida fue muy emotiva con los machiguengas, quienes habían sido nuestros ángeles guardianes durante gran parte de la ruta.

En el puesto de control de guardaparques de Inrena dejamos constancia de nuestro abandono de la zona, habiendo entrado y salido de ella sin ningún percance serio.

Hubo que aguardar varias horas a la orilla de la ruta que viene de Salvación hacia Shintuya esperando la movilidad. Pero felizmente ésta llegó y nuevamente era una pareja la que nos conduciría, y luego otra pareja la que nos alojaría en Salvación. Todas esas interminables horas sirvieron para intercambiar experiencia entre los compañeros del grupo y reflexionar acerca del increíble viaje que ahora llegaba a su fin.

De vuelta en Cusco, Luis Amador Pimentel y los grupos de la ciudad imperial se reunieron con nosotros en el hotel, como para que les contáramos en directo lo que había sido el gran viaje de nuestras vidas. Al terminar el relato ellos nos “condecoraron” con unas medallas que tenían la forma del disco solar, lo cual nos conmovió a todos quedándonos profundamente agradecidos.

Como el mensaje era compartir, a los pocos días de haber vuelto a Lima me llegó la invitación del Congreso de la República para darles una conferencia sobre nuestro reciente viaje al Paititi. Esto sería en el salón Porras Barrenechea del Congreso, y allí asistirían congresistas y decanos de universidades vinculados a la ecología, recursos naturales y sector turismo. Pero, ¿cómo había llegado a gestarse semejante oportunidad y tan coincidente con la reciente experiencia? Pues resulta ser que cuando solicité a la señora Ketty Delgado de la compañía Turismo Inkaiko que nos ayudara a conseguir la movilidad para transportar al grupo y los equipos hacia el Manu, ella mostró especial interés en lo que íbamos a hacer y por la zona por donde nos movilizaríamos, de tal manera que posteriormente ella tuvo reuniones por su profesión con gente del Ministerio de Turismo y con congresistas a la que les comentó de nuestro periplo, y así surgió el interés como para que cuando me pudiesen ubicar a nuestro regreso, pudieran contar con mi presencia en una conferencia.

Y la conferencia se dio tal cual, siendo una gran oportunidad no solo para hablar de los atractivos del país, del turismo no convencional y esotérico, sino también del mensaje de contacto extraterrestre así como de la existencia de los intraterrestres y del verdadero mensaje del Paititi (“El Corazón del corazón”). Al final de la conferencia hubo muchos aplausos, y el interés de las autoridades y profesionales de que posara con ellas para la foto.

A las pocas semanas viajé a Turquía y participé en Estambul en un programa de CNN Turquía que lo vieron diez millones de personas. Fue una entrevista que me hicieron durante dos horas de 11 p.m. hasta 1 a.m., que despertó tanto interés que ya querían que volviese en Abril del 2011. Aprovechando que estaba en Turquía fui a Éfeso, lugar de una de las siete iglesias que se mencionan en el Apocalipsis. Allí fuimos con un grupo de amigos a conocer la casa de la Virgen María, desenterrada en el siglo XIX gracias a las visiones proféticas de la vidente alemana Catherina Emerich, que después fueron corroboradas por la arqueología. Recordemos que Jesús mismo le pidió a Juan (“El discípulo amado”) que se hiciera cargo

personalmente de la Virgen María. Y que Juan viajó a Asia Menor para su labor de predicación llevándose consigo a la Madre de Jesús.

Caminamos por las ruinas de la ciudad Greco-romana de Éfeso donde tanto Juan como Pablo predicaron. Recorrimos el impresionante mercado, los baños romanos, la Gran Biblioteca, el impresionante teatro, todos ellos rodeados de colinas rocosas y boscosas, y de allí fuimos a otro emplazamiento, el más antiguo de Éfeso de la época Hitita que se llamaba “Apasa”. De un momento a otro estábamos en Apasa desde donde podía verse a la distancia la casa en las montañas de María...

Curiosa y coincidentemente el viaje al Paititi en Agosto fue bendecido por la única Altomisayo mujer de la tradición andina de chamanes Q´eros que es doña “María Apasa”. ¡Muy interesante!

También resultó interesante todo el asunto del rescate de los 33 mineros en la Mina San José en el norte de Chile, no sólo por la importancia esotérica del número que sugiere balance y equilibrio, sino porque el primer minero rescatado se apellidaba “Avalos”, y dentro de la mina habían tres mineros con este apellido.

Precisamente, del último minero rescatado su madre dijo:”Yo lo parí trayéndolo a la vida, pero ahora la Madre Tierra lo ha vuelto a parir”, lo cual nos parece muy sugestivo después de haber vivido las experiencias con la Madre que tuvimos semanas antes. Y si nos ponemos a analizar los números que se manejaron en el rescate en Chile muchos de ellos suman o son 13, que recuerda los 13 compañeros que fuimos en este nuevo viaje al Paititi. Un número que refiere la muerte como transformación.